El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"REGATAS EN EL TIGRE", por MARIO ZAVATTARO

Los Angelitos

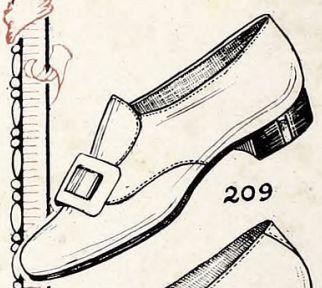
Fco HARGUINDEGUY e HIJOS

Casa Central: **ESMERALDA** esquina **SARMIENTO**
Anexo: **CHACABUCO** esquina **ALSINA**
U. Telef. 6072, Lib.—C. Telef. 3257, Cent.
BUENOS AIRES

La elegancia, distinción y la incomparable excelente calidad de nuestro acreditado calzado, están evidenciadas en los magníficos modelos en blanco, de gran moda que presentamos a la elección de nuestra apreciable clientela.

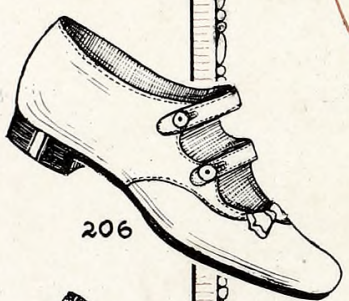
SOMOS ESPECIALISTAS EN CALZADO FINO

NUESTROS PRECIOS SON EQUITATIVOS



209

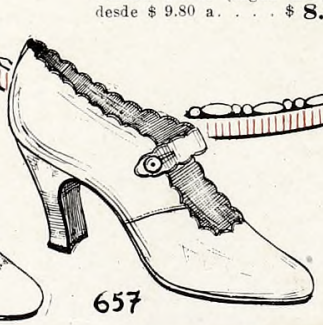
629



206

669

668



657

Medias finas

de seda, colores blanco, negro, marrón, marrón oscuro, gris y bronceado, el par $ 7.50

El calzado de buen tono para la nueva estación.

629—**ZAPATO** en fino nubuck blanco, $ **20.—**

657—**ZAPATO** en fino nubuck blanco „ **20.—**

668—**ZAPATO** en fino nubuck, blanco, pesos. . . . . **20.—**

669—**ZAPATO** en fino brin blanco, $ **12.50**

206—**ZAPATO** para niña, en fino nubuck blanco (según medida) desde pesos 9.80 a. . . . . $ **8.50**

209—**ZAPATO** para niña, en fino nubuck blanco (según medida) desde $ 9.80 a. . . . $ **8.50**

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—Angel Adami, 18 de Julio 873, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 135, Asunción

Año XV — Buenos Aires, 15 de Noviembre de 1918 — Número 476

De la vida nacional

Embajadas intelectuales

por Nicolás Coronado

En estos últimos tiempos, y en mitad de yo no sé qué extrañas ideas de acercamiento intelectual, nos ha dado, o por mejor decir, les ha dado a nuestras instituciones de cultura por enviar a los países vecinos a representantes más o menos conspicuos de la ciencia argentina, para que reciban en ellos toda suerte de agasajos y pronuncien fogosos discursos de confraternidad. Es así como se han esparcido por la repúblicas cercanas al Plata numerosas embajadas intelectuales, llevando aparte de la misión de confraternidad que acaba de mencionarse, el noble propósito de poner de relieve, de anunciar pomposamente que aquí se estudia, se trabaja, se investiga y se crea.

Los felices embajadores, una vez designados, toman el primer vapor que parte hacia la ciudad donde deberán ejercer su ministerio, demostrando así el entusiasmo con que se disponen a culminar la difícil empresa. Generalmente llevan algunos secretarios, elementos bastante precisos desde el punto de vista intelectual, pues los hay tan hábiles que, entre otras muchas cosas, son capaces hasta de confeccionar los discursos oficiales de la embajada...

A bordo del apacible piróscafo o en el incómodo ferrocarril, los embajadores paladean de antemano y con verdadera fruición, las clamorosas manifestaciones de simpatía de que serán objeto. Se dejan mecer por la imaginación, siempre risueña y florida para ellos. Los marea suavemente el incienso que se quemará en su holocausto. Son dichosos. Van en pos de elogios, de banquetes, de arengas. No ignoran que se les llamará, pongo por caso, sabios eminentes, artistas de la palabra, altísimos representantes del pensamiento argentino. Serán por unos días—y esto es para los embajadores un motivo de honda emoción—una especie de personificación material, de símbolo palpable y viviente, de esta "cosa enorme y delicada": la ciencia. Además, y como por definición en todo embajador hay un patriota, es natural que los halague profunda y deliciosamente la idea de que van al extranjero en representación de nuestro país y que allí donde muevan su planta, aun cuando fuera para realizar los menesteres menos intelectuales del mundo, estará con ellos también esta otra cosa "enorme y delicada": la Nación, con todas sus glorias pasadas, con toda su grandeza presente, con todo su fatuo esplendor.

FRIVOLIDAD, LIGEREZA...

POR C. KELLER SARMIENTO.

Frivolidad, ligereza,
suave emoción...
Blanca de canas la cabeza,
¡pero joven y alegre el corazón!

Vive tu vida al vuelo;
la intensidad
llama al hastío y al desvelo,
y apenas si te acerca a la verdad.

"No analices"; sufre riente
tu dulce mal,
así el dolor será a tu frente
¡lo que un rayo de sol sobre un cristal!

Frivolidad, ligereza,
suave armonía
de la emoción y la belleza...
¡Nunca te alejes del alma mía,
frivolidad, ligereza!...

Ilust. de López Naguil.

Como se ve, estas embajadas son muy útiles... para los embajadores, se entiende. Logran con ellas satisfacer su vanidad siempre ansiosa de homenajes ruidosos; sin contar con que toda la algarabía que se levanta a su paso en los lugares de su destino suele repercutir entre nosotros, confiriéndoles aquí, donde nunca se les estima como creen merecerlo, una personalidad realmente brillante.

Los argentinos para admirar a un compatriota nuestro necesitamos asegurarnos bien de que se le admira en otra parte; con lo cual se afirma el beneficio que estas embajadas deparan a quienes las desempeñan, pues les abren entre nosotros el camino de la popularidad y del éxito.

Se explica entonces la frecuencia con que nuestros centros de estudio organizan sus embajadas intelectuales, como asimismo el entusiasmo que ponen sus mandatarios en el cumplimiento de su deber. Y es natural que marchen febricientes, inquietos, casi delirantes de satisfacción, pensando en las bellas cosas que les esperan al término de su viaje: banquetes, discursos, homenajes, recepciones, toda la pirotecnia del elogio, toda la embriaguez del triunfo.

Yo no soy enemigo—¿qué habría de serlo?—de estas excursiones. Antes por el contrario me parece que son en definitiva un hermoso espectáculo, sin el cual la vida sería tal vez menos agradable.

Cierto que con ellas no gana nada el intercambio científico que pregonan, ni mucho menos la cacareada confraternidad de los pueblos. Pero, en cambio, son de efectivo provecho para los embajadores, y eso me basta para estimularlas sinceramente.

Cuatro palabras

por Doctor BIRNBAUM

Se dijo siempre que es inaveriguable el por qué de las cosas.

Sentado el principio de que en los idiomas o lenguajes existen palabras cuya repetición en su uso no se explica más que por la rutina, no dándonos cuenta del abuso que de ellas se hace sin calcular su inconveniencia, llámame la atención y la de mis lectores quiero llamar también, sobre el adjetivo numeral "cuatro" que repetimos de continuo en el idioma castellano. Cuando este numeral insignificante, se encuentra en su camino con cualquier otra palabra, unidas se usan y se continúan sin que lleguen a convencerme de la razón que exista para su repetición, solas o juntas en todo momento "cuatro" siempre "cuatro".

Curiosa es la mania que todos tenemos con el número "cuatro".

Usted se dirige a una persona para algún asunto comunicarle, de poca o mucha o ninguna importancia. La llama aparte, diciéndole: "Discalpe; tengo o deseo hablar con usted, cuatro palabras". Con seguridad que siempre se trata de algo que exige más de cuatro palabras, para que el tal nos entienda.

—Hablando de una reunión, "mitin" o manifestación del partido político, contrario al en que uno milita, corriente es, despreciativamente, dar cuenta de la importancia que el acto tuvo, diciendo: "Se componía de cuatro gatos o "pelandrunes", nada más, cuatro desgraciados". Y si es el contrario el que elogia tal hecho, no dejará de decir, quizás: "La columna imponente ocupaba más de cuatro cuadras".

—Ríñese con otro, y al contárselo a otro, que no es aquél, no dejará de decirles: "Le dije cuatro palabras bien dichas que valieron por cien". Miente; pues le dijo más. Imposible saber el por qué de la afición al cuatro.

—"No está muy lejos la casa; es de aquí a cuatro pasos".—Lejos o cerca donde se dice cuatro pasos, siempre hay más de diez. Pero todos lo sabemos, tocos, que hay más y todos nos entendemos.

—"Cuatro soldados y un cabo", "cuatro tonterías", es moneda corriente también decirlo.

—"Estuve en el teatro tal, cualquiera, anoche". "Se estrenaba un drama, pero no había en la platea más que cuatro amigos del autor" —"cuatro palcos ocupados".

—"Fulana enamoró a mengano con cuatro monaditas y en cuatro días se casaron."

—Amigos tenemos, que porque heredaron o vinieron a más, por cualquier concepto, recibiendo "cuatro pesos" ya se creen con derecho a no saludarnos.

—Otros hay, amigos, no pesos, que al contarme las delicias que proporciona la vida del campo, se expresan así y todos: "Allí se vive tranquilo criando cuatro gallinitas y cuatro conejitos, sembrando cuatro verduritas y ahorrando los cuatro pesitos que a uno le sobran". Pero, objeta usted, "no comprendo cómo esto le satisface, porque la villa de que usted me habla, "¡es un pueblo de cuatro casas!"

—"Le dije cuatro verdades". "Me hizo esperar cuatro horas".

—"¿Por qué no viene usted al club?" "Nos reunimos cuatro amigos". "Sí, pero se juegan ustedes los cuatro pesos que llevan y eso a mí no me distrae". ¡Siempre el cuatro!

—Consúltase un pleito con un abogado cualquiera. "¿Tardará mucho en resolverse, doctor?" (No olvidar el doctor). "En cuatro días se lo acabo". ¡Ya, ya! Ya verá usted cómo se le pasan cuatro años o cinco o seis enredado en el juicio.

—"Más de cuatro piensan como usted en este asunto". Segurísimo que son más; pero. ¿por qué no hemos de decir cinco, diez, cien? no; tienen que ser cuatro siempre.

—"Le pegó cuatro gritos; después le pegó también cuatro golpes en el "...." y se pasó el muchacho cuatro horas llorando. ¿Con cuatro tan solo?...

—"Eso que cuentan los diarios son cuatro "macanas", nada más."

—Se habla de un hábil pintor y es corriente oir de él, que: "Con cuatro pinceladas pinta un cuadro".

—"Es una niña que con cuatro moños se compone y le quedan muy bien." Más de cuatro quisieran poder imitarla y resultar agradables con "cuatro" nada más.

—¡Por fin! El articulito me salió un poco largo a pesar de titularlo "Cuatro palabras". Discúlpenme.

La Argentina

A. DE MICHELI Y Cía.

Avda. de Mayo 1001 esq. de B. Irigoyen

La exquisita elegancia de nuestros

TRAJES SOBRE MEDIDA

está consagrada por los que saben vestir bien.

Los casimires más finos y de mayor novedad, los modelos más "chic" y **los precios más equitativos** los hallará Vd. en nuestras vastísimas secciones del ramo.

Una de nuestras especialidades

consiste en la ejecución perfecta de trajes sobre medida para señores de edad y de mucha corpulencia, pues, nuestros cortadores, con su habilidad y pericia saben armonizar la comodidad con una elegancia sin exageraciones.

TRAJES SOBRE MEDIDA, en casimires importados, de la más alta calidad, los ofrecemos como algo realmente excepcional, desde pesos 130 hasta. . . . . $ **90.—**

CREDITOS. — Con las mayores liberalidades y ventajas acordamos créditos pagables en 10 meses, sin alterar los precios y sin cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.

Notas y comentarios de actualidad

Un síntoma

La grippe y los temores que el peligro de su contagio despertara, dando lugar a medidas de gobierno que alteraron visiblemente nuestras costumbres, vinieron a dar a su vez motivo para reflexiones obvias relacionadas con nuestra manera particular de ser, y con la condición mudable de nuestros hábitos más comunes.

Una de las prohibiciones más sensibles impuestas por el estado sanitario, y que mayor influencia pudo suponérsele en las modalidades sociales de la gran metrópoli, es la supresión de espectáculos, la clausura que va siendo ya larga, de todos los locales a ellos destinados.

¿Cómo admitir sin profunda extrañeza que una gran capital como la nuestra, que es toda trabajo, actividad, pueda valerse sin las diversiones públicas que constituyen su habitual y más accesible medio de expansión? Sin embargo, hay que reconocerlo, los teatros y cines se han cerrado y ni se han conmovido las fibras del público, ni se ha alterado la condición normal de la vida, ni se siente mucho menos el grave vacío que suelen crear las crisis y privaciones de orden íntimo; y la capital sigue soportando la clausura de los teatros como un accidente superficialísimo sin trascendencia aparente.

¿La razón de tan singular fenómeno? Pues, sin duda, que las bullanguerías del cabaret, la tonadilla insulsa y frívola, y el arte trivial y mercenario que constituían la generalización de nuestros escenarios, no satisfacían, a buen seguro, ninguna necesidad del espíritu.

Nos alegramos

Algunos diarios han protestado del aumento de la tarifa telegráfica. La protesta es lógica, pero ¿es razonable? No; no, porque sobre los intereses mercantilistas está la salud pública que no sólo ha menester de inmunidades contra la grippe. El aumento de precio de los telegramas restringirá el abuso de éstos y, por lo tanto, disminuirá la influencia perniciosa de su literatura folletinesca sobre las almas sencillas, sobre los crédulos espíritus. Hemos condenado miles de veces, por atentatorias a la ética, las novelas de Carlota Braemé y de Carolina Invernizio, y, sin embargo, las obras fabulosas de estas fecundas grafómanas eran eutrapelias si se las compara con las patrañas, evidentemente inmorales, que en el servicio telegráfico de los cotidianos es dado leer día por día. Con este nuevo estado de cosas no sólo ganará la moral, sino la seriedad de la prensa, tantas veces puesta en tela de juicio por la ligereza de corresponsales desaprensivos.

Deben, pues, nuestros colegas alegrarse más que nadie de la aparición de esa especie de poder moderador que viene tácitamente a velar por sus intereses y por el buen concepto de la profesión.

La caridad mal entendida

Una de las virtudes cristianas, y no cristianas, que más honra al hombre es la caridad. Desde los remotos tiempos en que Abraham y Confucio erraban por estos mundos, la caridad ha sido practicada por todas las sociedades, en grado más o menos perfecto. Entre nosotros, que somos cristianos y que adoramos en Cristo el símbolo del amor más puro, el espíritu de caridad tiene carácter de algo tan natural como puede serlo el cariño materno o cualquier otro sentimiento basado en el vínculo de la sangre o de la simple pero verdadera amistad.

En efecto, existen entre nosotros beneméritas instituciones cuyo fin no es otro que el de mitigar dolores ajenos y socorrer al menesteroso, y que en el ejercicio de tan noble misión encuentran su razón de ser. Pero—¡cuándo no había de haber un pero!—desgraciadamente, la forma de practicar la caridad no concuerda siempre con el espíritu que la inspira.

No hablaremos aquí de las fiestas y manifestaciones extemporáneas, forma ostensiva y poco digna que acompaña con frecuencia a todo acto tendientes a reunir el óbolo para el necesitado, y que en la mayoría de los casos absorben buena parte del importe destinado al que de él ha menester.

Pero sí señalaremos un hecho ocurrido recientemente, un detalle, que basta para ilustrarnos respecto a cómo suele interpretarse la caridad. Juzgue el lector: una anciana de ¡79 años! fallece a consecuencia de un accidente sufrido en el edificio de la Sociedad de San Vicente de Paúl, es decir, de una sociedad de beneficencia, mientras limpiaba la persiana de un balcón. La pobre vieja cayó desde una altura de diez metros, fracturándose la base del cráneo.

¡Vamos! Si por caridad se entiende ocupar en esos trabajos a ancianos de ochenta años, exponiéndolos, como es lógico, a semejantes accidentes, convengamos en que es una forma muy curiosa de entenderla y convengamos también en que no es esa, precisamente, la caridad que nos enseñó Cristo.

Después de la guerra

La vuelta a la normalidad.

Moralizando

Legal o no, la especulación de billetes de la lotería del millón no es un procedimiento muy ejemplar que digamos, y autoriza todas las reclamaciones y protestas que contra ella se formulan. ¿Pero acaso es más legal y digna la especulación sobre tantos otros menesteres, la especulación despiadada y escandalosa sobre tantos productos y artículos de utilidad o indispensables para la vida?

Sin embargo, es de notar que ellas no sugieren la efervescencia, la preocupación periodística que se le consagra estos días al negocio de los billetes de la lotería del millón, que, al fin y al cabo, es una especulación, si censurable como todas, transitoria, sin mayores proporciones, y sobre un elemento circunstancial de interés vicioso.

Ni el aprovechamiento vergonzoso de muchos artículos de primera necesidad, ni la misma especulación reciente de las farmacias, realizados a expensas de la miseria y de la salud pública, han logrado suscitar tan hondas preocupaciones en el comentario impreso; y esto, francamente, origina la preocupación de que existe un criterio muy poco firme y disciplinado de la dignidad colectiva, de la moralidad comercial y de los intereses del público.

Cómo se vive

Recordará, sin duda, el lector aquel famoso y zarandeado proyecto respecto a la construcción de casas para obreros, que tan simpáticamente fuera acogido por todos. Como tantas otras iniciativas, ésta tampoco pasó del estado embrionario; apenas enunciado, y cuando todos creíamos ya que era cosa resuelta lo de las casas baratas para obreros, el proyecto fué encarpetado y no se habló más de él.

En vista del fracaso de la iniciativa oficial, algunos posaderos del Paseo Colón han hecho suya la idea, aunque con una ligera variante: en lugar de ofrecer casas económicas, alquilan los peldaños de la escalera para que en ellos puedan pernoctar los que carecen de más cómoda vivienda.

El secretario de la asistencia pública, en una reciente gira por la zona mencionada, pudo comprobar este y otros horrores referentes a la forma de vida que lleva infinidad de personas, hacinadas en una promiscuidad peligrosa para la salud pública.

Es así que, mientras el proyecto a que hemos aludido espera a que alguien vuelva a acordarse de él, tendremos que estar presenciando estas escenas bochornosas que constituyen un desdoro para una ciudad que, como la nuestra, blasona de culta y progresista.

Bibliografía

Ideas, revista bimestral, órgano del Ateneo de estudiantes universitarios. Año III, número 18.

Revista del Centro Estudiantes de la Educación, órgano de la Federación Universitaria. La Plata, año I, vol. I, número 2.

El héroe, por Eligio González Cadavid. Interesante y original novela publicada por la revista "La Novela Semanal" en su número correspondiente al 4 de noviembre de 1918.

Ante la luz del día, pieza en un acto por Joaquín Campo. Publicación de "La Novela Teatral".

Jadrán, publicación de la Defensa Nacional yugoeslava. Número correspondiente a noviembre de 1918.

El surtido de telas de verano recibido, comprende magníficas colecciones de sedas novedosas y "voiles" de originales estilos. — Las señoras, que saben de nuestros surtidos suntuosos, deben en esta ocasión visitar el Anexo para percatarse personalmente, de las maravillosas telas creadas en los perfeccionados telares franceses y que nuestros compradores nos han enviado, seleccionando los gustos que mas se adaptan a la elegancia de nuestro medio.

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

LOS MOLDES "VOGUE" son la expresión más artística de la moda imperante.—Las señoras, si desean que su "toilette" esté dentro de los dictados de la moda actual, deben asegurarse el concurso de los moldes "Vogue".

Se venden en el Anexo de Gath y Chaves únicamente.

De nuestra cosecha y la ajena

LOS PRIMEROS HABSBURGO El imperio de Austria no era más que el último resplandor del imperio de Carlomagno, que comprendía casi todos los países del antiguo imperio romano de occidente (las Galias, la Germania y las partes norte de Italia y España). Las provincias irredentas eran los últimos restos de los territorios que el imperio tuvo en Italia. La dinastía que acaba de perderlos los recibió harto más extensos, pues comprendían toda la Lombardía y la isla de Cerdeña. El primer monarca de la dinastía, que reinó desde 1273 hasta 1292, fué elegido por los nobles alemanes, por haberse extinguido la dinastía anterior. Llamábase Rodolfo, y era conde de Habsburgo. Nos lo describen como un hombre sencillo, sagaz y valeroso. Hapsburgo o Habsburgo es un pequeño castillo situado cerca de Konigsfelden, en Suiza. Fué construido en 1020 por el conde Radbod de Altemburgo, uno de los antecesores de la familia. Todavía existen, según creemos, las ruinas de esa cuna de la casa imperial de Austria, de cuya propiedad fueron desposeídos sus dueños por un decreto pontificio, 150 años después de la elevación de Rodolfo, pero que en el siglo pasado les fué devuelta por el cantón de Aarau. Desde el derruido torreón se abrazaba de una mirada todo el patrimonio de los Habsburgo en Suiza, que es un territorio menos extenso que el de una estancia argentina.

El primer Habsburgo (Rodolfo), según una lápida sepulcral de la catedral de Speier.

AVENTURAS DE LOS HABSBURGO Pocos idilios principescos ha habido tan románticos e interesantes, como el del archiduque Leopoldo de Austria y Guillermina Adamovic; idilio que terminó hace doce años con ruidosísimo divorcio, y que había dado comienzo haría cosa de siete.

Hallándose por aquella época el archiduque de guarnición en Bruen, se enamoró locamente de Guillermina Adamovic, linda muchacha que tenía a su cargo la caja de un bar visitado con asiduidad por el referido personaje.

No ignoraba Guillermina el rango elevadísimo del oficial que le hacía la corte; pero, como el amor no entiende de categorías, correspondió a la pasión del archiduque, entablándose unas volcánicas relaciones, escándalo primero de la tranquila población de Bruen y más tarde de la corte de Viena. Todos los medios puestos en juego por la familia del archiduque para cortar aquel incendio amoroso, fueron estériles.

La mujer del archiduque en su toilette adamita.

El archiduque renunció a títulos, honores y dinero, y adoptando el nombre de Leopoldo Woelfing, contrajo matrimonio con su Guillermina, encaminándose la enamoradísima pareja a Suiza. El ex archiduque entró al servicio del gobierno helvético, incorporándose a uno de los regimientos de guarnición en Ginebra. Mas, a todo esto, Guillermina Adamovic, que según parece, es una neurasténica de tres pares de bemoles, y, además de neurasténica, mujer dada a las lecturas estrambóticas, se afiliaba a la secta de los "adamitas". Constituían ésta un grupo de chiflados pacíficos, que bajo la dirección del filósofo alemán Herr Henri Hoffman, estaban establecidos desde poco tiempo antes en Ascona, sobre la frontera italo-suiza, formando una colonia (mejor diríamos un sanatorio) denominada "Jardín del Edén". Los asociados, gente toda ella desengañada de la vida en sociedad, andaban por los terrenos de la colonia haciendo vida puramente primitiva, esto es, alimentándose con hierbas, frutas y leche, vagando en salvaje libertad por praderas y riscos, y vistiendo por todo atavío una piel de cabra, ni muy larga ni muy cardada.

A la señora Woelfing le atrajo este género de existencia; pintóle sus bellezas el ex archiduque, y éste decidió convertirse en Adán definitivo.

Se despojaron ambos de sus trajes de seres civilizados, y cubriéndose los hombros y un poco más con las pieles de cabra ya mencionadas, se dirigieron a la fresca gruta paradisíaca que por clasificación les correspondía; una gruta muy mona con sus estalactitas, sus estalagmitas y su pequeño manantial de agua cristalina y helada... ¡Una delicia para pasarse el verano!

Pero, transcurrieron el estío ardoroso y el plácido otoño. Llegaron el invierno y las frígidas brisas alpinas nada compatibles con el sumario atavío de los congregados en el "Jardín del Edén". El ex archiduque empezó a constiparse con frecuencia, a echar de menos la ropa de invierno y la alimentación de los hoteles suizos. Un día advirtió que a Eva se le había puesto muy mal color y le comenzaban a salir arrugas. Otro día se miró a las claras linfas del manantial y se vió hecho un salvaje. Para abreviar: Adán resolvió volver al mundo civilizado con o sin Eva; más bien sin Eva, porque ella se opuso a abandonar el "Edén".

Hubo entre los dos esposos una escena nada paradisíaca, y terminó el idilio del modo más prosaico del mundo. Leopoldo Woelfing escapó del paraíso como alma que lleva el diablo, y apenas llegó a Ginebra se apresuró a entablar la demanda de divorcio.

LOS PRIMEROS HOHENZOLLERN La primera noticia que se tiene de la familia de los Hohenzollern, data del año 1061. Es un pergamino existente en los archivos del convento de Reichenan. En él se habla ya de dos condes de esa familia, uno de ellos llamado Burchard. Su hijo Federico pertenecía a la corte del emperador Enrique V de Alemania, y figuraba en la lista de los príncipes y nobles más allegados a su persona. Esto no impide que en "La Revue", de París, un autor sostuviese una vez que los Hohenzollern son descendientes de un héroe francés, el caballero bretón Beltrán Dugueslin. Durante el siglo XIV (precisamente el siglo de Dugueslin) las noticias respecto a la familia de los Hohenzollern se hacen más precisas. El conde Federico III de esa familia, obtuvo el título de burgrave de Nuremberg, ciudad de Baviera, donde tenía su castillo. El burgrave Juan II prestó eficaz ayuda al duque Luis de Baviera en la conquista del margraviato de Brandeburgo, y fué el primer Hohenzollern que estuvo en Berlín (1345). Sin embargo, sólo en el siglo XV, al expirar la Edad Media, empiezan los Hohenzollern a destacarse, con el sexto Federico de la familia, que asumió el electorado de Brandeburgo, bajo el nombre de Federico I.

Juan II de Hohenzollern, burgrave de Nuremberg.

LOS HABSBURGO EN AMERICA "Este príncipe extranjero—dice el proceso hecho por la justicia mejicana al archiduque Maximiliano,—negó a las fuerzas republicanas la consideración de beligerantes, decretó la pena de muerte para los prisioneros de guerra, cualquiera que fuese su número, organización y denominación que se dieran y causa política que defendieran, contra el imperio". En virtud de estos fundamentos, Maximiliano fué condenado a muerte, en compañía de sus generales Miramón y Mejía. La sentencia estaba bien justificada, y si las simpatías del mundo acompañaron a Maximiliano, débese a que él era un bello tipo europeo, mientras que sus jueces no tenían fama de ser, ni con mucho, tan blancos.

La emperatriz Carlota.

La parte más conmovedora de la tragedia de Maximiliano concierne a su mujer Carlota. Ella presintió el triste fin de Maximiliano, y corrió a Francia a implorar a Napoleón III. En una obra escrita por Pierre de Lano se narra la entrevista:

—Sire, el emperador Maximiliano, mi esposo, tiene allá enemigos que no lo perdonarán. Solo contra ellos, sucumbirá. He venido a vos para salvarlo; espera mi regreso con impaciencia, con la ansiedad de un condenado que cuenta las horas que lo separan de la muerte:

Napoleón contestó:

—Haré todo lo que dependa de mí por vuestra dicha y por vuestra seguridad; por la seguridad y dicha de vuestro marido; pero... la Francia, en lo sucesivo, no volverá a combatir por el sostenimiento del emperador Maximiliano en el trono de Méjico.

Apenas había pronunciado estas palabras, retrocedió espantado. La emperatriz Carlota se había erguido de pronto, terrible, amenazadora; la boca contraída, soberbia y espantosamente loca; erguida, altiva ante Napoleón III, le gritó en su extremo dolor, sin cólera y sin odio:

—Sire, dicen que sois bueno. ¡Es mentira! Sire, dicen que sois magnánimo. ¡Es mentira! Sire, dicen que sois glorioso. ¡Es mentira! ¡Sois un malvado! ¡Sois la fatalidad, y nosotros somos vuestras víctimas!

Y añadió:

—¡Atrás, atrás!

Aquel fué un primer ataque de locura. El segundo se produjo en el Vaticano, postrada a los pies de Pio IX, suplicando al Sumo Pontífice salvara a su esposo.

—Non possumus.

Y Carlota se desplomó al suelo, loca, delirante, incurable. De Roma fué conducida a Bruselas (pues era una princesa belga), y vivió ignorando la muerte de su esposo.

UNA BUENA RESPUESTA Es la que dió el doctor Julio Méndez al grupo de profesores que encabezados por el doctor Agote fueron a pedirle que renunciase a una candidatura en que había sido proclamado precisamente en oposición al candidato de ellos; pedido sin precedentes en la historia de ninguna parte. Les dijo el viejo Méndez, como le llaman los estudiantes:

"No puedo hacer ninguna renuncia de un puesto que no he solicitado. Los alumnos me han elegido espontáneamente, y por lo tanto no puedo abandonarlos ahora que mi nombre representa, más que una cuestión de personas, una bandera de ideas que yo he predicado durante muchos años, y que yo siento necesarias a la escuela para llenar mejor sus fines."

Tomá mate, se llama esta figura.

Los delegados, al dar cuenta como les había ido en la feria, hicieron esta ingenua confesión:

"Por nuestra parte hicimos notar que esa bandera estaba sostenida solamente por los estudiantes... y que le faltaba el apoyo de los profesores."

Bien por el doctor Agote. No pudo estar más elocuente.

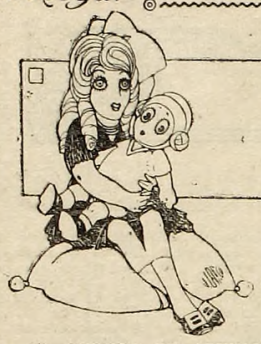
¡VIVA EL VENCEDOR! La situación en que se ven colocados los países vencidos en la guerra es forzosamente triste, pero suele tener también su aspecto cómico. Después de haber triunfado en Jena y Auerstadt, el emperador Napoleón entró en Berlín. Con gran admiración suya, la ciudad lo recibió entre manifestaciones de alegría. Hombres de alto rango, cuenta un historiador, iban detrás de la multitud, excitándola para que se animase, y diciendo:

—¡Por amor de Dios, dad vivas entusiastas! Gritad ¡viva el emperador!, o puede costarnos caro.

EL SUICIDIO DEL ARCHIDUQUE RODOLFO Un libro aparecido hace cinco años, y debido a la condesa María Larisch, sobrina de la desgraciada emperatriz Isabel, pretende dar la verdadera versión de la muerte del archiduque Rodolfo, que era el heredero del imperio austro-húngaro. Rodolfo, lo mismo que su hermano Juan Orth, era liberal y partidario de la independencia de los húngaros. Juntos conspiraron los dos príncipes para realizar un plan que debía dar la libertad a Hungría, y la corona de dicho reino al propio Rodolfo. A última hora el complot fué descubierto por Andrassy, y no le quedó más remedio a Rodolfo que suicidarse o ser juzgado por un tribunal militar que le hubiera, indudablemente, condenado a muerte.

El archiduque.

CARBON MINERAL PUNTANO Comunican de Coronel Alzogaray (San Luis), que en la sierra de Yulto se encontró un yacimiento de carbón. Se enviaron muestras del mineral al ministerio de Agricultura, y se le enviarán otras, tomadas a mayor profundidad. El yacimiento se encuentra a sólo 15 cuadras de la estación Alzogaray.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE ABUELITA

LAS MAÑAS DEL ADULADOR

El célebre Benjamín Franklin es el autor del cuento que hoy propongo a vuestro estudio y a vuestra reflexión, por desprenderse de él una sabrosísima enseñanza.

Cuando era muchacho—dice Franklin—recuerdo que en una fría mañana de invierno se me acercó un hombre sonriente, que llevaba el hacha al hombro.

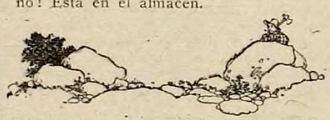
—Mocito—me dijo,—¿tiene tu padre una piedra de afilar?

—Sí, señor—le contesté.

—Eres un muchacho excelente y muy guapo—agregó el hombre.—¿Me dejas afilar mi hacha?

Orgulloso al oirme llamar "muchacho excelente y muy guapo", le contesté con viveza:

—¡Cómo no, mi señor! ¡Cómo no! Está en el almacén.



—¡Eres un hombrecito!—exclamó dándome cariñosas palmaditas en la espalda.—¿Verdad que vas a ir a buscarme un poco de agua caliente?

¡Cómo negar nada a hombre tan cariñoso! Salí corriendo y, a poco rato le traje una olla llena.

—¿Qué edad tienes y cómo te llamas?—dijo, y sin esperar contestación mía agregó:—A fe, a fe que no he visto en toda mi vida un muchacho más listo que tú. ¿Quieres dar vueltas a la amoladera unos instantes?

Las adulaciones de aquel hombre me halagaban y empecé a trabajar como un tonto, de lo que no tardé en arrepentirme. El hacha era nueva y tuve que trabajar y que esforzarme tanto que quedé rendido de fatiga.

Sonó la hora de ir a la escuela y no me fué posible dejar al hombre; tenía las manos cubiertas de ampollas, y aun estaba el hacha a medio afilar.

No sin nuevos esfuerzos y sudores quedó el hacha afilada. Entonces aquel hombre que con tanta amabilidad me trataba se dirigió a mí para decirme:

—Y ahora, señor pillete, has de saber que has estado haciendo la rabona. ¡Largo! ¡A la escuela, haragán!

Me era difícil dar crédito a lo que oía. A pesar de haber sufrido y sudado tanto haciendo rodar la piedra de amolar, aquel malvado me llamaba pillete.

La diferencia entre las palabras de aquel hombre y su carácter, entre lo que hablaba y lo que hacía, penetró profundamente en mi espíritu, y más de una vez he pensado en ello desde entonces.

Cuando veo a un comerciante excesivamente cortés con sus clientes se me antoja que el individuo tiene un hacha que afilar.

Cuando veo que un hombre está adulando al pueblo, haciendo grandes protestas de amor a la libertad, no obstante ser un tirano en la vida privada, me entran ganas de gritar: —"¡Alerta, buena gente! Ese os haría dar vueltas a la amoladera".

Cuando veo a un hombre elevado al poder por espíritu de partido, sin una sola cualidad que le haga respetable ni útil, entonces se me ocurre pensar:

—¡Pobres gentes! Estáis condenadas, durante un largo período, a hacer girar la piedra de afilar para un necio.

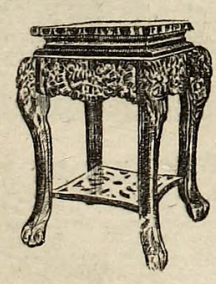
LA IMPRENTA

Aunque parezca extraña esta afirmación, la imprenta viene a ser un verdadero telescopio para el alma. Así como el instrumento óptico llamado telescopio acerca a los ojos todos los objetos de la creación, aumentándolos, tanto los átomos como los ostros del universo visible; así la imprenta acerca y pone en comunicación inmediata, continua, perpetua, el pensamiento del hombre aislado con todos los pensamientos del mundo invisible, en el pasado, en el presente y en el porvenir.

Es cosa admitida que los ferrocarriles y el vapor han suprimido la distancia, y del mismo modo puede decirse que la imprenta ha suprimido el tiempo. Gracias a ella todos somos contemporáneos. Yo hablo con Homero y Cicerón; los Homeros y Cicerones de los siglos venideros conversarán con nosotros, de suerte que es posible vacilar antes de decidir si la prensa tiene tanto de verdadero sentido intelectual que Gutenberg reveló al hombre como de máquina material.

En ella entran, es cierto, papel, tinta, caracteres, cifras, letras que caen bajo el dominio de los sentidos; pero, al mismo tiempo, salen pensamientos, sensaciones, moral, religión, es decir, todo lo que constituye el espíritu del género humano.

LAMARTINE.



EXPOSICION ASIATICA

李公司

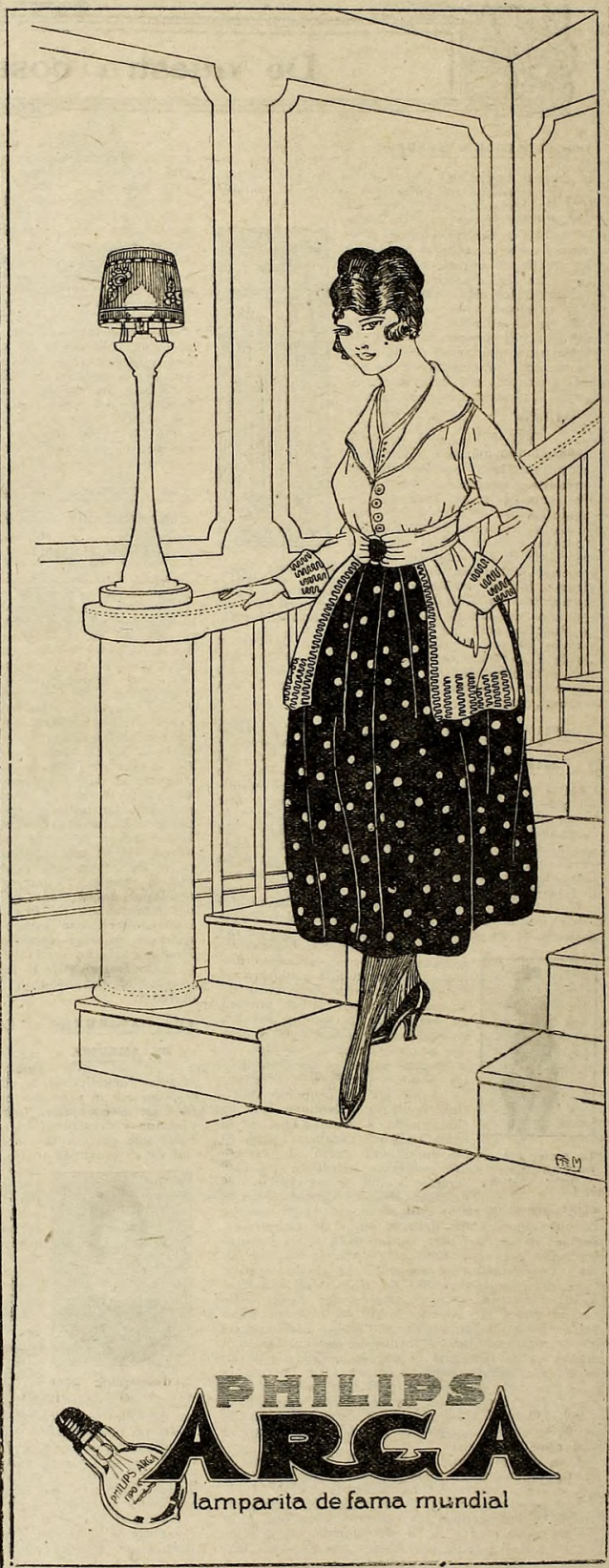
Hermosos pedestales de madera artísticamente tallada a mano. Gran variedad en formas, tamaños y gustos. Tienen mucha aceptación entre la gente de buen gusto.

Té chino, por mayor y menor. La gran demanda obedece a su exquisitez, buen paladar y virtudes tónicas.

Atendemos pedidos del interior contra giro. Los fletes por cuenta del cliente.

Av. de Mayo, 601 — B. Mitre, 1001

U. T. 6606, Avenida — U. T. 1545, Libertad



PHILIPS

ARGA

lamparita de fama mundial

Ecos de sociedad

por BETINA

Lectoras y lectores míos:

Me disponía a escribir para vosotros cuando me sorprendió una idea que me detuvo a reflexionar: es difícil acertar con los gustos de las gentes, especialmente cuando se tiene la tarea de escribir para el público y, es difícil más que la preparación del plato periodístico reunir el condimento, pero, en seguida con una sonrisa de satisfacción desmentí el ir y venir de mis ideas, ya que tengo la suerte de no salir jamás a rebuscar—como trapera social—las novedades de enfretelones, no sé por qué, pero confieso que siempre los ecos me llegan como compases de una música cuyas vibraciones recorren los aires sin que nadie pueda detenerlos o, como objetos maravillosos a quienes tocara y animara la "varita mágica" diciéndoles: inmaterializaos y andad a Betina, a repetirle cuanto se comenta, se dice y se oye... Y pensaba... pensaba después en que vivimos días de grandes emociones, sin acertar a descubrir el secreto que mueve el alma humana hacia ciertos estados impresionables.

Así meditaba cuando se me anunció la llegada de nuestra casi común amiga doña Rosaura y, digo "casi común amiga" ateniéndome a aquello que dicen los franceses. "Las amigas de mis amigas son un poco mis amigas". Entró revolucionando, llenándolo todo con su voz:

—¿Chismeando?

—Me disponía a escribir.

—Sigue, no más; yo vengo de paso, con un dolor terrible de cabeza, estuve en lo de Laguna.

—¡Qué irónica! el dolor de cabeza y lo de Laguna, me parecen de algún parentesco. ¿Habrás pescado algo?

—Hija, es tiempo de sequía, pero ya sabes que en lo de Laguna siempre hay "marea alta" y ya conoces tú las ventajas del río revuelto.

—¿Qué dice esa buena gente?

—Están apenadísimas. De tanto llorar casi convierten la casa en homónimo del apellido, pero por otro lado están contentas porque aunque el Bebé estuvo preso e incomunicado, no ha salido el nombre en los diarios. El Bebé era una monada según ellas, figurate que a los 17 años ya tiene la llave de la puerta de calle.

—Pues a mí me parece que lo primero que debían dar los diarios son los nombres de los autores de la balandronada. No veo por qué puede decirse: Juan Pérez, Pedro López (nombres vulgares) han estropeado a un hombre. Y no se dice: Fulanito, Menganito y Zutanito han dejado a un "chauffeur" tendido en el suelo y ensangrentado.

—Tienes razón, yo también opino que no merecen consideración quienes no saben guardar respeto al apellido de que alardean, cual si fuera un regalo que no saben valorar. Debían darse claro los nombres y apellidos para que sufrieran la vergüenza pública; para que esas niñas frívolas a quienes divierten las indiadas de esas cabezas de alcornoque y los chistes de esos "graciosos a la moda", conozcan a los candidatos a aspirar sus manos, sus fortunas y a deshojar luego torpemente sus ilusiones y felicidad.

¡Qué gran suerte la nuestra, Betina, es tener ya casados a nuestros hijos! ¡Es tarea dificilísima criar hijos en estos tiempos!

—Es tener que desempeñar una tarea análoga a la que se impuso el protagonista de "La fiera domada" de Shakespeare.

—¡Ah! pero te prevengo, Betina, que, yo que como dicen las comadronas, "no tengo pelos en la lengua", les dije a las Lagunas: Y, a qué lloran, sobre todo tú, Susana, ¿quién te manda no educar mejor a tus hijos? En esto debías ocuparte y no en andar buscando blasones y en irte a timbear todas las tardes a lo de Salsipuedes y a las carreras.

¡Es una vergüenza una mujer jugadora! No quiero decir que lo sea menos en un hombre cuando a causa de esto se llega a convertir la voluntad en un trasto que para nada sirve, dejándose dominar por la más tragona de las pasiones.

—Así es. En este momento recuerdo que, interrogado en cierta ocasión Napoleón por Madame de Staël sobre cuál le parecía la mujer más grande del mundo, éste contestó: "La que ha tenido más hijos". No estamos conformes con esa contestación dada con criterio de guerrero, diríamos con Severo Catalina: la que ha educado mejor.

—Es verdad. Más bellacos aun podían ser ciertos jóvenes dada la educación que reciben.

—Se ha dicho con razón que las madres que abandonan a sus hijos no deben estar organizadas como el resto de los mortales; les falta una víscera.

—Hay abandonos...

—Sí, dílo claro: que lo son sin serlo.

—¿Les faltará alguna víscera?

—Yo no sé, doña Rosaura. Cuando regrese mi hijo Tuco, que es médico, le voy a preguntar qué es el cerebro.

—Verdad es que la generación actual, en el vértigo de su evolución, está ebria de orgullo y no sabe lo que quiere, pero nosotras somos de otra generación y nuestras madres sabían lo que querían y eso nos lo enseñaron a nosotras. No eran muy doctas tal vez, ignoro si estaban de acuerdo con aquel poeta del siglo de oro que habla de las ventajas de la mujer "non docta", pero no confundamos: conocemos de sobra el gran distingo entre educación e instrucción femenina; escasearía quizá lo primero, pero de lo segundo nosotros podemos responder que sobraba. Ahora retrocedemos, no existe ni lo uno ni lo otro.

¡Una vergüenza, hijita! no sé cómo no se les pone roja la cara a ciertas madres.

—La vergüenza nace del conocimiento del deber, y cuando no existe conciencia de él, no se sabe cuándo se procede bien ni cuándo se yerra.

—¿Has visto que con el cierre a las once de la noche, los "chicos" han aguzado el ingenio y constituyen "cabarets" al aire libre por el rosedal, los lagos, el vivero? Imagínate que en el auto de alguno de los "muchachos" se apiñan seis u ocho provistos de whisky, kümel u otros "refrescos suavecitos" y con rumbo al Tigre arman el gran jaleo. Nada es que terminen con mareo, algarabía, chacotas, hijas del ambiente y de la juventud al fin, sino en el espectáculo vergonzoso que todos conocen, y en que se entretienen esos "niños" que ni estudian ni trabajan, pero hablan de "chicas", de "fijas", "cabarets", del engomado del cabello, del colorido de la corbata y de las medias, del "cambré" del saco. . ¡infelices!

—La juventud me encanta, la alegría del sano vivir es efluvio que tonifica hasta la misma existencia de los que ya sentimos el resoplar de los cierzos invernales de la vida, pero la juventud que se esfuma al comenzar desgastando las energías que reclama la vida de la acción, esa, esa no será jamás objeto de simpatía.

—Hablando de otra cosa, es una gran suerte que los días apacibles favorezcan las reuniones al aire libre. En España es clásico o famoso el día de San Martín por las ferias, nosotras simpatizamos con él por las regatas.

—Claro, nada más interesante que la reunión de ese día donde la juventud viste las galas del arte y de la gracia, como un adorno del paisaje soñado que ofrece el Tigre especialmente en las últimas horas de la tarde cuando las lanchas se deslizan llenas de mujeres hermosas, vestidas de claro contrastando deliciosamente con el verdor del follaje y respirando a pulmones abiertos el perfume que exhalan las madreselvas y los rosales en flor.

—¿Has visto el "barco de guerra" que desde días anteriores a las regatas estaba frente al Tigre Hotel?

—¿Barco de guerra?

—Sí hija, de guerra social.

—¡Ah! el yate de una interesante viuda de un ex ministro.

—Imaginate, el único en su género, una delicia de elegante, fiesta a bordo, invitados especiales, puedes imaginar cuánta emulación y envidia se despertará por ahí. Es todo un baluarte social, hará época en la temporada después de tan airosa y feliz presentación. Todos los ojos... todos los lentes... todos los comentarios halagüeños... una verdadera novedad, especialmente en estos tiempos; hecho en el país, dirigido por un hermano de la dama propietaria, argentino también, cedro argentino y para completar llevará armas argentinas: belleza, gracia y distinción porteña.

—¿Qué noticias tienes de por ahí, Betina? ¿Qué se cuenta?

—En estos días no se cuenta, se comenta y se siente... estamos en días de declinar de los grandes... Botafogo, ya ves, dobló la cerviz; creemos, como siempre, que dejando en pie su superioridad y buen nombre. Nos acontece también a los humanos estar un día peor que otros, pero nosotros podemos decir: hoy no salgo, no camino, no me encuentro bien.

—Hay gran expectativa para el próximo encuentro, se habla de grandes apuestas, pero de cualquier modo la Sociedad de Beneficencia estará de parabienes.

—Usted siempre llena de noticias, doña Rosaura.

—¡Y tú! ¿Paseas mucho, Betina?

—Algo, por obligación; ya sabes que es una obligación social cumplir con las gentes y con una misma; creo que la oportunidad me obligará a hacer los honores a muchas copas de "champagne", en muchas mesas amigas donde ha de decirse: ¡Viva Francia! y yo con ellas.

Una actriz bonita

Irene Franklin, artista norteamericana de revistas.

NOTA DE LA REDACCION

Estas crónicas sociales — como todas las demás páginas de "El Hogar" — tienen por exclusivo fin recrear al público lector con moralizadoras entropelias. No hay pues, en ellas intenciones ocultas ni deseo alguno de molestar a nadie. Quien trate de individualizar los ficticios personajes y ver en ellos a seres reales, peca de aviesa malicia y de excesiva suspicacia.

Ensueños que se realizan

No hay en la investigación psíquica problema más insondable que el problema de los ensueños, que más o menos pronto se convierten en realidad; porque no hay que dudar que estos ensueños existen, aunque la ciencia haya hecho hasta ahora muy poco para revelar su misterio.

Por regla general los sueños proféticos son poco agradables y con frecuencia anuncian la muerte del que sueña o de alguna persona querida. Ocurrió un caso de estos en Brooklyn. Un caballero soñó que su hijo, de once años, se había ahogado. A la mañana siguiente, durante el desayuno, contó a la familia su sueño, y el hijo le preguntó: "Tú no creerás en los sueños, ¿no es verdad, papá?" "No —contestó el padre,—pero por si acaso hoy no irás a bañarte".

El niño se lo prometió así a su padre, pero una hora más tarde, al salir de casa, se encontró algunos compañeros de clase que le animaron a irse a bañar con ellos. Apenas hacía dos horas que el padre había contado el sueño a la familia, cuando entró en la casa un grupo de chicos, todos asustados, contando que aquél acababa de ahogarse mientras se bañaba.

Con frecuencia los sueños proféticos lo son de felices sucesos. Puede servir de ejemplo la visión del famoso arqueólogo Hilprecht.

Cierto día de 1893 hallábase el sabio tratando en vano de descifrar ciertos caracteres asirios grabados sobre dos pedazos de ágata. Después de mucho trabajar sobre el asunto, el geólogo, rendido por las cavilaciones, se fué a la cama.

Al poco rato soñaba que un sacerdote asirio del antiguo templo de Nippur se acercaba a su lecho y le decía:

"Los dos pedazos de ágata que posees no son sortijas, su historia es la siguiente: el rey Kurigalfu envió una vez al templo de Bel, entre otras cosas, un cilindro de ágata con inscripciones. Poco después los sacerdotes recibimos orden de hacer un par de pendientes de ágata para la estatua del dios Nibib. El apuro era grande porque no teníamos ágata en bruto a mano; pero se nos ocurrió cortar en tres partes el cilindro votivo del rey y hacer tres pendientes. Cada uno de éstos contenía parte de la inscripción original."

El profesor Hilprecht se despertó, saltó de la cama, y pronto despertaba a su mujer, gritando: "¡Esto es, esto es!"

Corrió a su gabinete de trabajo y colocó los fragmentos de ágata como la visión le había indicado; entonces pudo leer claramente esta inscripción: "Al dios Nibib, hijo del dios Bel, su señor Purigalzu, pontífice del dios Bel ofrece este presente".

Una noche, estando en su casa de campo, en la región llamada Cœur d'Alenes, un individuo apellidado Davis, soñó que veía un camino que conducía a un rico yacimiento de oro, junto al cual se levantaba una roca, y en ella estaba de pie un hombre a quien jamás había visto antes. Davis se despertó, despertó a su mujer y le contó lo que acababa de soñar, pero ella se echó a reir.

A la siguiente noche repitióse el ensueño; cuando los amigos lo supieron, uno de ellos le decidió a ir en busca del yacimiento, y ambos se pusieron en camino juntamente. No tardaron en encontrar el sendero con que Davis había soñado; siguiéronlo, y después de mucho andar llegaron a una roca sobre la cual se veía un hombre en pie. Davis se acercó a él y le dijo que si les ayudaba sería su consocio en un negocio magnífico.

Pusiéronse a cavar los tres y no tardaron en encontrar el yacimiento. Al mes habían sacado oro por valor de ocho mil pesos oro.

LAS CANAS

No se ilusionen con palabras de propaganda asegurándoles lo mejor en tinturas.

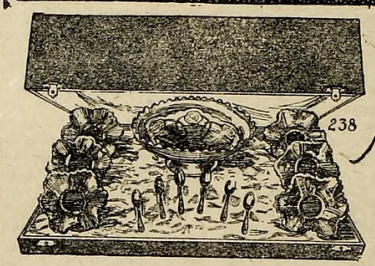
Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos, da los colores que se desea, del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual.

Frasco instantáneo, $ 8.—; progresivo, $ 5.—; encomienda, 50 ctvs.

Depósito y venta "CASA WAKAYMONO", OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires.—Representante en Bahía Blanca: A. B. PARODI, Alsina 161.

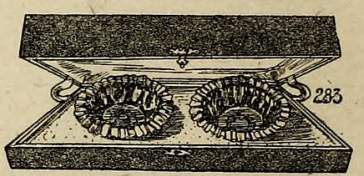
Pedro Bignoli
Bazar y Menaje
C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento B.A.

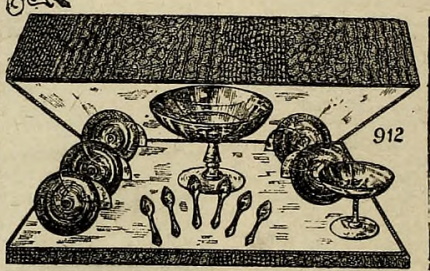
Fábrica y Compostura
PARAGUAS
BASTONES
SOMBRILLAS y
ABANICOS



238 — **ESTUCHE** con novedoso juego para postre, de cristal estampado y anacarado, compuesto de 13 piezas . . $ **25.—**

283 — **HERMOSO** estuche con dos preciosas bomboneras de c/plata sellada, pesos . . . **9.50**

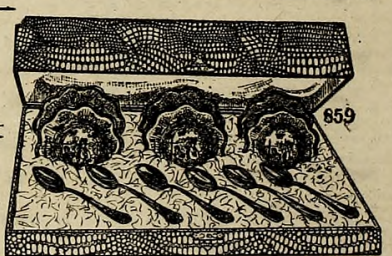


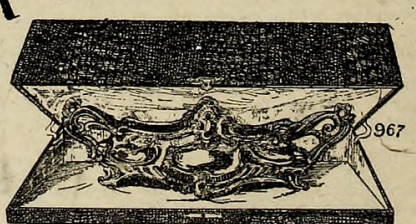


912 — **PRECIOSO** estuche con finísimo juego para postre, de cristal Baccarat punzó, compuesto de 13 piezas. Precio excepcional. . $ **35.—**

859 — **ESTUCHE** con bonito juego para frutillas, de fina porcelana inglesa, compuesto de 12 piezas, pesos . . . **15.50**

967 — **ESTUCHE** con elegante jardinera, de bronce y amonio, regiamente plateada, 45×16 centímetros . $ **15.50**



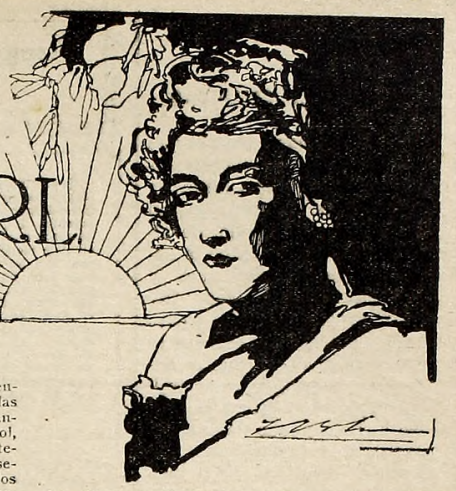


VENTAJA ESPECIAL

En el deseo de evidenciar nuestra gratitud a las personas que nos honran con su preferencia, acordaremos como bonificación especial un descuento del 5 % sobre todos los artículos que aparecen en este aviso, a todas las personas que al comprarlos presenten o incluyan en sus pedidos el adjunto cupón.

Cupón de "EL HOGAR"
15 de Noviembre 1918
Válido para obtener un descuento del 5 % en el precio de los artículos aparecidos en el aviso de la casa PEDRO BIGNOLI C. Pellegrini esq. Sarmiento, Buenos Aires.

RAYO DE SOL



por Olga J. de ADELEZ

Poco a poco comenzó la charla entre los diversos grupos, que durante el largo trayecto del viaje se habían formado a bordo.

Excitaba el interés y la curiosidad de los viajeros la relación extraña, establecida entre Máximo Gutiérrez y la joven y encantadora Nélida, hija única del doctor Valentín Méndez, fallecido hacia poco en Buenos Aires. Allá, en el reparo sobre cubierta, nadie les discutía ya los sillones, de donde no salían en todas las horas de la tarde. Arrellanada cómodamente Nélida se entregaba por completo al entretenimiento de la conversación selecta de aquel hombre, que la llevaba años, muchos años de edad.

—No extraño,—decía una señora joven y bonita,—que él busque la compañía de la chica; pues es graciosísima. Pero sí que ella sea tan desequilibrada...

—Sí,—agregaba otra.—Nélida se está portando de un modo desvergonzado. Cuando dentro de poco tiempo se separen, ¿no resultará entonces la vida de él mil veces más insoportable? Es una crueldad imperdonable de mariposear y destrozar un corazón tan noble.

—Pero señora,—le interrumpió indulgente voz masculina,—Gutiérrez es un hombre sensato. Quién dice que se deja destrozar. La niña no será nunca más para él que una simpática hermanita de caridad...

Inconsciente o indiferente ante las afiladas murmuraciones, la simpática hermanita de caridad seguía su obra destructora en este hombre, dotado de un carácter recto y generoso, culto y atrayente y castigado tan injusta y severamente con la pérdida absoluta de la vista. Durante una cruel enfermedad, siendo muy niño, Máximo Gutiérrez había perdido este capital tesoro. Aparentemente los ojos estaban sanos; brillaban detrás de los cristales obscuros con una claridad asombrosa; pero el nervus opticus se había secado, y ni la inmensa fortuna, heredada de generaciones, había logrado restablecerle su función. Estaba Gutiérrez ahora en viaje a Suecia, en cuya bella capital acababa de festejar sus bodas de plata la famosa biblioteca, fundada y dirigida por sus compañeros de penuria, los ciegos. Anhelaba ávidamente enriquecer su conocimiento mediante las millares de obras, que allá ofrecen sus manantiales de sabiduría a las manos sensibles que asombran con sus primores, a los cerebros doctos, donde nace la chispa del pensamiento a manera que brota la centella entre las nubes electrizadas. Y aquí, a bordo, le había alcanzado el sublime contacto de un cálido rayito de sol, que alegre y paciente quedaba a su lado días enteros... que le encantaba con su gárrulo parloteo, seductor, incoherente, como lo hacía Nélida con todos los demás, mediante su figurita grácil, esbeltísima, acentuadamente aristocrática, cuando fresca y deliciosa repartía saludos y sonrisas en torno suyo.

Reposaba sobre el hermoso rostro varonil de Máximo un quedo reflejo de felicidad que rejuvenecía, y en parte borraba los surcos de dolor en la frente limpida y alta; y una expresión soñadora y tierna embellecía los oscuros ojos de profundo mirar de la niña. Un ingenuo, un encendido romanticismo estaba floreciendo en el pecho de ambos. Dichoso bebía Máximo del cáliz social, saboreado por los hermosos labios de su espiritual amiguita. Conocía a todos los viajeros por ella. Admiraba las bellezas, divertíase inocentemente de las pequeñas ridiculeces de ciertos personajes, bosquejados con una certeza espontánea y natural...

Los días pasaron alegres y animados; los chimes aumentaban a viva voz. La madre de Nélida intervino varias veces, intentando defender a la hija. No era justo condenarla por el carácter de aquella amistad, altamente elevada sobre el nivel vulgar. Habló también con la joven explicándola lo peligroso de la situación, basándose, por supuesto, en la desgracia de Máximo, cuya vida futura estaría expuesta a un brusco cambio de un invierno aún más cruel y melancólico.

Y Nélida, conmovida, quedó meditabunda largo rato. Luego, con una sonrisa tiernísima besó a la madre y prometió... mas siguió empero la senda que le indicaba su corazón obstinado y cariñoso.

Era una tarde abrumadora. El sol, perdida ya su fuerza, se encaminaba hacia el ocaso, y el cielo centellante anunciaba un violento cambio de tiempo. Había llegado la hora anhelada, en la que fueron servidos refrescos de todas clases, coquetamente presentados sobre las mesitas adornadas de ramilletes de flores frescas. Constituía constante tema de asombro y diversión el afán con que Máximo Gutiérrez aguardaba los delicados "glacés", los que engullía con gran entusiasmo.

Nélida, que se dirigía a la cubierta, pasó en el corredor ante dos niñas, que charlando y riendo, en vano trataban de ahogar las carcajadas dentro de los pequeños pañuelos de encaje.

—Qué contentas están,—observó al pasar.—Parece que se están divirtiendo, chicas. Me encanta verlas alegres.

—No es para menos,—exclamó una de ellas deteniendo a la joven con una manita firme.—Nos reímos de una broma que han tenido con el señor Gutiérrez. Como le gusta tanto los helados, han hecho introducir en uno de los "quesitos" un bloquecito de madera de idéntico tamaño, y de ver las maniobras al...

El rostro risueño de Nélida tomó un aspecto gris. Pareciale que una mano helada le oprimía el corazón, ahogándole las palpitaciones. Quiso hablar, gritar, insultar, pero las palabras se anudaron en la garganta. Sus ojos oscuros reflejaban la indignación, la ira que le abrigaba.

—¡Qué brutos!—exclamó fuera de sí.—Cómo es posible que un alma humana tenga tan refinada crueldad...

Con pasos apresurados se dirigió a la cubierta donde se quedó reflexionando, apoyada contra el marco de la puerta. En un golpe de vista se dió cuenta de la situación molesta, creada por la broma malvada, e involuntariamente sus miradas buscaban al amigo ofendido.

Allá, en el sitio habitual permanecía aún Máximo, inmóvil, inclinado hacia adelante, el rostro entre las manos. Estallado contra el suelo yacía el platillo de cristal, en medio de un charco amarillo de crema derretida...

Y frente a aquel cuadro desconsolador Nélida tomó su resolución.

Con la gracia de una gama se abrió paso por entre los hombres, que se volvían de cara hacia ella para verla y admirarla mejor. Y ante los ojos curiosos e indiscretos, se arrodilló junto al sillón del que acababa de recibir tan cruel herida. Atrayendo con el brazo la cabeza de Máximo hacia su mejilla ardiente, lo comenzó a mecer tiernamente. Oía la voz de la madre, que apresurada trataba de apartarla, pero se libró con impaciencia de la presión de las manos. El corazón, cuando se rebela y se manifiesta, no entiende de consideraciones sociales. Es soberano. Y el destino, disfrazado de un bloquecito de madera, había volteado la barrera.

—Máximo, Máximo, óyeme,—murmuró con la voz temblorosa; pues a pesar de que hacía esfuerzos por contenerse, estaba pugnando por llorar.—Máximo, desde hoy nada, nada malo te alcanzará. Estaré a tu lado. Hoy y siempre. Seré tuya, Máximo, tuya por toda la vida...

Calló; cansada como después de una labor sobrehumanamente pesada; pero estaba también tranquila, como el que deja hablar la voz del corazón.

Y Máximo alza la cabeza, fija en Nélida sus ojos muertos y le pasa con suavidad la mano sobre el rostro. Nota las lágrimas que ahora se deslizan abundantes por las mejillas, y se dibuja en sus facciones hermosa expresión de bondad. El también se encuentra luego, a pesar de todo, bajo la ley de la compensación. Se quejaba de su suerte, de su pesada cruz; y he aquí un rayo de sol que promete disiparle las tinieblas, que ofrece la bendición de un cariño único y verdadero, que tiende la mano hacia él para conducirle a puerto seguro. Un alma noble y pura que lo arrebate de la nada al todo, de la sombra a la luz. Y recogiéndola con vehemencia entre sus brazos, Máximo exclama jubiloso:

—Nélida, mi vida... mi tesoro, ¡bendita seas!

Ilust. de Hohmann.

SOLO UNAS CUANTAS

De las muchas personas que nos rodean, muy pocas, en verdad, gozan de buena salud; la mayor parte son víctimas, en mayor o menor grado, de algún mal. Por un tiempo la naturaleza se sostiene, pues la juventud y la ambición, frecuentemente, la ayudan; pero luego los órganos cansados se resienten y los gérmenes dañinos en la sangre y los tejidos empiezan a hacer su mal efecto. Esto puede ocurrir repentina o lentamente; sin embargo el resultado es el mismo. Una fiebre puede venir como consecuencia de una incurable enfermedad del Estómago, de los Intestinos, de los Pulmones o de la Garganta; puede desarrollarse y hacer una existencia miserable. El número de personas así afligidas o imposibilitadas queda fuera de cálculo. Tal vez, en la mayoría de estos casos, el mal proviene de mala digestión que más tarde se complica con alguna forma de dispepsia. El tratamiento ordinario rara vez, o nunca, tiene buen éxito; hoy los médicos prescriben la

PREPARACION

de WAMPOLE

con el fin de purificar la sangre y estimular los órganos a que ejerzan sus funciones normales. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Se debe recurrir a ella tan pronto como se presenten los primeros síntomas de mala salud, aun cuando a primera vista no parezcan serios o de importancia. El Dr. Juan R. Pujol, de las Facultades de París y Buenos Aires, dice: "Receto frecuentemente la Preparación de Wampole porque la creo el mejor reconstituyente tanto para los niños como para las personas mayores." Con ella se cumple lo prometido; es eficaz desde la primera dosis y un frasco basta para convencer. En todas las Boticas.

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.°, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.°, 3.° y 4.°, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de noviembre y su resultado se dará a conocer el 13 de diciembre. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar". Maipú, 393. Ciudad".

Soluciones de los juegos de ingenio publicados durante el mes de octubre.

N.° 470.—(1) Metátesis, por Ocaso: "Rabil-libar". (2) Charadístico, por La Rubia: "Espumadera". (3) Intercalación, por Crack: "Garabato". (4) Comprimido, por Denrich: "Casino". (5) Metátesis, por Ricardo B.: "Abate-batea". (6) Comprimido, por H. Ballerini: "Atrasados". (7) Dueto charadístico, por Delarfo: "1.° Lucrecio. 2.° Casimira". (8) Metátesis, por Grafo: "Safo-fosa". (9) Comprimido, por Juan G. Girado: "Comediante". (10) Jeroglífico, por J. M. T.: "Vislumbre". (11) Comprimido, por Aziyadé: "Belisario". (12) Metátesis, por Rábano: "Elisa-Elías". (13) Intercalación comprimida, por Tomás Legarreta: "Estante".

N.° 471.—(14) Intercalación, por Sol: "Creosota". (15) Logogrifo jeroglífico, por Kiste: "Percal-placer".

N.° 472.—(16) Triángulo numérico, por Fili-Dené": "Conrado". (17) Metátesis, por A. López Irízar: "Odín, nido, dino, idon". (18) Charada por Chiquita: "Carolina". (19) Comprimido, por A. Gorle: "Separación". (20) Jeroglífico, por Aziyadé: "Milán". (21) Intercalación comprimida, por Jorgelina Castell: "Turena".

N.° 473.—(22) Jeroglífico, por S. G. C.: "Limonada". (23) Jeroglífico logogrifo, por E. A. Ramos: "Orca". (24) Rombo, por N. García Pereiro: "A, Ana, aldea, Andorra, aéreo, aro, a". (25) Metátesis geográfica, por Crack: "Elías-Elisa". (26) Intercalación, por B. L.: "Papelera". (27) Charadístico, por C. Francisco: "Cocodrilo". (28) Logogrifo numérico, por O. R. Gaviña: "Quimera".

Resultaron premiados en el presente concurso: A. L. Irízar, con $ 20.00 moneda nacional, por su Metátesis (17) publicada en el número 472, por haber sido el juego que obtuvo menos soluciones. A los señores Luis Avilés, Elías G. Merengo y Atilio Rosso, les corresponde un premio de $ 10.00 moneda nacional a cada uno, por ser las personas que remitieron más soluciones exactas.

Los agraciados podrán retirar los premios correspondientes de esta administración, 393, Maipú, cualquier día hábil de 9 a 12 m. y de 2 a 6 p. m.. Y, en caso de enviar a otra persona, será necesario que venga provista de una autorización firmada por el agraciado, con el nombre o pseudónimo que haya usado al remitir sus juegos o soluciones.

(15) Intercalación, por Crack

INSE VLON CTO

Obsequio del Polvo Graseoso LEICHNER

$ 4.650 en efectivo - 1.287 PREMIOS

Los propietarios del afamado Polvo Graseoso **LEICHNER**, queriendo agradecer el constante favor que las damas vienen dispensando a su exquisito producto, han resuelto obsequiar $ **4.650** m|n. de c|l., distribuídos en **1.287** premios, bajo las siguientes

BASES Y CONDICIONES:

1	Gran Premio.	$	500.00
1	Segundo premio.	,,	250.00
2	Terceros premios, de $ 100.00 c/u.	,,	200.00
5	Cuartos premios, de $ 50.00 c/u.	,,	250.00
10	Quintos premios, de $ 25.00 c/u.	,,	250.00
50	Sextos premios, de $ 10.00 c/u.	,,	500.00
100	Séptimos premios, de $ 5.00 c/u.	,,	500.00
1.000	Octavos premios, de una caja del Polvo Graseoso Leichner, de pesos 1.50 c|u.	,,	1.500.00
1.169		$	3.950.00

y los siguientes premios adicionales, para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de cuartetas, sean o no premiadas:

1	Gran Premio.	$	200.00
1	Segundo premio.	,,	100.00
2	Terceros premios, de $ 50.00 c/u.	,,	100.00
4	Cuartos premios, de $ 25.00 c/u.	,,	100.00
10	Quintos premios, de $ 5.00 c/u.	,,	50.00
100	Sextos premios, de una caja de Polvo Graseoso de Leichner, de $ 1.50 c/u.	,,	150.00
118		$	700.00

Total de premios: 1.287 — Total: $ 4.650.00

Para poder optar a estos premios, las condiciones son las que siguen:

Remitir una cuarteta haciendo referencia al Polvo Graseoso Leichner, la que debe ser escrita en castellano.

Cada cuarteta debe venir acompañada con la mitad adherida a la estampilla fiscal que indica "Polvo Graseoso LEICHNER" y firma, que trae cada caja de polvo. Ver indicación al pie para mayor entendimiento).

No será tomada en cuenta ninguna cuarteta que no se ajuste a estas condiciones, pudiendo cada persona enviar la cantidad de cuartetas que quiera.

El primer premio, de $ 500.00, será otorgado al mejor verso (cuarteta), y en orden de mérito los siguientes premios.

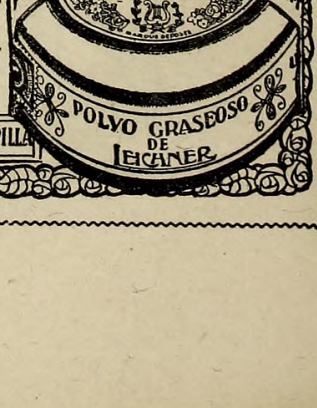
No habrá división de premios y el jurado será formado por redactores de "El Hogar", "Mundo Argentino", "Caras y Caretas", "Fray Mocho" y "Atlántida", cuyo fallo será inapelable.

Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a "Concurso Obsequio del Polvo Graseoso LEICHENER", a|c. de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.

La casa Mendel y Cía. se reserva el derecho de publicar o no las cuartetas y semanalmente se publicarán algunas.

Este concurso queda abierto desde la fecha y se clausurará indefectiblemente el 31 de marzo de 1919, a las 6 p. m.

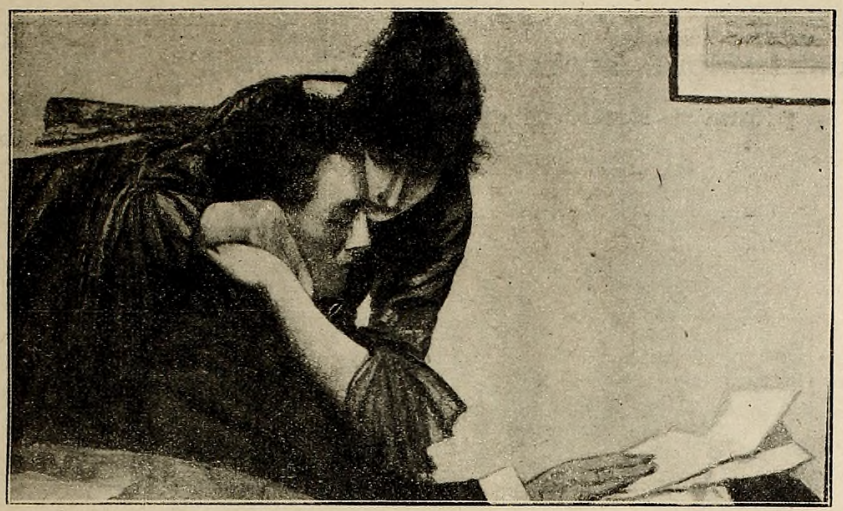
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879 Buenos Aires.



ESTA ES LA PARTE QUE SE DEBE ENVIAR.

POLVO GRASEOSO LEICHNER

ESTAMPILLA



El amor...

por Adria SOLA

"Es imposible que con vuestros caracteres no seáis felices. Tu marido, un sentimental impenitente..." Hasta aquí el papel abandonado en el piso de un tranvía, resto de una carta muchas veces leída, indica un trance, aunque vulgar, simpático, por la misma sencillez de sus causas y la magnitud de sus efectos.

Dime a imaginar la dueña de tan desconsoladora misiva y me la figuraba bonita, joven, inteligente, amada, cariñosa, pero... sin tacto.

Me diréis ¿esa es la cualidad fundamental en una mujer, que os ha dado la clave de sus desdichas? No, ciertamente para una mujer, pero lo es en sumo grado para todas las personas sin distinción de sexo, edad ni condición social.

Una persona puede impresionar bien con un físico agradable, búscase su trato y decide su amistad si posee la noción de la oportunidad en el decir, si sabe lo que debe callar y lo que no debe ocultar.

Pero ¡eso para los extraños! Esa no es la posesión plena que se da y exige cuando se ama! me contestaréis. Y ¿qué es el amor, sino el cultivo de todas las delicadezas, de un carácter, de una educación y de un espíritu en su más íntima emotividad?

La compañera del hombre, es un amigo más íntimo que todos los que ha tenido, y es un amigo a quien no se le puede negar nada y a quien se le debe todo, ya que nos ha despertado a la vida. Sois depositarias de su vida presente, futura y pasada, en lo que hagáis revivir o seáis capaces de ahogar.

Y esto no sólo se hace con el cariño.

El amor es un estado de ánimo más o menos prolongado, según la versatilidad o firmeza de un carácter, y que se extiende o decrece según el alimento que recibe con ese obligado trato que es la vida en común.

El amor no es una planta que nazca y viva en caja cerrada y olvidada. El, como la planta, necesita del calor del sol o la frescura del agua que son las prendas morales de los amantes. Podrá amarse a pesar de un defectillo, podrá amarse sin esperanza. Pero no puede amarse a una persona que nos disgusta como no vive una planta en lugar de tempestades.

El jardinero es el amante, que, con el conocimiento de sus necesidades poda esa planta en el invierno y la defiende de los gusanos; aliméntala con cariño, remueve la tierra con esmero y saluda sus flores con entusiasmo, después saborea sus frutos, y la planta, fresca y lozana, envejece con el jardinero que multiplica su atención y sus cuidados porque ve en el ocaso de la planta el presagio de su vida.

Entre las modalidades de nuestro carácter o los matices de nuestro espíritu, aquel que predomina es necesario cultivar y los demás perfeccionar y acercarlos hasta identificarlos con el amado si nos es posible. No penséis que esa sola condición que os atrajo una simpatía basta para mantener un cariño. La rosa dejaría de ser agradable el día que para gustar su aroma o color fuera imprescindible cargar con su espinosa planta. Y pensad que la vida no pomos hacerla contemplativa, que desgraciadamente para muchos es para lo que deja menos lugar.

Cuidad vuestras condiciones amables a los dos, pulid las asperezas de vuestro carácter, complementad vuestra intelectualidad y renovad incesantemente vuestros medios para hacer vibrar la fibra emocional de vuestro enamorado.

No os entreguéis nunca por entero, pero no neguéis tampoco lo superfluo.

No creáis al poeta. De él podemos tomar lo que nos sirve para poetizar nuestra vida, pero la que él nos pinta sólo existe en sus ensueños.

Vosotras elaboráis y hacéis vuestra vida que está cifrada en el amor. Y éste, que tiene su origen en la naturaleza, guarda una innegable y permanente analogía con todo lo creado y necesita de vuestro esfuerzo toda la vida, sin descanso, para dar siempre sus frutos.

Imaginad vuestro amor como una planta que en el misterio de la noche entrega los secretos de su voluptuosidad con el rocío, que son vuestras caricias y, revive al sol, que es vuestro carácter. Y estos elementos son inmutables, porque si el primero faltara o el sol envejeciera, las plantas morirían.

Por la alta calidad de los materiales empleados, por la cuidadosa atención que prestamos a su confección, por la elegancia de los modelos ***y por la modicidad de los precios;*** *nuestras confecciones para niños no admiten rivales.*

OPORTUNIDAD DEL DIA: Hermoso trajecito de brin de calidad extra, en varios colores, para niños de 2 a 6 años, igual al modelo; por hoy solamente, al precio de. . . . . $ **3.75**

ARTICULOS PARA NIÑOS

SOMBRERO forma marinera, de paja de calidad extra, a. . . . . $ **3.75**

TRAJES para jóvenes, confeccionados en riquísimos casimires ingleses, gustos de gran fantasía, modelos de moda, años 16-17, $ 38.—; 14-15. . . . $ **35.—**

CAMISAS de zephir de color, puños doblados, medidas del 24 al 33, $ 2.50; del 26 al 32. . . . . $ **2.25**

CUELLOS doblados de hilo blanco, medidas del 28 al 34. . . . . $ **0.70**

CORBATAS Ascot, inmensa variedad de gustos y colores, $ 1.50, 1.25 y $ **1.—**

CALZONCILLOS cortos, en zephir, colores inalterables, para niños de años

9-10-11-12	5-6-7-8	2-3-4
$ **2.50**	**2.20**	**1.90**

CAMISETAS de algodón crudo, manga corta, para niños de 5 a 8 años, $ **2.50**
Para años 9 a 11, $ 3.—, y para 12 a 15 años. . . . . $ **3.50**

Medias cortas de algodón negro, para niños de años

10-11-12	8-9	6-7	5	4
$ **1.—**	**0.90**	**0.80**	**0.70**	**0.65**

3	2
$ **0.55**	**0.45**

SOMBRERO canotier, para jóvenes y niños. . . . . $ **3.75**

ESPLÉNDIDO SURTIDO EN GORRAS Y CALZADO PARA NIÑOS

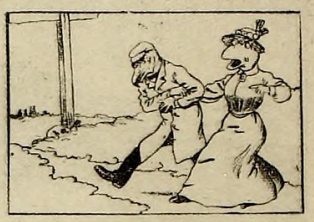
CREDITOS. — Acordamos créditos, a pagar en 10 mensualidades, sin recargo en los precios y sin cobrar interés. SOLICITE INFORMES.

CATALOGO. — Pídalo; se envía Gratis al interior de la República.

M. ZABALA
=B^ME MITRE Y ESMERALDA

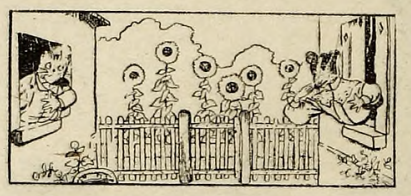
"¡Araca!", Perrez, también se las da de "niño bien".

Cual hombres, según discurro,
piensan desde el can
al burro

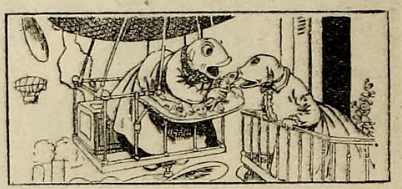


Aviva el paso, Sidonia, que aquí hay la bronconeumonía.

Un centavito, señor, para comprar alcanfor.

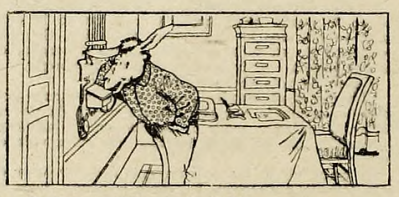


¡Te idolatro, hermosa rata! ¡Callad, que os oye mi tata!

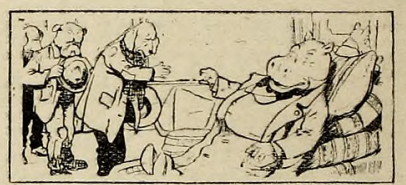


Sí, ya me habían hablado de la "suba" del pescado.

¡Qué cosa!, me tienen miedo y al hombre no, que usa "spiedo".



Perdone usté que le hable de este modo impresentable.



Nada de teatro o café, muérase en su casa, "che".

El Hogar MR

Es el nombre del mejor calzado de lujo.
Si no lo conoce, visítenos y se convencerá.

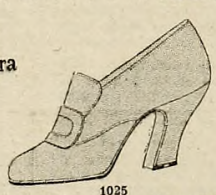
1006

1020

1006—Zapato de antilope blanco, taco Luis XV . . . . . $ 15.90
Zapato en cabritilla azul, taco Luis XV . . . . . „ 18.50
Zapato en gamuza gris perla o topo, taco Luis XV . . . . . „ 15.90
Zapato en raso negro, taco Luis XV . . . . . „ 16.50
Zapato cabritilla charolada, taco Luis XV . . . . . „ 14.90
1020—Zapato de antilope blanco, taco Luis XV . . . . . „ 15.90
Zapato en cabritilla color Africa, taco Luis XV . . . . . „ 16.90
Zapato en cabritilla azul marino, taco Luis XV . . . . . „ 17.90
Zapato en piel de seda negra, taco Luis XV . . . . . „ 14.90
Zapato en gamuza kaki, taco Luis XV . . . . . „ 15.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV . . . . . „ 15.90

Especialidad en calzado para luto

1004



1025

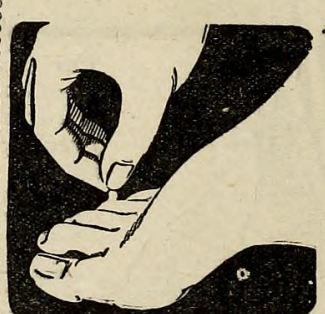
1004—Zapato de gamuza blanca, taco Luis XV . . . . . $ 14.90
Zapato de gamuza, en taco cubano . . . . . „ 12.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV . . . . . „ 13.90
1025—Zapato en gamuza blanca, taco Luis XV . . . . . „ 14.90
Zapato en gamuza, taco cubano . . . . . „ 14.90
Zapato en gamuza gris, taco Luis XV . . . . . „ 14.90
Zapato en cabritilla charolada, taco Luis XV . . . . . „ 12.90

SOLICITE CATALOGO DE VERANO — GRAN VARIEDAD DE MODELOS

FERNANDEZ Hnos. y Cía. - Bdo. de Irigoyen 84
Unión Telef. 4335, Libertad — Entre Av. de Mayo y Victoria

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal

Inmediatamente Se Caen Los Callos



CUANDO tenga Vd. que andar sobre las orillas de sus zapatos para evitar el terrible dolor de callos, no hay más que una cosa que hacer, indicada por el sentido mundial. Ponga inmediatamente dos o tres gotas de "GETS-IT" sobre el callo. Desaparecen el dolor y la inflamación, comenzando a encoger el callo desde el mismo instante, aflojándose y cayendo después. No hay ningún otro mata-callos en el mundo que actúe como "GETS-IT". No se ha hecho ningún nuevo descubrimiento en tal sentido desde que apareció "GETS-IT". En venta en la farmacia más próxima donde Vd. se encuentre.

PRECIO DE VENTA: $ 1.10, más 0.25 para franqueo al interior

Concesionarios en la República Argentina:

MENDEL Y CÍA.
BOLIVAR 879, BUENOS AIRES

En Montevideo: Publicidad, Calle J. C. Gómez, 1386

En Asunción (Paraguay): G. Peroni, B. Constant esq. Ayola

La reforma universitaria

por Simón PORRA

Los héroes.

En el martirologio de la reciente revolución universitaria sólo figuran apellidos de Córdoba. Son los jóvenes de aquella ciudad—antes monacal y hoy maximalista—los únicos que han sabido sacrificarse. El éxito "allí" y el éxito "aquí", en Buenos Aires, a ellos exclusivamente les corresponde. Es de justicia el declararlo.

Los estudiantes porteños no han arriesgado nada en la aventura, y, por amable condescendencia del destino, su cómodo papel se limita ahora al de simples beneficiarios. Lo obtienen todo casi sin haber "pedido" o "exigido" nada. Lo obtinnen todo sin haber derrochado energía para imponer las mejoras "supuestamente" anheladas.

Allí, en aquel medio adormilado, la agitación comenzó a principios del curso escolar y se ha mantenido con encomiable energía durante meses y meses. Recordemos algo de lo ocurrido.

La tan manoseada casa de estudios sufrió dos intervenciones del Ejecutivo Nacional... Los estudiantes apedrearon los edificios en que se albergaban los antireformistas, desde la iglesia de Santo Domingo hasta el mismo local de la mismísima Universidad. Llegaron hasta asaltarla, se instalaron en ella, se los desalojó a las pocas horas... y los originales ocupantes fueron a parar a un cuartel donde se los hospedó en calidad de presos... Primero fué a Córdoba el doctor José Nicolás Matienzo; después hubo de ir el doctor Telémaco Susini; por fin, en campaña de estridente "regeneración", se trasladó al "lugar del suceso" el señor ministro de Instrucción Pública... El período de Matienzo se denomina "período de la reforma en serio"; el de Susini, "período misterioso de la reforma"; el de Salinas, "período de la reforma en broma"...

En todo el largo proceso hay momentos dramáticos (manifestaciones al grito de "Nores no"), momentos cómicos (ocupación pacífica de la Universidad por los estudiantes) y momentos trágicos (execrable atentado contra Enrique Barros).

Y aquí, en Buenos Aires, ¿qué ha habido?... Aquí, nada más que cabildeos, arreglos, transacciones y componendas para que tal señor no fuese Decano y para que tal otro fuera electo Consejero... Bien es cierto que los muchachos han designado con buen criterio, por lo común, a las nuevas autoridades; estos Consejos Directivos, improvisados acaso y dispuestos desde los Centros de Estudiantes, valen más, sin duda, que los que fraguaban, a puertas cerradas, las antiguas camarillas de cada Facultad.

Pero, como decimos, los únicos mártires, los únicos héroes de la reforma son nuestros amigos de Córdoba. Y para que nadie pudiese controvertir esta verdad inconcusa, unas manos sectarias y criminales — ya deshonradas para siempre — quisieron descargar su rencor y su saña sobre Barros, figura destacada en el saludable movimiento revolucionario cordobés.

Todos somos reformistas...—

Las ideas, como los trajes, suelen experimentar la cambiante presión conformadora del espacio y del tiempo. Hay ideas "último modelo", como hay trajes "dernier cri". En nuestro país, en los días que corren, una idea se ha puesto en moda: la de la reforma universitaria. Todos—profesores y alumnos—son reformistas... hasta los que no saben en qué podría consistir, concretamente, la zarandeada reforma.

Conocemos catedráticos que el año pasado se horrorizaban ante cualquiera demanda de los discípulos: creían imposible, por ejemplo, establecer la asistencia libre a clase... A su vez, el elemento joven de las aulas no reclamaba en nuestra capital ninguna modificación en el régimen corriente; las revistas de los Centros de Estudiantes cuidaban mucho, por interesada conveniencia, sus buenas relaciones con el cuerpo docente y con las autoridades respectivas. Sólo la revista "Ideas" del "Ateneo Universitario", combatía duramente el sistema imperante, y de ahí que nuestro ambiente dulzón e hipócrita fulminase a la publicación mentada con un juicio inapelable: "sus redactores son unos envenenados"... Así hablaban entonces las víctimas de cada número. Lo curioso es observar que, desde hace seis meses, todos repiten sin temor, y aun exageran, las críticas que antes en "Ideas" parecían, a los timoratos, excesivas y violentas...

Mas, ¿únicamente los profesores son culpables del deshonroso estado de la enseñanza superior?... Conviene que el público se entere de dos cosas que, con afanoso empeño, quieren mantenerse ocultas: 1.ª, que los estudiantes universitarios porteños son hombres, por lo general, poco estudiosos, incapaces de llevar a cabo seriamente una cruzada renovadora, debilitados por una apatía enfermiza, y carentes del necesario carácter para soportar con estoicismo las represalias de los malos catedráticos; 2.ª, que en estas revoluciones y asonadas, la mayoría sólo quiere provocar el alboroto, el tumulto y el escándalo, para agregar, con tan plausible motivo, una "farra" más a la lista de sus famosos desórdenes, en "cabarets" y en otros lugares de parecida y edificante moralidad. Los "pingüinos" o "niños bien" no encuentran al asunto más atractivos que el de dar un nuevo pretexto al vandalismo de su pintoresca "patota". Poco saben ellos de docencia libre, de sistema de seminario, de sustitución periódica y completa de las autoridades, de representación equitativa de profesores suplentes y de alumnos en los Consejos Directivos, etc., etc. Saben de eso tan poco e ignoran tanto al respecto que su nesciencia es sólo comparable a la que ostentan sus mismos profesores... Pero ellos son, también, "reformistas". Porque, desde hace algún tiempo, esto de la reforma universitaria "se lleva mucho", como diría Unamuno.

Curanderismo oficial.—

Para cimentar estos cambios substanciales que — consciente o inconscientemente — van operándose entre nosotros, es menester seleccionar con tino las personas que deben regentear las cátedras. El progreso en materia de educación no puede efectuarse por imaginaria virtud terapéutica del curanderismo de un decreto o de una ley, según lo proclaman, en prosa estulta y sibilina, algunos políticos analfabetos... La reforma universitaria es cuestión de ley y es cuestión de hombres; más cuestión de hombres que de ley.

Caen en gravísimo error los que coligen que con el nuevo orden de cosas va a iniciarse, en el acto, una era de dorada felicidad en las esferas de la enseñanza profesional y científica. No. Esa era sólo habrá de iniciarse si los estudiantes fiscalizan sensatamente la marcha de los diversos institutos.

Ya que los jóvenes porteños no han servido para otra cosa, que sirvan, tan siquiera, para esta tarea de atento y sereno contralor. Quizás de tal modo se hagan dignos acreedores de lo que pueden ya usufructuar gracias al tesón y al sacrificio ejemplares de sus compañeros de Córdoba.

El mal que nos hacen

por Narciso MUÑIZ

Yo vivía alegre, era yo dichoso,
yo amaba a la vida, ansiaba vivir,
nada conturbaba mi espíritu ocioso
y a veces lloraba de tanto reír.

Pero aventurero me interné en la vida,
gusté los amores que encontré a mi paso,
el Dolor entonces cinceló su herida
y bebí el amargo licor del fracaso.

Le dí a las mujeres cuanto yo tenía:
un corazón sano, un alma de niño,
unos sueños locos que era poesía
y les pedí en cambio algo de cariño.

Si mal no las hice, ¿por qué me engañaron?
¿Por qué entre sus burlas fingieron amor?...
¡Fueron inhumanas!... ¿Por qué no pensaron
que al hacerme daño me hacían traidor?...

El daño que hicieron, el que a mí me han hecho,
aquel que envolvieron en maga sonrisa,
aquel que inclementes, rompiéndome el pecho,
clavaron gozosas, rientes, sin prisa...

Fué tal el veneno que en mí inoculó,
fué tal la amargura que en él recogí,
que el amor por siempre de mi desertó
y hoy lloro algo santo que ya ha muerto en mí.

Porque yo era bueno, porque yo era humano,
porque era florido y alegre mi verso,
pero en mí yo he muerto, ahora soy mi hermano,
un hermano triste, cruel y perverso.

Hoy vivo el infierno de mis padeceres,
mi eterna condena es andar... andar...
¡Qué daño me hicieron!... Decidme, mujeres:
¿por qué me enseñastéis a desconfiar?...

Ilust. de J. Larco.

Origen del nombre de Salta

por M. Tejerina BUNTER

La tradición no está acorde sobre el origen del nombre de la ciudad que don Hernando de Lerma fundara en el valle que lleva su nombre el 17 de abril de 1582.

Efectivamente, muchas son las versiones sustentadas, pero la más corriente es la de atribuir su nombre a "los muchos tagaretes que tenía el sitio señalado para la ciudad, y cuando los naturales que estaban del lado de afuera se veían acometidos por los indios, al venir huyendo, los de adentro les gritaban: salta para que te libres de la muerte".

El padre Toscano en su "Historia de las Imágenes del Milagro", observa este aserto y dice que "no se sabe que antes de la fundación se hubiere librado en el mismo sitio algún combate, y luego, que Lerma lo hubiese recogido en sus apuntes de cartera para aplicarlo, como lo hizo, en la primera fundación que acometiera".

Lozano habla en sus apuntes del terreno lleno de ciénagas y pantanos donde se fundó la ciudad, terreno escogido como a propósito para permanecer a cubierto de los frecuentes atropellos de los indígenas, pero sin establecer ninguna relación entre esta circunstancia y el nombre de Salta.

El doctor Arturo L. Dávalos en sus "Noticias históricas" refiere "la versión menos autorizada, pero más verosímil, que explica el origen del nombre de Salta dado a la ciudad de Lerma. Bien que los historiadores Lozano, ni Guevara, no la abonan con el prestigio de su autoridad, débese a tradiciones antiquísimas, recogidas por personas respetables, de cuyos labios nosotros la hemos recogido".

Cascada de San Lorenzo (Salta).

"Según ella, cuando don Diego de Almagro en compañía del inca Paullu, y sus numerosos soldados peruanos, se abrían paso hacia el reino de Chile, al llegar a las alturas del Angosto de Arias, desde donde descubre la mirada al anchuroso y pintoresco valle, que se extiende al Sur y que Lerma bautizó con su apellido, sorprendidos los expedicionarios por las bellezas del paisaje, exclamaron en el idioma aimará, que era el de su nación: ¡sagta, sagta! que equivale a decir, muy hermoso, en el idioma español."

Sin embargo, Toscano observa también esta afirmación y dice que esta "opinión tiene sus lados vulnerables, porque las tropas del inca Paullu y de Almagro fueron peruanas, y, por consiguiente, de las tribus quichuas, no aimaraes, y en aquel idioma no hay la palabra "sagta", sino, "sacta", que es otra cosa".

De manera que el origen del nombre de Salta se pierde en la obscuridad de los tiempos y sólo podemos ahora inclinarnos a aquello que, en nuestro sentir, satisfaga nuestro entendimiento.

Desde luego, debemos observar que dar el nombre de Salta a una ciudad simplemente porque en el terreno donde se la instale existiera ciénagas o tagaretes que sean necesario saltar para cruzarlos, es pensar que, o los que gritaban ¡salta! ¡salta! a los que atravesaban consideraban a sus compañeros algo menos que imposibilitados de realizar ese acto por iniciativa propia, o bien, que éstos marchaban como ciegos y necesitaban de esas voces para salvar las zanjas y no "ahogarse".

Por el contrario, más justificado y de acuerdo a la topografía del terreno y a la natural admiración de los naturales y de los españoles mismos, es el de atribuir el nombre de Salta a la belleza del paisaje. Además, en armonía con la inclinación de los conquistadores que buscaban siempre atraer a las ciudades de reciente fundación los habitantes que faltaban, puede haberles inducido a dar el nombre de Salta al establecimiento que levantaban.

La dentadura de los niños
debe cuidarse mucho en todo tiempo,
y muy especialmente en las épocas de
EPIDEMIA

Acostumbre a sus hijos, desde sus primeros años, a limpiarse los dientes dos veces por dia con el excelente dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Liquido

y le quedarán sumamente agradecidos porque conservarán en perfecto estado su dentadura y evitarán que las infecciones encuentren campo propicio para su desarrollo.

Refresca y perfuma la boca sin alterar el esmalte.

EN VENTA EN TODAS PARTES

JABON LUCID

LA GRIPPE
se comtate fácilmente extremando la limpieza en el lavado de la ropa.

Las cortinas, doseles y colgaduras es necesario lavarlas cuidadosamente, para evitar que se refugien en sus pliegues los microbios que el viento esparce y formen núcleos infecciosos que propaguen la enfermedad.

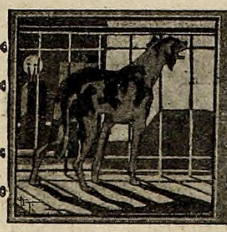
Esta tarea le resultará fácil y liviana y hasta encontrará placer en realizarla si usa únicamente el

JABÓN LUCID

porque limpia y blanquea con extraordinaria rapidez, sin perjudicar los tejidos por más delicados que sean

Se vende en panes dobles de 200 gramos

Pídalo en todos los Almacenes de la República



La Siesta

por

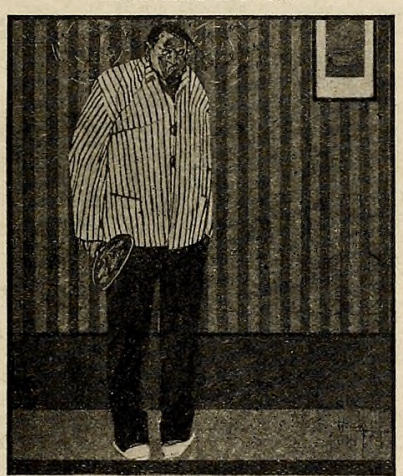
Melitón González

En el piso de arriba suena un piano
pulsado de manera elemental,
y una voz juvenil, "mezzo soprano",
canta el "Vorrei morire, molto" mal.
Seis meses lleva ya, dale que dale,
a los aires lanzando su estridor
y, por más que repite, no le vale:
la diva cada vez lo hace peor.

Es hija de una tal doña Pantalia
Petruso, y diz que en breve la enviarán
a que aprenda italiano allá en Italia
y debute en la Scala de Milán.
Vive abajo mi buen don Salustiano
que, hastiado, tanta lata, de sufrir,
a papel, pluma y tinta pone mano
y esta carta decídese a escribir:

"Señora doña Pantalia
"Petruso, viuda de Yáñez;
"con los mayores respetos
"me atrevo a manifestarle
"que tiene usted una hija
"con la garganta de un ángel;
"acompañada del piano,
"se pasa todas las tardes
"cantando el "Vorrei morire"
"con un gusto inimitable.
"Yo habito en el primer piso
"y, como el calor me abate,
"por la noche tomo el fresco,
"a las tres suelo acostarme,
"y echo siesta al mediodía,
"dos horas, pues no es bastante
"lo que duermo por la noche;
"pero, mientras su hija pase
"cantando toda la siesta,
"no hay vecino que descanse;
"hasta los más dormilones
"se revuelcan en el catre,
"se desvelan, desazonan,
"y acaban por levantarse.
"Crea usted, señora mía,
"sin ánimo de faltarle,
"que aun cuando el "Vorrei morire"
"lo cante el mejor cantante,
"si el sueño nos interrumpe,
"resulta un "Vorrei matare"
"para cuantos dormir quieren.
"Si usted fuese tan amable
"y suplicara a esa Pati
"que sus canciones traslade
"a otra hora en que no sea
"costumbre que duerma nadie,
"yo se lo agradecería
"de corazón. Usted mande
"a su servidor atento
"Salustiano Gómez Vázquez."

La señora Pantalia se ha enfadado
y, siendo una mujer de armas tomar,
a vecino tan desconsiderado,
de este modo decide contestar:
"Señor don Salustiano Gómez Vázquez;
"Su carta es un insulto
"al que usted, atrevido, no se hubiera,
"a vivir mi difunto.
"Mi hija no es la Pati; reconozco
"que aún le falta mucho
"mas, llamárselo usted, con cierta guasa,
"es cosa de mal gusto.
"Si usted, en los detalles de su vida,
"tiene instintos de buho,
"o desea dormir a lo murciélago,
"tan sólo a usted le culpo
"que duerme por el día y no de noche
"como los hombres cultos.
"Cantamos en las horas que nos place
"pues, duro sobre duro,
"pagué mi piso religiosamente
"a primeros de julio,
"y, si el "Vorrei morire" le incomoda,
"recurra usted al Nuncio



"o traslade su cama por la siesta,
"al campo o los suburbios.
"Queda de usted segura servidora
"Virtudes de Petruso."

Lo lee Salustiano y dice: "Esa
vecinita se acordará de mí".
Y al criado, guardián de su dehesa,
el vecino de abajo escribe así:

"Querido Vicente;
"mañana temprano
"me traes del pueblo
"aquel de mis galgos
"que ladre más fuerte
"a fin de dejarlo
"al balcón, de noche,
"y ver si recado
"mandan dos señoras
"de mi vecindario
"que toda la siesta
"se pasan cantando.
"Venga pronto el perro.
"Tuyo, Salustiano."

El lebrel en el balcón
pasa la noche ladrando
y a las dos vecinas dando
la natural desazón.
"Señor don Salustiano Gómez Vázquez;
"me parece un abuso
"tener en el balcón, todas las noches,
"ese perro flacucho
"que impide conciliar, a los vecinos,
"el sueño, como es justo.
"No creo lo haya puesto por mi hija
"que al canto rinde culto;
"poner, al ideal "Vorrei morire",
"un perro haciendo el dúo,
"sería equiparar, señor de Gómez,
"mi hija con un chucho.
"Haga, pues, el favor de retirarle.
"Virtudes de Petruso."
Don Salustiano, contento
con su idea peregrina
a la señora vecina
remite este documento:

"Mi señora Virtudes de Petruso;
"comprendo le será desagradable
"el canto de mi perro; como el pobre
"no fué al Conservatorio, no le extrañe
"si las "fermatas" no domina mucho
"y no "fila" las notas lo bastante;
"por eso lo he traído de mi pueblo,
"para ver si podemos afinarle
"oyendo los primores de su hija
"que canta de manera inimitable.
"Sin embargo, señora, yo, cual todos,
"al compás que me tocan hago el baile
"y, por tanto, prometo a usted que cuando
"su niña, por la siesta, no nos cante
"el dulce y celestial "Vorrei morire",
"mi galgo dejará el "Vorrei ladrare".
"Vorrei dormire" yo sin sonsonetes.
"Ya lo sabe, señora; y usted mande
"cuanto guste y disponga a su afectísimo
"y atento Salustiano Gómez Vázquez."

La diva procedió muy cuerdamente
acallando, en las siestas, su canción.
El vecino durmió profundamente.
El perro fué quitado del balcón.
Aunque dura, es, a veces, conveniente,
la pena del Talión.

Zaragoza, agosto, 1918.

Freixas & Cía., tienen el gusto de comunicar al público y al comercio honesto el siguiente INFORME:

Con motivo de la baja de precios de los aceites de oliva importados, determinada por la baja del cambio, hay comerciantes que, ofuscados por el interés de convertir en dinero aceites invendibles tratan de desacreditar el aceite BAU, que es el que todo el mundo pide, y emplean para ello estos o parecidos recursos:

A. «..... la marca BAU la falsifican, o viene ahora falsificada o en la otra esquina la venden y falsifican, o la reciben en cascos y la envasan en Buenos Aires, etc., etc.»

B. «..... el aceite BAU está hecho en el país, o es aceite impuro, etc., etc.

La repugnancia que toda persona digna experimenta cuando se la ofende con estas asechanzas que implican una delincuencia grave, hace que cada consumidor de aceite BAU se tome por sí mismo la defensa del ultraje y se retire y cambie de proveedor, intensificando así, aun más su confianza sobre la superioridad del aceite marca BAU.

Pero, por nuestra parte, debiendo salir en defensa de los señores comerciantes honestos cuya corrección absoluta de procederes determina que el público se dirija a ellos para sus compras, adoptamos la siguiente resolución:

Entregaremos personalmente la suma de DIEZ MIL PESOS M/N. C/L. ($ m/n. 10,000.00) contra presentación personal y concreta de cualquiera de los casos mencionados en A. y B.

En el AVISO que sigue al pie del presente INFORME, reseñamos interesantes detalles para los señores comerciantes y consumidores de aceite BAU; al mismo tiempo nos es grato consignar que: Continuaremos vendiendo al precio mínimo que permita cada circunstancia, libre de intereses subalternos de especulación, todas las partidas de aceite BAU a medida que se vayan recibiendo y cuyos embarques en el lapso de tres meses transcurridos desde agosto último, suman la cifra de 53.000 cajones por un valor de CINCO MILLONES Y MEDIO DE PESOS M/N. C/L., todo según comprobantes a disposición del público, así como también un certificado dirigido por cable a la Embajada Argentina en Madrid por el Ministerio de Relaciones Exteriores en la República Argentina, acreditando que la importación de aceite BAU en el lapso 1912-1916, superó la cifra de QUINIENTOS MIL CAJONES.

Buenos Aires, octubre 30 de 1918.

Unicos representantes de la casa JOSE BAU DE TORTOSA, la más importante del mundo en su ramo.

No existe en plaza una sola Falsificación de ACEITE "BAU"

Todas las latas de aceite "BAU" llevan como Garantía de calidad la firma del Productor en esta forma y lugar.

Este control autógrafo cuya reproducción tiene clave, nos permite: Evitar que se produzcan falsificaciones.

Las citadas medidas de precaución y control nos autorizan plenamente para avisar a los señores consumidores que, hasta la fecha,

No existe en plaza una sola Falsificación de Aceite "BAU"

Hace tres meses, un peso oro equivalía a tres pesetas con cincuenta céntimos.

Hoy, se obtienen cinco pesetas con un peso oro argentino.

Los compradores de aceite marca Bau se han beneficiado inmediatamente de producirse la baja de la Peseta y se beneficiarán lo mismo de nuevas bajas porque las grandes ventas diarias del aceite Bau permiten cotizar los precios del día.

Los aceites cuya venta es muy problemática, quedan en el precio alto de meses atrás. Debido a esto se da el fenómeno siguiente: El aceite Bau se cotiza más barato que los aceites secundarios, anomalía que continuará hasta que los tenedores de éstos se resuelvan a liquidarlos por su justo valor.

Es por esta razón que el aceite marca Bau, que es el MAS CARO, se vende actualmente MAS BARATO; de ello nos felicitamos porque representa una ventaja apreciable para todos.

La DIVERSIDAD DE PRECIOS del aceite marca Bau obedece a la DIVERSIDAD DE COSTOS ya que, como queda expresado, vendemos al precio del día con las bajas consiguientes, lo mismo que haríamos con las subas si éstas por cualquier circunstancia imprevista volvieran a producirse.

FREIXAS & Cía

La ciencia al alcance de todos

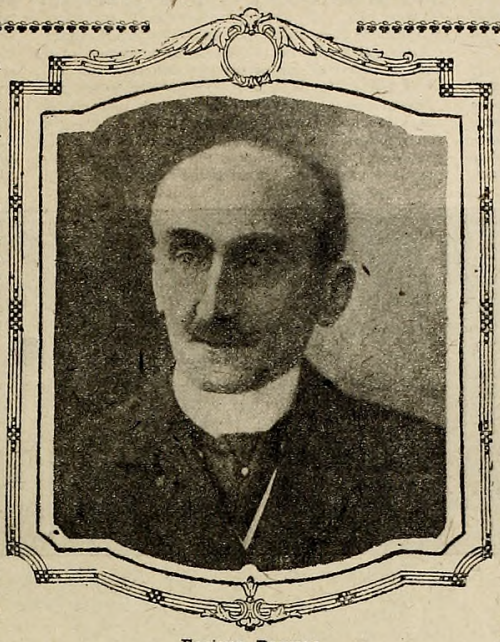
La energía y el fin del mundo

De entre todas las hipótesis reinantes contemporáneamente sobre el fin del mundo en que vivimos, ninguna goza de tanto crédito entre los sabios como la que se deriva de un principio físico descubierto en el año 1824 por Nicolás Sadi Carnot. Ese principio, que, por lo regular se denomina simplemente con el nombre de su inventor, puede llamarse también, para mayor claridad, principio de la degradación de la energía. Veamos en qué consiste, porque se trata, al decir de Lord Kelvin, del mayor acontecimiento científico registrado en el último siglo; y es, al mismo tiempo, de una sencillez desconcertante.

Todo el mundo, aun los que no han abierto nunca un libro de física, tienen una noción más o menos segura de lo que se entiende por energía. Todo el mundo sabe, en efecto, que para levantar un peso o mover una máquina o verificar otro esfuerzo cualquiera, vital o mecánico, hace falta consumir una cierta cantidad de energía. En general la energía se define diciendo que es todo lo capaz de producir trabajo. De modo que un músculo, una catarata, una reacción química, las mareas, la atracción de la tierra, etc., son otras tantas fuentes de energía: energía que, según la fuente de donde provenga, será energía calorífera o eléctrica o química o mecánica, etcétera. Fácil es también darse cuenta de que todos los fenómenos que se verifican en el Universo son modificaciones o transformaciones de energía.

Ahora bien: ¿en qué sentido se verifican esas transformaciones? Antes de que se descubriera el principio de la degradación de la energía, o mejor, antes de que se lo comprendiera, la anterior interrogación carecía de sentido. Entonces se creía que todas las transformaciones de energía estaban regidas, simplemente, por la famosa ley de la conservación, es decir, por la ley de que la energía, como la materia, no puede crearse ni perderse. Lavoisier y Mayer así lo habían establecido de modo perentorio, por lo que respecta a la materia, el primero; por lo que respecta a la energía, el segundo. Después, la comprobación resulta evidente. Un proyectil, por ejemplo, animado de una determinada energía cinética, es decir, de movimiento, se estrella contra un muro. ¿Qué se ha hecho de su energía cinética? ¿Se ha perdido? Nada de eso; esa energía se encuentra íntegra en la elevación de temperatura experimentada por el cuerpo. El movimiento se ha transformado en calor. Dos físicos ingleses, Colding y Youle, con métodos muy ingeniosos, determinaron rigurosamente el principio de equivalencia en transformaciones de energía como la citada. Según este principio una caloría es igual a 425 kilográmetros. Se llama caloría al calor necesario para elevar de un grado la temperatura de un kilogramo de agua; y kilográmetro el esfuerzo necesario para elevar a la altura de un metro el peso de un kilo. Por lo tanto, si es cierto el principio de equivalencia, y tenemos una máquina que nos produce un kilográmetro de fuerza, estaremos siempre seguros de obtener, en forma de calor, las 425 calorías. Pero la inversa no es posible; con 425 calorías jamás podremos obtener el kilográmetro de fuerza. ¿Por qué? Porque si cuantitativamente son iguales la energía en forma de trabajo mecánico y la energía en forma de calor, cualitativamente no lo son. La primera es superior a la segunda. La prueba es que el trabajo mecánico se transforma "por sí solo" en calor; pero el "calor" por sí solo nunca se transforma en trabajo mecánico. He aquí algo ciertamente extraordinario. "Si el calor—dice Bernard Brunher—no es más que un modo de movimiento satisfaciendo a las leyes ordinarias de la mecánica, ¿cómo explicar esta preferencia de la naturaleza que permite transformar con igual facilidad movimiento en calor y viceversa?" Quedamos, pues, en

(Continúa en la siguiente página.)



Enrique Bergson.

JUEGO de 4 piezas, compuesto de camisa, calzón, corpiño y camison; prolijamente confeccionado en buen nansú, adornado con entredós de fina broderie y cintas de seda pasadas.

6316—CAMISA . . . . $ 6.—
6317—CALZON . . . . „ 5.—
6318—CORPIÑO . . . . „ 4.50
6319—CAMISON . . . . „ 8.50

6548—*CAMISON confeccionado en nansú extra, espalda y delantera adornadas con alforzas, aplicaciones de fina broderie y entredoses de valenciana . . .* $ 11.—

6525—*CAMISA de nansú, guarnecida con entredoses de broderie y finas valencianas . . . . .* $ 4.—

6019—*Modelo muy práctico de CAMISA, confeccionada en nansú, festoneada, con bordados hechos sobre la misma tela . . . . .* $ 6.—

6476—*CAMISA de nansú, guarnecida con entredós, puntilla valenciana y un ancho pasacinta de broderie . . . . .* $ 4.75

4009—*CAMISON práctico, de fina nansú, escote y mangas adornadas con lindos bordados hechos sobre la misma tela, y cinta de seda . . . . .* $ 11.—

7331—*CORPIÑO de nansú, con media manguita, adornado con embutidos, puntillas de hilo y pasacinta de broderie, enteramente confeccionado a mano .* $ 5.—

Soliciten nuestro Catálogo general de Lencería

Casa Argentina Scherrer
Suipacha 185
Sucursales en: ROSARIO, TUCUMAN y CORDOBA

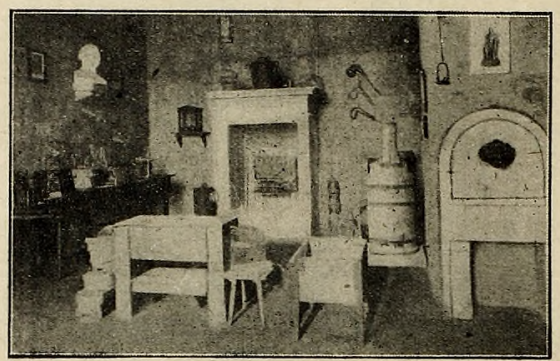
"La energía y el fin del mundo"
(FINAL)

que las energías que se cambian y que corresponden a cantidades iguales no tienen, sin embargo, idéntico valor cualitativo. Pero ¿qué tiene que ver todo esto, se preguntará, con el fin del universo? Tiene que ver por esta razón: todas las transformaciones de energía que se verifican "naturalmente" lo hacen transformando energías de orden superior en otras de orden inferior; por ejemplo: el calor pasa, naturalmente, de un cuerpo caliente a otro frío; el trabajo mecánico se transforma, naturalmente, en calor. La energía, pues, en total, no se pierde, pero se degrada. A cada transformación hay menor energía aprovechable. Estas transformaciones naturales se denominan también irreversibles, por lo mismo que no es posible, una vez verificadas, volver a encontrar la misma energía aprovechable que tenían al empezar. Al lado de esas transformaciones naturales hay, también, transformaciones artificiales. Son las que el hombre realiza en las usinas y fábricas con fines industriales. Pero para que estas transformaciones sean posibles es necesario, como condición indispensable, que una parte de la energía total desaparezca, se degrade, como dicen los físicos. El ejemplo típico es la máquina de ferrocarril. Una máquina de esta especie transforma artificialmente calor en trabajo, en energía de tracción. Pero no todo el calor de la caldera se transforma en trabajo, sino sólo un 10 o 15 por ciento: el resto desaparece, se inutiliza.

Queda un último punto que aclarar. Es el de lo que se entiende por energía "aprovechable". Todos saben que las mareas, por ejemplo, y las olas y el calor del sol, etc., son enormes focos de energía, pero hasta ahora no son aprovechables. Con toda la fuerza de las mareas no puede moverse un sencillo motor de diez caballos. ¿Por qué? Porque para que una fuente de energía sea aprovechable es preciso que pueda sometérsela a un desnivel, a una "caída" entre dos alturas dadas. Lo mismo que hace falta una caída de agua para accionar un motor hidráulico, hace falta una caída de temperatura —paso del vapor de la caldera al condensador— para accionar un motor térmico. Energía sin desnivel, sin caída, deja de ser propiamente energía.

Resúmase y dedúzcase ahora: por una parte, todas las transformaciones naturales de energía son irreversibles, es decir, son cambios de energías de tipo superior en otras de tipo inferior; por otra parte, las transformaciones artificiales, en que se efectúa el ciclo inverso, sólo son posibles mediante una enorme dilapidación de energía de tipo inferior que ya no podrá recuperarse jamás, como ocurre en la máquina de ferrocarril; en fin, como ambos procesos tienen por resultado final el que las diversas fuentes de energía tiendan a homogeneizarse, a igualarse en una energía de tipo inferior, única, que es el calor, y ya hemos visto que dentro de esa igualdad la energía deja de serlo—todo conduce a demostrar que derecha, inevitablemente, el universo tiende hacia un estado de reposo mecánico y equilibrio término, que es decir, la desaparición de toda actividad, la muerte, en suma. Por eso decía Lord Kelvin que en el principio de Carnot estaba escrita la sentencia de muerte del universo. Y por eso, el gran filósofo Bergson, ha dicho de modo más profundo aún, que el principio de Carnot es el más metafísico de los principios de la física, porque nos muestra, como con el dedo, la dirección en que va el mundo.

Tal es, repetimos, la creencia más general entre los sabios de hoy sobre el estado final del mundo en que vivimos. Creencia que no emana de ninguna hipótesis más o menos aventurada, sino que, al contrario, se lee, por decirlo así, en todos los fenómenos que caen bajo nuestra observación. Lectura, después de todo, que encierra una máxima familiar a la sabiduría popular de todos los tiempos, a saber: la de que no hay nada libre de la acción del tiempo, que todo envejece, se gasta y muere, así el universo, el gran organismo, como el más leve de los organismos que encierra.



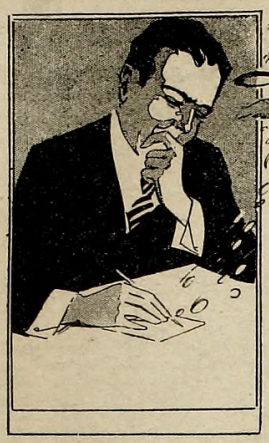
Reconstitución de laboratorio químico de Lavoisier.

(Existente en el museo de Munich)

* * * En Suiza han empezado a fabricarse unos relojes sin esfera y sin manecillas. El aparato no es exteriormente más que una cajita más o menos decorada. Cuando se desea saber qué hora es se oprime un botón, y por medio de un mecanismo oculto funciona un fonógrafo que canta la hora y los minutos.

* * * La temperatura media de Inglaterra ha subido un grado y un tercio durante los últimos cincuenta años.

* * * Los ojos de las orugas no pueden percibir nada a una distancia mayor de doce milímetros.



Lo creo

por Felisa TORRALBA

Habitación medianamente arreglada. Una cama en el fondo, a la derecha un ropero deslustrado, cuadros de paisajes, dos o tres sillas y una maleta de viaje. En el centro, una mesa haciendo las veces de escritorio y sobre ella esparcidos descuidadamente varios libros y revistas de actualidad.

(Julio, el único personaje, pasea nerviosamente por el cuarto dando muestras de un vivísimo regocijo.)

—¡Al fin! Voy a ser feliz. Todas las aspiraciones de mi vida se realizan. ¡Oh, fecha gloriosa! La recordaré mientras viva. Hoy se abre para mí aquel horizonte azul que vislumbré siempre.

Al cabo me he decidido. Y no era para menos, porque ¡eso de estar a toda hora con esta obsesión fija, era imposible!

(Frotándose las manos con júbilo.) Nunca me sentí con tanto valor, soy otro hombre; me desconozco.

(Cariñosamente). Ayer la vi. Volvía de la iglesia, según me pareció. Una mujer devota siempre es buena ¡y aquel airecito cándido que llevaba! Vamos, si es para volverse loco. ¡Es tan bella! Rubia, alta, delgadita, gentil. Tiene los ojos azules, la boquita roja, la frente blanquísima ¿y los cabellos? Esos sí que son cabellos de oro. En fin, la mujer ideal, la mujer soñada; ¡qué manos, qué cabeza, qué talle!

(Con emoción). Además me ha mirado. No es ilusión mía, no. La última vez que la vi me miró largamente como animándome a que la hablara. ¡Si ella supiera que soy tan tímido! Pero no lo sabrá. Eso sería ponerme en ridículo.

(Vacilante). Cobraré valor. Es necesario que me anime porque... aunque no debe un hombre como yo fijarse en estas cosas... debe ser rica. Sí, no hay duda; el aire aristocrático de su personita, la distinción, la elegancia, todo eso lo demuestra. Y aquella dama tan arrogante que la acompañaba, ¿será su mamá? Pronto saldré de duda.

Ya que estando frente a ella no podría articular palabra, he resuelto declararme por escrito. Así podrá valorar mi talento.

(Sentándose entusiasmado junto a la mesa.)

Y será una carta en verso. A toda mujer le gusta verse ensalzada en bellas estrofas. Porque con el torrente de inspiración que yo siento, las mías van a ser bellas.

(Empecemos pues.)

¡Oh, pálida visión de mis ensueños!

(Recitándolo trágicamente). Muy bien. Es un principio sublime. Sigamos.

Angel divino de mi noche azul.

Qué tal? Notable, aunque... la noche no es azul. Bueno, en vez de "noche" escribiré "sueño" (repitiendo).

¡Oh, pálida visión de mis ensueños!

Angel divino de mi sueño azul.

Está muy bien, pero hay una repetición, sueño y ensueños, que viene a ser lo mismo. ¡Ah, caí! Reemplazo ensueños con amores y ya está.

¡Oh, pálida visión de mis amores!

Angel divino de mi sueño azul

Mujer mucho más bella que las flores.

(Volviéndolo a repetir). Están perfectos los versos y es la primera vez que lo consigo, pero veo un inconveniente, ¿qué consonante tiene azul? No recuerdo ninguna como no sea abedul, tul, y no vienen al caso (piensa largo rato). Está visto. Nunca podré acabar una estrofa. Estas malditas consonantes me desesperan. ¡Cuando iba resultando tan poética la carta! pero la escribiré en prosa. Con mi conocimiento del lenguaje, eso será cosa facilísima.

Empezaré así. Señorita: La primera mirada incendiaria de sus ojos, produjo tal incandescencia en mi corazón...

¡Oh! Este sí que es golpe de efecto; ¡qué fuego, qué entusiasmo se desprende de estas palabras!

Además, como ella parece decidida, con esto, inmediatamente me acepta sin averiguar nada, ¡porque si ella averiguase algo!

Bueno, empecemos la carta. ¿Cómo terminaré? (pronunciando con energía). Su constante admirador. No, eso no, resultaría muy frío. Le pondré, su admirador apasionado. Eso es ¡qué ingenio el mío! Estoy seguro que ningún mortal ideó carta como ésta.

(Toma la pluma y escribe largo rato deteniéndose a pensar en cada párrafo. Por último concluye con visible satisfacción.)

Ya está. Esta carta es mi dicha, mi porvenir, toda mi vida. Inmediatamente soy aceptado y después... ¡qué dicha! dejaré el trabajo de ese maldito escritorio que me aniquila. Ella no ha de consentir que gaste mi preciosa salud.

Por la tarde pasearemos en coche por Palermo. Concurriremos a todos los teatros, daremos fiestas, ¡oh que dichoso me siento!

Por supuesto, yo no haré nada. Con su fortuna, que será respetable, viviremos siempre dichosos.

(Levantándose con arrogancia). Me dedicaré a escribir. Nosotros, los hombres, somos así, estando solos no hacemos nada bueno, pero dirigidos por una mujercita adorable, buena y... rica, nos transformamos.

En la contestación de esta carta se cifra mi amor, mi gloria y mi dinero.

El caso es que no estoy seguro dónde vive. Hace unos días la vi entrar en una casa de la calle Florida; ¡ahí debe ser! ¡Valor! Llamaré a un sirviente y con una pequeña propina lo hace todo a maravilla.

(Aprieta con nerviosidad el timbre y vuelve a sentarse ante la mesa. Después de un corto intervalo aparece por una puerta una mucamita rubia, alta y bellísima).

—¿Llamaba el señor?—(Julio, espantado como si hubiera sentido una voz de ultratumba). ¡Oh, esa voz! ¡La conozco es la misma! (Destapándose la cara y mirando fijamente a la fámula). ¿Qué es esto? ¿Sueño, delirio? ¡Mujer, sueño, fantasma, ¿quién eres?

(Ella profundamente sorprendida).—Soy Rosa, la nueva mucama de la casa de pensión. (Viéndole palidecer). ¿El señor desea algo? ¿Se siente enfermo?

(Julio, sin saber lo que dice).—Este... nada... me encuentro mal; este clima de Buenos Aires me mata y deseaba sólo preparar el equipaje... porque me voy mañana... hoy mismo a la India, al Japón, a California. (Rompiendo desesperado la carta). ¡Adiós, sueños! ¡Adiós, alegrías! ¡Adiós, gloria, amor, dinero! Reducido siempre a una miserable casa de pensión, a un triste escritorio que acabará con mi salud; yo que llevo un genio en mi cabeza y podría ser el astro descollante de mi siglo! (Cae desvanecido, en una silla).

(La sirvienta retrocede asustada y por último se aleja murmurando:

—Indudablemente este hombre es un loco.

Ilust. de Lanteri.

Las últimas creaciones HARRODS para Señoras y Señoritas, son la más alta expresión de la moda y se destacan por su distinción y calidad insuperable.

9107 — **ELEGANTE VESTIDO EN ESPUMILLA** azul marino, adornado con cinta de seda color bleu y botones forrados, **$ 120.—**

RICA CAPELINA de crin, volado de tul y adornada con flores. En colores claros . . . . . **$ 45.—**

7311 — **VESTIDO MUY PRACTICO,** en voile liso, colores de gran moda, bordado en blanco. Corpiño de tul . . . . . **$ 55.—**

SOMBRERITO CLOCHE en fina puntilla de paja, adornado con cinta y flores, a pesos . . . . . **28.—**

8575 — **VESTIDO MUY CHIC,** en rica clase de sarga de lana, en colores claros de gran novedad, adornado de seda azul . . . **$ 88.—**

PRECIOSA TOCA enteramente cubierta de guindas. En varios colores, a pesos. . . . . **38.—**

7318 — **VESTIDO EN VOILE,** colores claros, adornado con entredós de fantasía, corpiño de tul, a pesos . . . . . **45.—**

SOMBRERO CLOCHE, en paja gruesa, adornado con cinta. En varios colores, a pesos . . . . . **25.—**

Salón de Coiffure y Estética Femenina
(2º Piso)

Harrods

Manicura y Pedicuro
(2º Piso)

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

15 Noviembre 1918

El paseo de moda

Año XV Número 476

Dos artísticas vistas de Palermo.

por J. Cafferata.

Nuevo decanato

El doctor Méndez, nuevo decano de la facultad de medicina con las demás autoridades y alumnos.

Sociabilidad montevideana

Fiesta escolar

Niños que asistieron a la fiesta celebrada en el Colegio María Auxiliadora, de Rosario.

Concurrentes al té ofrecido a sus amigas por la señorita María Laura Giura.

Mitin

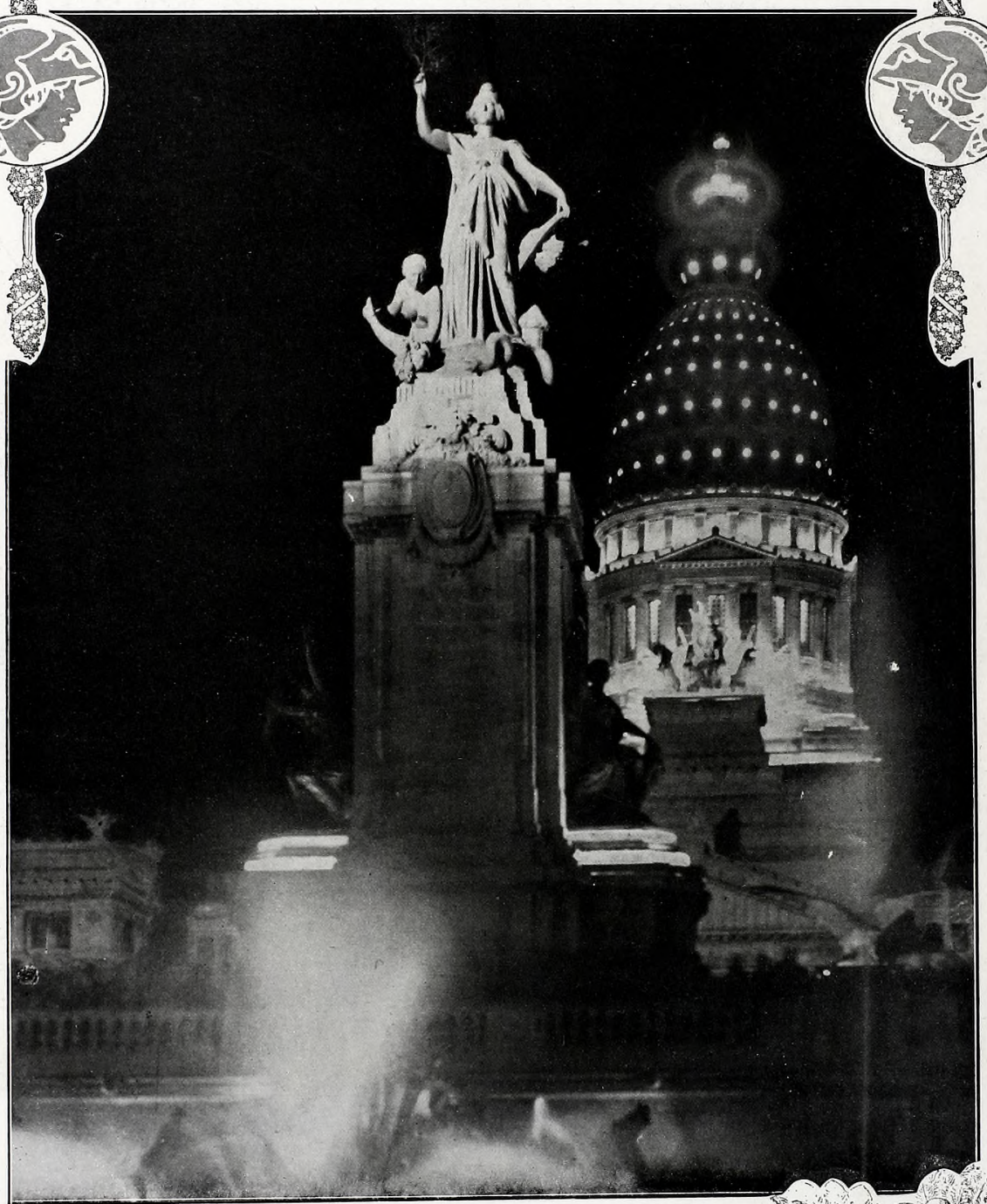
Reunión de protesta en Córdoba por el atentado contra Enrique F. Barros.

Fots. de Ramos, Adami, Arena y Martín.

Nuestro gran mundo

Señorita Maria E. Rivarola. *Fot. Witcomb.*

La actualidad



La República Argentina saluda jubilosa la nueva era que se inicia.

Fot. R. Roca.

La paz

Una de las grandes manifestaciones realizadas en esta capital con motivo de la firma del armisticio.

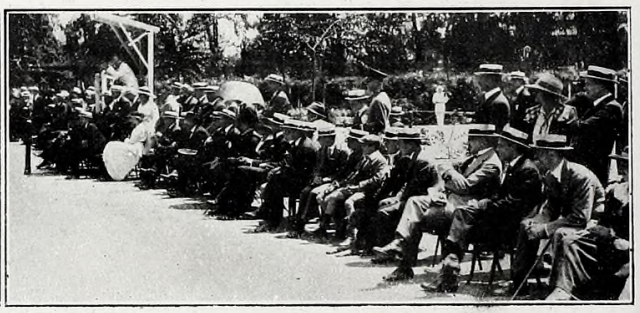
Fots. Apolinario.

De Chile y Alta Gracia

El embajador uruguayo don Baltasar Brum, saliendo de la Moneda, después de haber sido recibido por el presidente de la república.

Damas uruguayas que asistieron al almuerzo ofrecido al canciller doctor Brum, en el Gran Hotel.

Asistentes al banquete ofrecido a don Francisco Subercaseaux Aldunate, con motivo de su nombramiento de intendente de Santiago.



Familias presenciando el campeonato de lawn tennis, organizado por el Club Santiago, en las canchas del Parque Cousiño.

El veraneo en Alta Gracia

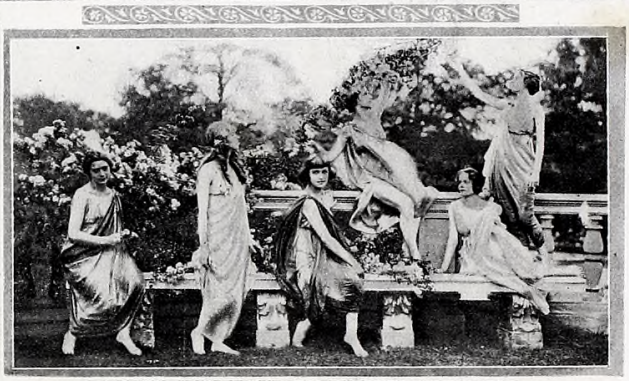
Señor Duhau y señora.

Señoritas Marta y Delia Obejero, Elena Gómez Pombo y señores Landívar y Joncan Guiraldes.

Grupos de señoras y señoritas que tomaron parte en el campeonato por la copa Obejero.

Fots. Aráuz y Guido.

Los bailes clásicos



Varias poses artísticas de las discípulas de Isadora Duncan

Chic femenino

Traje sastre de tricotina de lana beige o azul marino

Vestido entero de tafetán a cuadritos azules y blancos.

A. Negligée de chifón en dos tonos. Modelo muy sencillo.—B. Negligée de crêpe de China, con encaje rosado o azul.—C. Negligée de crêpe de China con faldones de chifón.—Negligée de crêpe de China rosada o azul con adornos de satén.

Vestido para comida, de chifón malva claro sobre crêpe meteor del mismo color.

Sombrero de paja azul marino, con plumas.

Sombrero de paja "fanne", adornado con tul celeste y flores rosadas.

Vestido de raso negro con cinta muaré. El sombrero es de paja tagal, adornado con flores.

GUANTES

Nuevos surtidos en clase y colores de gran moda

GUANTES para SEÑORA

GUANTES DE SEDA, clase buena, dedos reforzados y cuchillas anchas, pespunteadas. Blancos y negros. El par . . . . . $ **2.95**

GUANTES DE SEDA, calidad superior, dedos reforzados y cuchillas anchas, bordadas. Blancos, negros y en colores: beige, gris perla, champagne y topo. El par . . . . . $ **3.75**

GUANTES DE SEDA gruesa, clase muy fina, dedos reforzados y cuchillas anchas, pespunteadas. Blancos y negros. El par . . . . . $ **4.75**

GUANTES LARGOS, DE SEDA, blancos, muy finos. Largo 16 botones. El par . . . . . $ **5.50**

GUANTES PUNTO JERSEY, en algodón, artículo de mucha duración. Blancos y en colores: marrón, gris y patito. El par . . . . . $ **1.95**

GUANTES DE ALGODON, buena clase, con broches presión, botones y ojales. En blanco y negro. El par **0.95**

GUANTES DE HILO MUSELINA, dos botones presión. En colores beige y marrón. El par . $ **2.50**

GUANTES DE PURO HILO, calidad superior, dos botones presión. Blancos, con cuchillas negras y en colores surtidos. El par . . . . . $ **3.90**

GUANTES DE HILO, buena calidad, dos botones presión. En colores varios. El par. . . . . $ **2.75**

GUANTES LARGOS, BLANCOS, de hilo, muy buena clase. Largo 16 botones. El par . . . . $ **4.25**

GUANTES DE PIEL DE SUECIA, marca "Jouvin", primera calidad, cuchillas del mismo tono al guante. Blancos, colores modernos y negros. El par, a pesos **7.50**

GUANTES DE CABRITILLA, muy flexible, blancos con cuchillas negras y negros con cuchillas blancas. De gran novedad. El par . . . . . $ **6.50**

GUANTES DE CABRITILLA, buena calidad. En blanco solamente. El par . . . . . $ **4.90**

GUANTES DE PIEL DE SUECIA, finos, con tres botones de nácar y con ojales. En colores surtidos y negros. El par . . . . . $ **6.50**

PARA NIÑAS y NIÑOS

GUANTES DE PURO HILO, para niñas, en blanco; medidas: de 10 a 14 años. El par . . . . $ **2.40**

GUANTES DE SEDA, para niños, dedos reforzados y cuchillas pespunteadas. El par . . . . . $ **2.75**

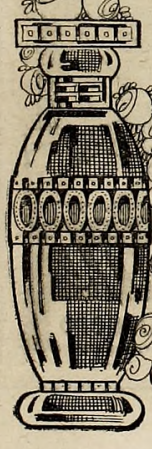
PARA HOMBRES

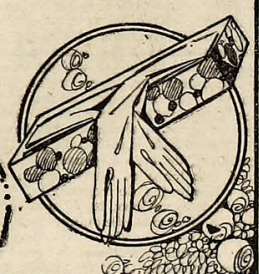
GUANTES DE HILO de Escocia, calidad muy fina, surtido en colores modernos. El par . . . $ **3.90**

GUANTES DE SEDA gruesa, cuchillas anchas y dedos reforzados. Blancos y en color gris. El par, $ **5.50**

GUANTES DE PIEL de Suecia, muy flexibles, marca "Dent's". Colores claros. El par . . . $ **6.75**

GUANTES DE ALGODON grueso, con puños, especiales para domésticos. En blanco únicamente. El par, pesos **1.40**





A LA CIUDAD DE **MEXICO**

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Los grandes ríos del mundo

El caudaloso Amazonas

Un río tan caudaloso, que sus aguas, luchando en la desembocadura con las del océano, penetran en éste como una cuña, de modo que a 300 kilómetros fuera de la costa resulta un hecho la paradoja de poder sacar agua del mar y encontrarla dulce; un río tan ancho, que en su estuario median nada menos que cincuenta kilómetros de orilla a orilla; un río, en fin, que divide en dos una selva inmensa, selva donde árboles gigantescos se mez-

Aspecto de la vegetación en las márgenes del Amazonas.

clan, se estrechan y se abrazan con la lujuria característica de la vegetación tropical, donde agitan sus alas de oro y esmeralda insectos tan grandes como pájaros y pájaros tan pequeños como insectos, donde trepan, triscan y se arrastran las fieras más extrañas y los reptiles más monstruosos; un río, en fin, al que le falta poco, muy poco, para atravesar todo un continente de parte a parte: eso es el Amazonas.

Durante mucho tiempo se nos había dicho que era el río, no sólo más ancho y caudaloso, sino más largo del mundo, y en verdad que, antes de descubrirse las fuentes del Nilo, había motivos para creerlo así.

En la parte septentrional del Perú, existe una población llamada Iquitos. Dista del Atlántico por lo menos cuatro veces tanto como del Pacífico, en la carta parece hallarse a pocos pasos de los Andes, y sin embargo, hasta Iquitos llegan cada quince días por el Amazonas grandes buques que han cruzado el Atlántico, y que vuelven a Europa teniendo que recorrer sus 3.000 millas de río antes de llegar al mar. Y no ya el Amazonas mismo, sino muchos de los innumerables tributarios que cual las costillas de un espinazo gigantesco arrancan de él por uno y otro lado, son tan navegables como el mismo Océano; los que no lo son, no es por falta de caudal ni de profundidad, sino por los saltos de agua que interrumpen su curso. Descienden muchos de estos tributarios de la majestuosa cadena andina, rompiendo impetuosamente por medio de las altas parameras para ocultarse bajo la bóveda de follaje de las selvas que cubren las faldas de las montañas, donde se encuentra el límite de los grandes bosques de caucho, donde los colibríes vuelan semejando gemas dotadas de vida y los monos brincan entre el ramaje o, suspendidos de él con su cola enroscadora, miran sorprendidos al viajero que en frágil canoa llega hasta allí en busca de caucho, o tal vez de extrañas orquídeas; y luego, retardando cada vez más la rapidez de su curso, salen al caudaloso Orellana de nuestros antepasados, al Rey de las Aguas, que no otra cosa significa la voz "Paranatinga", de los indígenas, al Amazonas, que lento se desliza entre dos masas ilimitadas de vegetación.

Nada más curioso, en lo que tocar pueda a paisajes fluviales, que las orillas de este río sin orillas. Los árboles, enormes, abrumados por las plantas parásitas y entrelazados por los bejucos, surgen del agua misma, y la tierra firme, oculta por ellos, es invisible para el que viaja en bote por el río. De vez en cuando, los muros de verdura, se abren, o en ellos se advierte una especie de túnel de follaje, grande y sombrío. Son los afluentes de la corriente principal, que vienen a aumentarla con sus aguas y a darle fuerza para su lucha con el mar.

La selva que, impenetrable, se extiende a uno y otro lado de la anchurosa cinta de plata, los mil distintos ruidos que, al anochecer, salen misteriosamente de ella, traen a la mente del viajero antiguas historias espeluznantes de indios caníbales, de mujeres guerreras cuyo nombre lleva el río, de sierpes acuáticas monstruosas, capaces de hundir la nave de más porte, de enormes murciélagos que chupan la sangre de los hombres dormidos; y se piensa en Orellana el tuerto, que haciendo traición a su capitán Gonzalo Pizarro, en vez de ir en busca de víveres para la expedición por éste dirigida, metióse a explorar el río por su cuenta y riesgo, y en los seis soldados que, acompañados de dos franciscanos, tuvieron el capricho de hacer por el Amazonas un viaje de cuatro meses, allá, por el mil seiscientos treinta y tantos, y en la expedición, ya más seria, del capitán Teixeira, y en las más modernas de La Condamine, Humboldt, Spix, Bates, Castelnau, Espada...

Pero todo esto es el Amazonas del pasado; lo que hoy interesa es el Amazonas del porvenir. En sus orillas, especialmente en las primeras elevaciones que preceden a las faldas de los Andes, un venero de riqueza

"Tambo" de indios en el alto Amazonas.

espera todavía al colono. Cuanto allí se cría es bueno y abundante: el café, el azúcar, el cacao, los plátanos, el caucho... Además, allí está todavía uno de los mayores yacimientos auríferos del mundo, sin explotar desde los días de los incas. Todos los ríos que bajan de las montañas del Perú y de Bolivia arrastran arenas de oro, y los que las han reconocido aseguran que su riqueza no tiene igual. Hasta ahora, nadie ha aprovechado ese oro por la dificultad de llegar a él.

Lo cómico en lo sublime.—

Una hora después de la llegada de Bleriot a Inglaterra en su viaje triunfal en monoplano, se presentaron ante él, en su hotel, tres oficiales de la aduana inglesa, empezaron por preguntarle si tenía a bordo de su buque artículos sujetos a derechos, y después de recibir su negativa procedieron a darle entrada en el puerto de Dover, con el siguiente documento:

"Certifico haber examinado a Luis Bleriot, súbdito francés, capitán de un buque monoplano recién llegado de Calais y que según sus contestaciones verbales a mis preguntas no lleva ningún contrabando ni ha tenido a bordo durante la travesía ninguna enfermedad infecciosa que pudiera hacer necesaria la detención del buque. Por consiguiente, se le ha concedido libre práctica."

La tumba de una favorita

Agra, la ciudad de la India inglesa importantísima en tiempos del emperador Akbar, hoy, pese a su comercio y a sus 150.000 habitantes, no es más que el Taj Mahal. "Ver el Taj y morir", dicen los indios. Porque en el mundo hay edificios más grandes, más costosos, más grandiosos, si se quiere, pero ninguno expresa como el Taj, en todas sus líneas y detalles, la intención con que fué construído.

Cuenta la historia que antes de subir al trono el chá Jahan se enamoró de la hermosa Arjumand Banu Begam, conocida familiarmente por el nombre de Mumtaz Mahal (Corona del palacio), y se casó con ella cuando él tenía veinte años y Arjumand diez y nueve. Durante catorce años la bella princesa fué su esposa y constante compañera en las expediciones militares, y compartió con el esposo las responsabilidades del trono. Acompañando a Jahan en su expedición a Burhanpur, murió al dar a luz a su séptimo hijo, una niña que heredó los encantos de la madre, y el emperador, traspasado de dolor, mandó que la corte guardase luto riguroso durante dos años. En ese intervalo no se usaron perfumes, no se llervaron joyas, no sonaron músicas en la ciudad, y, durante mucho tiempo, el mes de Zikad, en que murió la bella Mumtaz fué un mes de luto.

Mientras tanto, el genio arquitectónico de la época, y el amor del pueblo a la muerta, dieron la inspiración necesaria para construir el Taj Mahal, la tumba de la reina, que bien pudiera figurar entre las maravillas del mundo.

Los arquitectos más famosos, y los mejores obreros reuniéronse en Agra, y el emperador puso en sus manos los recursos del imperio.

El sitio elegido fué un jardín favorito de la emperatriz. Los arquitectos trazaron planos de un mausoleo que había de sobrepujar en belleza y magnificencia a todos los existentes, y el rey prefirió el proyecto de Usted Ysa, arquitecto turco bizantino, según unos, y persa según otros. De Bagdad, Delhi y Multan fueron los maestros albañiles; de la Turquía asiática y Samarkanda, los constructores de cúpulas; de Kanauj y Bagdad los obreros de mosaicos; de Shiraz el caligrafo principal. Todas las regiones de la India y del Asia Central contribuyeron con materiales. Veinte mil hombres trabajaron diez y siete años, y el resultado fué un monumento de extraordinario carácter personal, un símbolo de la gracia y del hechizo femeninos. Brieux, el académico francés, nos da hecha la descripción del monumento.

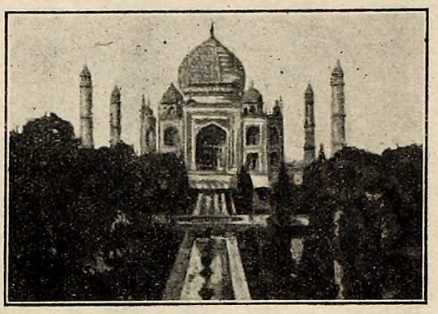
"Lejos de los hoteles — dice — lejos de los cuarteles ingleses, lejos de la villa indígena, una larga avenida se prolonga, convirtiéndose, insensiblemente en la avenida de un jardín... El genial arquitecto no ha querido que pueda verse desde lejos la tumba de la mujer tan fervorosamente amada. El edificio es colosal, y, sin embargo, sólo se ve cuando se está muy cerca, cuando se llega al punto preciso desde donde debe verse. Una enorme puerta, de roja piedra, da acceso al Taj, pero la avenida no desemboca enfrente de esa puerta, porque se vería el Taj desde muy lejos. Esta puerta se encuentra a la derecha, y en su cuadro, el edificio, de mármol blanco, se perfila a lo lejos con una blancura que hace resaltar el verde de los árboles y el rojo sombrío de los monumentos accesorios.

La admiración no se impone brutalmente. Desde esta primera puerta no se puede ver más que la masa: un conjunto de pureza resplandeciente. El viajero se siente atraído, esto es todo.

La doble fila de cipreses que bordea una estrecha cinta de agua invita al recogimiento. Esta faja de agua, sencillo espejo ofrecido al monumento y a los árboles sombríos, está interrumpida por una plataforma de mármol blanco, a la que no se puede subir, y de la que no se puede bajar más que por unos escalones estrechos, que llevan al visitante a los puntos donde se ha querido que vaya. El viajero no tarda en encontrarse ante una pared de mármol, que forma el plinto del edificio. Desde aquí el Taj parece inaccesible, porque en su bella superficie no se descubre ningún hueco. Pero en un ángulo se encuentra una escalera, invisible antes, que permite la ascensión a lo alto de la plataforma. Es de mármol blanco, todo de mármol blanco realzado con piedras preciosas.

Ahora que se está cerca de la tumba crece la emoción. No es tristeza lo que se siente, porque lo que se ve es demasiado noble para inspirar tristeza; es un profundo respeto lo que se impone, unido a una gran admiración.

Se entra. La semiobscuridad se hace religiosa y fúnebre por el humo del incienso. La luz parece que sólo llega a través de los muros de mármol, y es casi verdad, porque sólo penetra en el sagrado lugar a través de las marmóreas mallas de las cuatro aberturas.



El Taj Mahal.

Os aseguro que no es necsario que esté allí nadie para invitar a los visitantes a descubrirse. Franqueados aquellos umbrales, todos los rostros se ennoblecen. La transfiguración se realiza en el sentido de una melancolía hechizada y de una belleza superior. Cada cual dice para sí: "¡Qué bello es esto!" y al mismo tiempo piensa: "¡Qué bella era!"

A la luz de la luna el Taj produce el máximum de emoción. La luz suavísima parece que emana de él."

CONFECCIONES SELECTAS

La originalidad e impecable corte que invariablemente caracterizan nuestras confecciones han determinado la preferencia cada vez más creciente que le acuerdan nuestras damas elegantes.

Otras cualidades que poseen en forma meritoria y conveniente son: calidad, presentación y costo, cualidades que contribuyen con las arriba mencionadas a aumentar grandemente su ya sólido prestigio.

937—**RIQUISIMO TRAJE SASTRE**, modelo de novedad, confeccionado con finas gabardinas y sargas de lana, combinado con chaleco de sedas fantasía, colores lisos, cinturón con hebillas y flecos de seda, botones de fantasía, cuerpo forrado de seda, a. . . . . $ **128.—**

955—**VESTIDO** de fantasía, confeccionado en voile de algodón, modelo muy práctico y elegante, adornado con voladitos, alforcitas y botones, cuello de organdí blanco, corpiño de sedalina, a . . . . . $ **42.—**

417—**BONITO VESTIDO** de fantasía, confeccionado con crepelina de lana y seda con alforzones, bordados y cuello de crêpe georgette, corpiño de sedalina, surtido en todos los colores de moda y negro . . . . . $ **59.—**

El mismo modelo, confeccionado en voile de algodón, con cuello de organdí, a . . . . . $ **36.—**

959—**BONITO VESTIDO** de voile bordado, distintos dibujos, combinado con voile liso, bieses y cinturón de seda, corbata de fantasía con borlas, todo forrado de seda, a . . . $ **82.—**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS SOC. ANÓNIMA

Alsina y Piedras — Buenos Aires

MEDIDAS

La perfecta organización de nuestros talleres, bajo la inmediata dirección de reputados maestros en el arte de vestir, nos permiten atender y dar cumplida ejecución a toda medida que salga de nuestra casa.

Choque de góndolas

por Gabriel AZCOAGA

Noche de fiesta; manifestaciones, diana, el brillar de los uniformes militares y una multitud compacta y bulliciosa que transita por la gran avenida. Un muchacho alto, pálido, vestido de riguroso luto, atraviesa la calle haciendo extraños ademanes. Algunos lo miran con más recelo que curiosidad.

¿Quién es? Nadie; un loco; uno de los atacados por esa enfermedad que día a día toma incremento en nuestra metrópoli.

Va hablando solo; acciona, se detiene e inicia de repente la marcha como obedeciendo a una idea inesperada; un cigarrillo se consume entre sus escuálidos dedos; lo lleva por última vez a los labios, luego lo contempla y, tras una palabra incoherente, acaso una maldición, lo arroja al suelo. Continúa hablando; repite paso a paso, matemáticamente, el nombre de una mujer y permanece embobado frente a un quiosco, estudiando la figura que aparece en la portada de una ilustración. Quizá compara la pintura imaginada por el artista, con la otra real, con la que por momentos se va...

—¡Matilde! ¡Matilde!—murmura mientras se aleja, confundiéndose en el ir y venir de la muchedumbre sonriente. Nos cruzamos una mirada abierta, penetrante, y dos exclamaciones, una de júbilo, otra, mezcla de mil distintos sentimientos se dejan oir.

—¡Ginés!

—¡Amigo mío!

Y el loco se arroja en mis débiles brazos como buscando el refugio que no encuentra. Permanecemos así, estrechamente abrazados, mientras la caravana nos mira al pasar.

Un banco aparece allá en la plaza, casi en la obscuridad, y hacia él nos dirigimos; Ginés, hastiado del ruido, con paso rápido, temiendo que alguien lo ocupara; yo, no sin cierto pesar; hubiera preferido continuar corriendo entre el gentío.

Le pregunto por Matilde, la dulce novia; y lentamente, tristemente, acompañando la verdad dolorosa con un mal reprimido sollozo, me contesta:

—Sigue igual; sí; un poco mejorada; pero ¿vivirá, amigo mío, verdad?

—Sí, Ginés, no desesperes; vivirá para ser digna de ti.

No escucha mi respuesta; su pensamiento está lejos de mí; sufre entre si aceptar la realidad cruel o dudarla para gozar del alivio momentáneo. Acaso ve allá, en la dorada quietud, la silueta de la amada, otrora vigorosa, risueña, que pierde la vida acurrucada en una poltrona, que por momentos se va...

Casi un año hacía que no nos encontrábamos; el ser todo espiritualidad, amor, era una sombra; seguía paso a paso la marcha de la bella muchachita, escondiéndose ahora que la primavera nos anunciaba su visita llena de encantos, cuando nos brindaba uno de sus clásicos días a manera de galano anticipo.

Vano intento sería el mío al pretender describir, ya fuera a grandes rasgos, el héroe de mi relato.

Así como el amor ha sido y será por "in eternum" el tema elegido por el novelista o el comediógrafo para dar vida, un interés más o menos palpitante a su obra, mi amigo Ginés era el personaje innumerables veces trazado por algunos con maestría, por otros, los más, como el que subscribe, sin ella.

Lo conocí en el tren una calurosa noche de febrero; ambos dormitábamos un instante cual si el momentáneo descanso nos infundiera bríos para proseguir el interrumpido paseo a lo largo del vagón. Venía de Salta; un pueblecito de la provincia del norte fué su cuna, y de él me habló al iniciar una conversación al principio monótona, luego vivaz, hasta tornarse revestida del confidencial lenguaje que impone algo así como un desahogo. Ginés se me presentó aquella noche luciendo toda la soberana belleza del místico; y esta presentación la confirmé cuando puso en juego su exquisita espiritualidad, su vocación entusiasta y decidida hacia el arte en cualquiera de sus múltiples encarnaciones, vocación que, sin detenerse a analizarla, denotaba una inteligencia envidiable.

La pintura, la música, ¡oh, la música! Y al hablar lo hacía atropelladamente, como si su otro "yo" emprendiera una carrera veloz, desenfrenada, hacia aquella "Temalogía" inmortal que me describía con toda la vehemencia y la fogosidad de quien la siente vivir en sí.

Transcurrieron dos meses. Nos encontrábamos en Palermo todos los domingos; allí buscaba tranquilidad el eterno enamorado de la belleza y allí, en el mismo sitio donde lo hiciera cien veces, volvió a repetirme, la última vez que nos vimos, el comienzo de su felicidad y de su desdicha; y aquella tarde escuché conmovido el principio de esa tragedia todo silencio y amor.

—Vine aquí—me decía—cierta mañana de octubre, en procura de lo que no encontraba en el bullicio de la ciudad.

Y señalando dos botes amarrados a la orilla del lago, prosiguió:

—Acaso esos dos botes fueron teatro de mi aventura; me encontraba entre los raros paseantes, animado por el capricho de demostrar mi pericia en el manejo del remo, pericia notablemente contrastada con la marcha lenta y los bruscos virajes, prueba inequívoca de mi poca habilidad. Remaba riéndome de mí mismo, cuando advertí a corta distancia otra barquilla que venía en dirección opuesta. Logré desviarme, mas el timonel de la otra góndola lo hizo en idéntico sentido y, aferrándome a los costados de la embarcación esperé el choque, afortunadamente sin consecuencias.

Dos hermosas jóvenes lo tripulaban; si lograra pintarte la sin igual belleza de dos ojos negrísimos que me miraban sumisos, acobardados como pidiendo disculpas por la imprudencia; si aquella sonrisa y aquel rubor súbito tuvieran en mí una descripción, hubiera alcanzado el ideal que sueño: la poesía sería mi reina.

A la vez me rogaron les perdonara la distracción; yo mismo ignoro qué les contesté, pero fué sin duda dicho en tono áspero, por cuanto, disimulando delicadamente un gesto de disgusto, se alejaron.

Me dejé seducir por un orgullo necio, cuya existencia lejos estuve de sospechar, mas ¡era ya tarde! Abandoné los pesados remos y miré impávido, extasiado, allá, bajo el puente, la góndola que perezosamente se escondía obedeciendo órdenes de la silueta qu apenas divisaba: el timonel. Todo me trajo a la mente cierta sutil historia de un poeta venezolano que escribía en prosa; todo imprevisto, repentino, y yo, que no podía menos de sonreir la inocencia de quien creyera como posible tal efectismo, lo admití aquella mañana. Pensé en el desprecio con que pagarían mi vanidad y, pese a ello, desembarqué con el propósito, a simple vista absurdo, de justificarme.

Las encontré en una de las sendas; corrí hacia ellas y las gentiles criaturas premiaron mi descortesía con una acogida en extremo favorable; era la mejor lección.

Jugueteaba con mi sombrero mirando al suelo para evitar encontrarme con aquellos ojos que observaban mis movimientos, y entonces comprendí cuanto presentía.

Se llamaba Matilde; ella era Matilde; las acompañé largo trecho sin articular palabra, y al separarnos, mientras nos cruzábamos un tan ligero como significativo saludo, recordé aquello que ha llegado a parecerme un axioma: "Dicen que aquel que de veras ama se torna mudo ante su dulce amor".

Los domingos volaba al lago; bien pronto la charla risueña sucedió a la parquedad del primer encuentro, y así hemos llegado a la felicidad, amigo mío.

.....

Casi un año hace que Ginés me habló así, lleno de confianza en el porvenir, sin imaginarse que la novia no iría más al lago.

Ayer resumió en breves palabras lo ocurrido desde entonces. Matilde estaba delicada de salud; los paseos matinales obedecían a la prescripción médica, a fin de recuperar fuerza que se iba; luego se sintió más débil, y en una poltrona pasa las horas releyendo acaso cartas y más cartas de su "místico", como cariñosamente lo llama.

Y anoche, teniendo a mi lado el muchacho pálido, el que habla solo, el loco, en vano me pregunté si sería el Ginés que conocí enamorado de la "Tetralogía" y luego de Matilde.

—¿Vivirá, verdad?—insistió.

Y ayudé con frases alentadoras su creencia; pero el místico no me oía; acaso vió en el bullicio de la arteria dos ojos negrísimos, llenos de pasión, que lo miraban sumisos como llamándolo a la quietud de la amada que se oculta al igual que la góndola bajo el puente, obedeciendo órdenes, esta vez de la desgracia, de un timonel fatídico...

Ilust. de Holmann.

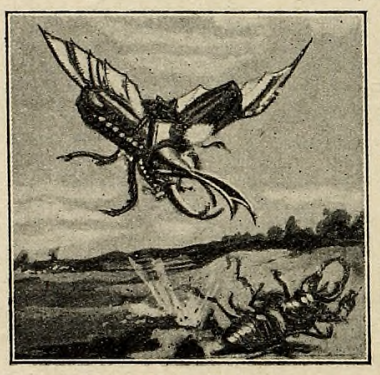
Si creciesen los insectos

Si los insectos, en vez del exiguo tamaño que la naturaleza les ha asignado, alcanzasen la talla de un elefante, o cuando menos la corpulencia de un buey, el hombre

La mosca subiría pesos enormes.

contaría con muchos más y mejores auxiliares entre los irracionales que los que hoy cuenta. En efecto, con relación al tamaño, un elefante o un buey son míseros pigmeos, sin fuerza alguna, junto a una pulga o un escarabajo.

El novelista Wells, en su "Alimento de los dioses", supone que el descubrimiento de una comida especial permite crecer a los animales más pequeños, hasta tener el tamaño de caballos. Si, como tantas otras concepciones de novelista, llegase ésta a convertirse en realidad, el hombre podría crear razas de insectos de tamaño colosal, y dispondría de una porción de útiles servidores. La mosca casera, que ahora tanto nos molesta, si tuviera el tamaño de un asno, sería de gran utilidad para subir a lo largo de las paredes de los edificios toda clase de objetos pesados. Esto significaría la supresión de los andamiajes, y hasta quizás la de las escaleras; un par de moscas convenientemente adiestradas podrían levantar un ascensor hasta el último piso de la casa.



Los escarabajos de guerra.

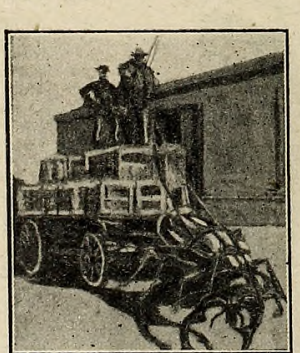
La domesticación de algunas especies de insectos, dado que tuvieran un tamaño considerable, resolvería del modo más satisfactorio el problema de la navegación aérea, y con él muchos que de su solución dependen. Supongamos un escarabajo hércules, aumentado hasta ser mayor que un elefante, y volando por los aires cargado de soldados, poco más o menos como los elefantes de los ejércitos antiguos. La guerra sería entonces principalmente en los aires; los tegumentos quitinosos de los coleópteros, aumentados en espesor a proporción, estarían a prueba de proyectiles, como el blindaje de un acorazado moderno. Otros insectos podrían servir para arrastrar la artillería, y los hidrófilos y demás bichitos acuáticos podrían arrastrar submarinos y cañoneros.

Un naturalista belga, M. Plateau, ha medido la fuerza de tracción de los insectos por medio de un aparatillo formado por una collera, con la cual, y mediante un hilo, el insecto arrastra una planchita, donde se ponen pesos. De esta manera ha averiguado dicho naturalista que, en comparación a su tamaño, el escarabajo común es mucho más fuerte que un caballo. En efecto, un caballo no puede arrastrar más que cinco o seis veces su propio peso, mientras que el escarabajo arrastra sin esfuerzo un peso equivalente a catorce veces el suyo.

Claro está que si todos los insectos tuviesen el tamaño de los cuadrúpedos, no todos nos serían igualmente útiles; muchos de ellos, por el contrario, resultarían fieras terribles que ocasionarían graves perjuicios a la humanidad. Imagínese por un momento el lector que una oruga de esas que se alimentan de hojas de árbol, fuese tan grande como un rinoceronte; un solo día sería suficiente para que devastase bosques enteros.

Un mosquito, sólo con que tuviera el tamaño de un conejo, nos produciría una sensación muy poco agradable al posarse sobre el ala del sombrero, y no digamos nada de las tremendas ronchas que levantaría su picadura.

Sin embargo, el hombre tendría poco que temer de estos monstruos, pues la experiencia demuestra que cuanto mayor es un animal, más seguro es su exterminio.



El escarabajo, animal de tiro.

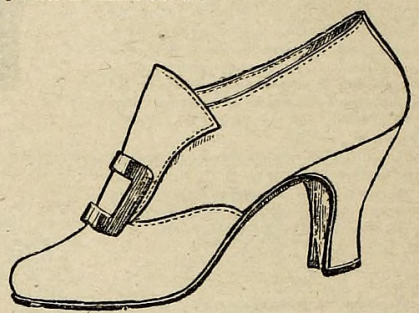
Además, cuanto más grande es un animal, más reducida es su descendencia; si el mosquito fuese como un conejo, no pondría tantos huevos como pone ahora.

LA CALIDAD.....

se impone al precio.

Esta es una verdad irrefutable que no cabe poner en tela de juicio. Si se tiene intención de adquirir un artículo noble, no se fije en los precios, pues la economía hecha a base de ellos es una economía falsa. A fin de cuentas, siempre saldrá perdiendo.

Para convencerse, basta una visita a nuestra exposición de Calzado de calidad del país y extranjero, donde hallará una novedosa variedad en modelos cuyas hormas elegantes y de última moda llamarán su atención y dirá con nosotros que vale más tener un calzado de precio que tres de calidad inferior.



Art. 3124—Gamuza blanca, con hebillas niqueladas. . . $ 19.90
Art. 3067—Cabritilla charolada. . . . . „ 21.90

Gran surtido en calzados para hombres, señoras y niños
Dedicamos especial atención a los pedidos del interior

RIVADAVIA Y ESMERALDA—BUENOS AIRES

U. Telef. 4148 Avenida — Casa CAMAÑO — C. Telef. 2019 Central

COMESTIBLES
GRANDES REBAJAS
VISITEN EL
ALMACEN LA VICTORIA
RIVADAVIA Y CHACABUCO-
SOLICITEN CATALOGO B.s A.s

Los libros

"Novelas y novelistas", por Eduardo Gómez de Baquero (Andrenio). — Ed. Calleja, Madrid, 1918.

Por la índole de su obra, esencialmente crítica, y el tono casi siempre ecuánime y sereno adoptado en toda ella, el señor Eduardo Gómez de Baquero, más conocido por el seudónimo *Andrenio*, se sitúa como al margen de toda la literatura española contemporánea. Hasta él no llegan los ecos de las pequeñas pasiones suscitadas por simples rivalidades del oficio o por antipatías personales, ni el encono con que suelen marcarse las divergencias de ideas, de tendencias literarias, de política, y también, y acaso sobre todo, de maliciosas tertulias de café. De todo ello se resiente todavía notablemente la literatura española actual, aun en sus ejemplares más dignos. Andrenio, conociéndolos a todos acabadamente y actuando entre ellos, en los mismos centros literarios, en las mismas instituciones, en los mismos periódicos, mantiene, no obstante, una actitud de imparcialidad. Sobre los hombres, le importan las obras; sobre las diferencias de las obras, aquello que las relaciona íntimamente como productos espirituales. Para decirlo en pocas palabras, Andrenio, trátese de quien se trate, se muestra siempre dispuesto a comprender y, principalmente, a eliminar todo elemento de exageración. "Au dessus de la mêlée", que diría Romain Rolland. Tal disposición de su ánimo y su cultura, realmente amplia, se reflejan en toda su obra y son las que le han ganado un puesto especiable y poco menos que indiscutido en las letras de su patria.

¿Posición sólida? No podríamos afirmarlo. En realidad, las críticas de Andrenio, leídas al par que otras — de un Pérez de Ayala, por ejemplo — en que rara vez se advierte sentido de medida y de equidad, proporcionan un suave descanso al espíritu. Por otra parte, la serenidad en la crítica nos parece, en principio, encomiable. Sin embargo, y más bien, por eso mismo, ya que somos amigos de la justicia y nos repugna la exageración en cualquier sentido, la obra crítica de Andrenio no nos da impresión de solidez. Andrenio, esta es la verdad, también lleva a los extremos su particular inclinación. Los otros exageran las diferencias y la negación de valores: es un mal, sin duda alguna, y se explica que provoque reacciones; pero no exagera menos Andrenio su generoso afán de disculparlo todo y encontrarlo bueno todo, como si la sola existencia de las cosas obligara a disculparlas por adelantado. Su ecuanimidad, simpática en principio, pierde así sus atractivos... y deja de ser ecuanimidad, para convertirse en un empalagoso sistema de alabanzas donde la injusticia se incuba lo mismo, y lo que es peor, donde palidece la personalidad. Para muestra, aquí tenemos su último libro. "Novelas y novelistas", cuyo envío agradecemos sinceramente al autor.

Es un volumen de artículos sobre distintos novelistas españoles de ahora: Galdós, Baroja, Valle-Inclán, Ricardo León, Unamuno, Pérez de Ayala y la Pardo Bazán. Todo lo extenso que es (330 páginas prietas) y la variedad de ideas, de orientaciones artísticas, de estilo, de procedimientos, de talento, en suma, de los autores estudiados, la labor de Andrenio en él se reduce a lo siguiente: a poner marchamo de bondad a todo. Aquí y allá, es claro, se encuentran algunas objeciones a detalles, no más que detalles, de forma, de estilo, de concepción, siempre, por lo demás, hechas de una manera tímida, después de una ringla de elogios, sin darle mayor trascendencia; pero, en general, empieza ya aceptando por buenos a los autores que estudia, sin detenerse a examinar los fundamentos de la fama dada. Galdós es un maestro, Baroja es el mejor novelista, Pérez de Ayala es el joven de más talento, la Condesa de Pardo Bazán es la mujer española más sabia. Pero, señor Andrenio, ¡si lo discutible, precisamente, es eso! No que sea improbable: discutible, porque todavía no está demostrado. Con Galdós... vaya y pase. Maestro se suele decir más bien por cariño que por admiración. Pero, con Baroja, por ejemplo, ¿es que no cree Andrenio en una rotunda negación? Y aunque no fuera esto posible (razonablemente, se entiende), ¿es que la obra del señor Baroja está ya aquilatada definitivamente?

Pero todavía hay más: Andrenio, siempre generoso, parece arrogarse voluntariamente la defensa incondicional de sus autores, y a cada paso le vemos intentando refutar objeciones de otros, con el procedimiento: "se dice, se ha dicho, pero...", o abonar lo inadmisible con ingeniosos sofismas o bien con argumentos valederos, pero que no vienen al caso. En un lado, por ejemplo, relata un episodio absurdo de una novela de Galdós. ¿Para criticarlo? De ningún modo: para decir que la escena tiene "una profunda y penetrante realidad, a pesar de su inverosimilitud", porque "Galdós da color de verosímil a lo inverosímil, gracias a la estupenda plasticidad de sus descripciones". En otro, se hace eco de la objeción de falta de carácter hecha a un personaje, y recurre a la consabida respuesta: que no tener carácter ya es tenerlo. En otro, refiriéndose a los que dicen que Baroja no tiene estilo, responde también "que el no tenerlo es ya un estilo, una manera especial". En otro, en fin, contra los que creen defecto de una novela de Unamuno ser filosófica, se expresa así: "La filosofía y el arte tienen estrecha relación, y aunque los separe la diferencia entre lo reflexivo y lo espontáneo, casi se confunden al llegar a su mayor altura, resultando filosóficas las creaciones del genio artístico y poéticas las más elevadas concepciones de la filosofía".

Todo esto, o es paradoja, llanamente, como al afirmar la verosimilitud de lo inverosímil o la existencia de la no existencia (la imposibilidad del error por el solo hecho de ser pensado, o el ser del no ser, como dirían los griegos), o, según dejamos dicho, no hace al caso, como en lo referente a la falta de estilo en Baroja, y a la filosofía en el arte de Unamuno. Sobre esto de Baroja se ha dicho demasiado. Prescindiendo de la citada paradoja, Andrenio tiene razón cuando dice que este autor "escribe, al parecer, sin la menor preocupación retórica" y que "con dificultad se encontrará escritor más limpio de lo que D. Pompeyo Gener llamó *literatismo*". Nosotros iríamos más allá; llegaríamos a afirmar que el señor Baroja, contra todo lo que ligeramente se ha opinado, es uno de los escritores españoles de hoy más correcto en la escritura. Faltarán una coma, cien comas, cien puntos, cien acentos en sus originales; no habrá en ellos oportuna división de periodos y párrafos; contendrán muchos neologismos; pero todo esto es incorrección superficial, que

(Continúa en la siguiente página.)

"Los libros." — (Final)

se puede anular fácilmente sin modificar el orden de los vocablos ni la estructura del escrito. Mucho más incorrecto, por caso, es *Azorín*, cuya sintáxis apenas reconoce reglas gramaticales. Baroja, además, muy oportunamente se desvía de la manía purista o castiza, que consiste en querer fijar inútiles fronteras entre el lenguaje hablado y el lenguaje literario. Es llano en la expresión. Pero, cuando se dice que no tiene estilo, no se adopta el punto de vista de la gramática, ni el de los puristas; se le juzga artísticamente, y bajo tal concepto no cabe su defensa. El señor Baroja, en efecto, no tiene estilo, como lo tiene *Azorín*: es un simple periodista escribiendo. De aquí que la defensa que de él hace Andrenio no venga a cuento.

Con respecto a Unamuno, hay que reconocer un fondo de verdad en lo que dice Andrenio del arte y la filosofía, y ahí tenemos una muestra singular de su vasta instrucción. Es la idea que Bergson ha introducido modernamente en la filosofía. "La filosofía — dice Bergson — se acerca más al arte que a la ciencia". Con todo, su argumentación es inoportuna, y por dos motivos: primero, porque si la filosofía y el arte "se confunden al llegar a su mayor altura", la novela de Unamuno ("Paz en la guerra") debe llegar a la mayor altura del arte o de la filosofía, cosa que no nos demuestra Andrenio, y segundo, porque esa filosofía que se acerca más al arte que a la ciencia (aserción que no queremos discutir, por otro lado) no es, precisamente, la de la novela de Unamuno; ésta, no es filosofía; es, sencillamente, una preocupación reflexiva del autor, que queriendo exponer sus ideas por medio de símbolos, y temiendo no ser suficientemente comprendido en la ficción novelesca, va intercalando acotaciones. No es tampoco arte.

Repetimos: Andrenio quiere defender a toda costa a sus apadrinados, y de ellos, además de lo citado, dice cosas tan estupendas como éstas: que Baroja "supera en potencia intelectual a la mayoría de los escritores españoles", y que "en sus libros y en los de Unamuno es donde se encuentra más abundancia de ideas..." ¿De qué ideas? Es demasiado elogio, es demasiado amabilidad con todo y con todos. Al cabo, el libro termina produciendo una fuerte fatiga.

Sobre la concepción que Andrenio tiene de la crítica artística, también podríamos hacer algunas consideraciones. Sería muy extenso o poco explicado. Andrenio refiere los argumentos de las novelas, llama la atención del lector sobre tal cual figura, tal cual escena, tal descripción, tal giro de lenguaje, tal variación en la manera del novelista, tal preferencia de orientación, y lo sazona todo con los referidos elogios. En un lugar manifiesta creer en que la crítica, antes que calificación debe ser descripción, con propósito de enterar a los lectores. Parece lo más sensato. Pero, ¿se enteran, en realidad, los lectores? ¿Qué nos dice Andrenio de una novela con contarnos el argumento? Tratándose de crítica artística, nosotros preferimos la exposición de impresiones personales, a la manera del citado *Azorín*. Comprendemos, empero, que esto no es decir nada de peso en contra de la concepción de Andrenio.

"Novelas y novelistas" nos resulta, pues, un libro de escasa significación. Es una crítica para convencidos, reflejo, casi, de todos los lugares comunes en favor de lo que se desea. Un esfuerzo más de penetración, una actitud más virgen está reclamando la crítica de la literatura hispana actual, aunque no sea tan propicia a la espectabilidad literaria y provoque algunas enemistades y no todos los días permita al espíritu un agradable reposo.—*José Gabriel.*

"Los nuevos caminos", por Alberto Ghiraldo.

El linaje humano puede escindirse en dos grandes porciones: de un lado, los anodinos, los pasivos, los que "se dejan vivir" sin interrogar jamás a la mente por el misterio magno de esta vida, por los múltiples pequeños misterios de todos los instantes...; de otro, los que, meditativamente, indagan las causas de cualquier fenómeno, investigan el fundamento de tal teoría científica o literaria, aquilatan el grado de "verdad" de un prejuicio social corriente, o justiprecian la "moralidad" supuesta de una institución colectiva, llámese "propiedad privada", "matrimonio" o "Estado".

En esta segunda porción de seres pensantes, cabe formular una clasificación tripartita: los que, después de considerar la realidad circunstante, lo encuentran todo "muy bien" tal cual está; los que, a su vez, lo hallan todo "horriblemente mal" en su actual estado, y los que, por fin, estiman dicha realidad como conteniendo "algo bueno y algo malo". Se forjan así los tres tipos característicos: el conservador, el revolucionario y el reformista.

Ahora bien: "Los nuevos caminos" es la obra de un revolucionario vehemente. "Son los sumisos — dice Ghiraldo —, los obedientes, los serviles, todos los pobres de espíritu, los que constituyen el principal obstáculo que se ha opuesto siempre al avance de la idea. Pero, ¡qué importa!, las minorías han sido siempre también las genitoras de todas las revoluciones. Por ellas tiene la humanidad algún descanso". Su hondo descontento ante las iniquidades que la sociedad tolera y ampara, aparece en todas las páginas del volumen.

El se compone de veintiún trabajos escritos en tono vibrante — semejan arengas — y destinados a combatir el régimen de explotación económica hoy imperante en el mundo, que permite a castas reducidas y parasitarias medrar a expensas de las clases laboriosas y productoras. "La tiranía moderna—afirma, recordando a Tolstoi—es la tiranía del capital".

Combate las convicciones más arraigadas en el espíritu humano con la palabra ardiente y violenta: "Según el soberbio decir de Johnson, el patriotismo es el último refugio de los malvados"... Y frases así matizan los mejores artículos de este libro: "El espíritu de rebelión", "Contra Dios y el estado", "Llagas y silicios", "Gimnasia revolucionaria", "1.º de Mayo", etc.

La prosa de Alberto Ghiraldo es plástica y nerviosa. Enfocado un tema, logra atraer al lector; es lástima, pues, que ella desmerezca con las erratas de imprenta y los garrafales errores de ortografía que afean esta edición de "Los nuevos caminos". Conceptuamos indiscutible, así mismo, que el autor —bajo distinto título—nos repita en las páginas 105 y sucesivas ("Lucha política") algunos párrafos de las 78 y siguientes ("Medios de lucha"). Pero tales faltas están harto bien compensadas: De sus carillas se desprende un hálito viril de remoción y de anarquía. De ahí que produzcan como "Los nuevos caminos" sean tan recomendables a los jóvenes argentinos: nuestros estudiantes son gente conservadora, o por apatía o por ignorancia, o por ambas cosas conjuntamente. Ya es malo, sin duda —a los veinte años,—ser conservador. Pero es más malo todavía no saber por qué se es...—*J. M. M. S.*

RECETAS

caseras y sencillas para conservar la BELLEZA JUVENIL

por ***CHARLOTTE ROUVIER***

El buen sentido y el cutis

HASTA en las investigaciones de la ciencia, en lo que a la belleza del cutis se refiere, va imponiéndose la doctrina del buen sentido. En lugar de obstruir el natural funcionamiento de los poros con el uso de cosméticos, la mujer de talento adopta en la actualidad el "método de absorción", que consiste sencillamente en eliminar por medio de absorción el cutis exterior marchito y gastado, que por cualquier razón la naturaleza no ha desprendido en la forma usual en una piel sana y joven. Bajo el cutis exterior, rugoso y manchado, toda mujer tiene una piel hermosísima.

Para extirpar este velo de aspecto desagradable, las mujeres inteligentes usan simplemente un poco de buena cera mercolizada, extendiéndola sobre la piel como si se tratara de cold cream. El resultado es inmediato, pues, en poco tiempo, la cera absorbe la epidermis externa de poca vida, cayendo aquélla en forma de copos microscópicos y descubriendo el cutis bellísimo y joven que se encuentra debajo.

Si desean hacer la prueba, adquieran en la farmacia un poco de buena cera mercolizada, aplicándola por las noches a manera de cold cream sobre el cutis. Nada tiene de desagradable y el resultado que con tal procedimiento se obtiene es maravilloso, pues devuelve la felicidad a cualquier mujer, que puede sentir entonces las delicias de un cutis lozano y fresco.

Tengo entendido que el producto genuino se expende al público en un envoltorio de cartón blanco, cuya cubierta exterior tiene la inscripción en inglés "pure mercolized wax" impresa en azul.

Las canas.—Remedio casero

SON muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tamalite y mezclarlas con tres onzas de "bay rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tamalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

Para extirpar las raíces del vello

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Barrillos grasientos y porosos

EL nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierte en realidad permanente.

Nobleza andina

por Alfredo R. BUFANO

I

En un rincón de la sierra, cerca del río murmurador y benévolo, se levantaba la rústica casuca de Ismael. El la había hecho allí, casi en el corazón de la montaña, con el miedo intuitivo de los pájaros en la estación de los revuelos y los nidos.

¡Todo por ella! Le había prometido hacerla suya; y un hombre de las sierras no sabe mentir. Le había prometido abandonar su vida de vagabundo montañés, de cazador temerario, y hacerse hombre bueno, tranquilo y trabajador. Le había prometido hacer él mismo su rancho, cerca del valle oloroso, para traerla a ella, y dejarla ahí, dueña y compañera de toda su vida indomable. Y ahí estaba la casa, hecha de ramas y piedras, en pleno sol, en plena soledad, cerca del río y la montaña.

Una mañana, toda nieve y bondad, montado sobre el lomo desnudo de su caballo, se puso en marcha por los desfiladeros.

A un lado de la sierra, rojiza por los primeros rayos del sol; al otro la enorme franja del río, blanco todavía bajo el recuerdo de la noche estrellada...

El corazón del hombre iba lleno de sol, lleno de amor y de esperanza, en busca de la mujer tanto tiempo esperada. Iba así, como a la conquista de la gloria más grande, sereno y salvaje, frente al astro clarísimo que aún no dejaba el manto purpúreo de las horas primeras.

¡Iba a traer su mujer! Y esta idea le hacía respirar con fuerza, toda la vida que flotaba en el aire.

Su sangre circulaba con loca vehemencia dentro del cuerpo ubérrimo. Al llegar a la explanada, hundió los talones en los ijares del bruto y lo lanzó al galope, cuesta abajo, ebrio de sol y de grandeza serrana.

II

Era el triunfo del día sobre los campos. El labrador, con el pecho y los brazos desnudos, hundía el azadón dentro de la tierra que se abría en lujuriantes glebas.

A los lejos, entre los montes, un rebaño de cabras se dispersaba en fugas graciosas y ágiles por entre los cardos y las jarillas.

Aquello era un despertar de fuerzas; canción de vida y labor; obra divina en su rudeza magnífica, bajo un cielo de paz, y en beatitudes de sabrosas églogas.

Todo el pequeño pueblo se desplegaba en movimientos proficuos. Segadores morrudos, campesinas fragantes, jinetes alegres, todos en un mismo centro de actividad de músculos.

Una carreta de alfalfa olorosa de aurora, iba por el lejano camino como un holocausto de la tierra a la vida, mientras el carretero daba a los vientos la alegría de una vieja canción lugareña.

III

Rosaura, morena estupenda, fresca como un vaso de leche, de ojos profundos de noche, y labios húmedos y rosados como granos de moscatel relucientes de lluvia; ataviada de percal blanquísimo, con las trenzas color ébano caídas sobre la espalda, y al aire los brazos torneados, se encontraba a la entrada de su rancho, moliendo maíz dentro de un mortero de algarrobo, y a cada golpe que daba, había un ligero movimiento de trenzas sobre el dorso cobrizo.

Cuando vió avanzar al jinete, puso la mano sobre los ojos a manera de pantalla, y al reconocer a Ismael, se estremeció con un secreto temor. Cuando el mozo llegó se dirigió hacia ella después de haber atado su cabalgadura. Rosaura suspendió su tarea, quedando inmóvil junto al mortero, con la cabeza inclinada. Ismael, vibrante de amor, se acercó diciéndole:

—Vengo a llevarte, Rosaura. Ya está hechita la casa, allá, juntito a las sierras pa estar más solos...

—Ya no puede ser,—murmuró la moza toda turbada.

El rostro de Ismael se puso levemente pálido, y, acercándose más inquirió:

—¿Y por qué no puede ser?

—Vos dimoraste, y yo ya tengo otro dueño...

El se quedó rígido, sin decir ni una sola palabra. Rosaura esperaba temblorosa la justa recriminación, pero no fué así, porque el gaucho, en tono resuelto y categórico, la conformó:

—¡Mejor, mucho mejor! ¡Ya me estaba doliendo tener que dejar de pelear con los pumas! No ti asustés. No ti vi'a hacer nada. ¿Lo querís más que a mí? Güeno. Ahí no más está la casa que la hice pa nosotros, pa los dos... Andáte con él no más... con el otro... Ahí tienen la casa, yo ya no la necesito. ¿Y pa qué? ¡Tengo di sobra con las cuevas de los cerros! ¡Ya me estaba pesando tener que recularle a los tigres!

Y montando de un salto al caballo, lo azuzó con un grito salvaje, lanzándolo al galope rumbo a las soledades serranas...

Ilust. de Martínez Jerez.

PARA CRIAR A UN HIJO...

fuerte, robusto y bien nutrido, la madre debe alimentarse, fortificarse y robustecerse.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

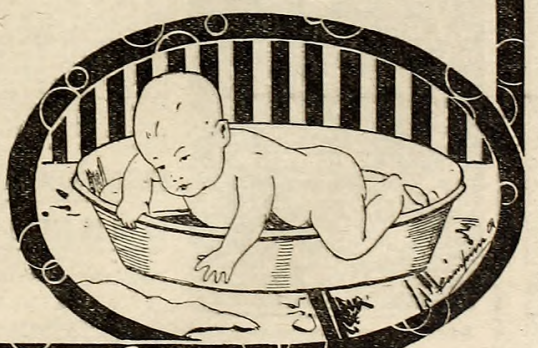
es el alimento líquido que

NUTRE, ROBUSTECE y FORTIFICA

PRECIO en la Capital: **4** $ Docena

Expedición a Provincias:

Cajón cerrado de 4 docenas $ **23**



CERVECERÍA BIECKERT Lda.

San Juan 3334, Buenos Aires

U. T. 2272, MITRE
C. T. 290, OESTE

¿Recuerdas?

por Eduardo CORREA

¿Te acuerdas?... Todo pasó como un breve sueño, como un ensueño trágico, como un triste éxtasis... los reflejos del amor nos deslumbraron y luego la muerte, la misteriosa muerte de las almas, nos rozó a ambos con sus alas trágicas... después todo fué tristeza, llanto, penas; el tiempo, el inexorable tiempo pasó sobre todo aquel vago poema y brutalmente lo destruyó...

¡Oh, cuán tristes son los recuerdos!...

Sin embargo, a pesar de que todo ha muerto, de que ya nada queda de aquella ilusión que tanto acariciamos, cuando siento tu nombre, ese dulce nombre que tanto amó Werther, siento invadir mi alma de una triste nostalgia, de una vaga melancolía... y me parece que nada ha pasado, que todo está como entonces, que las mismas ilusiones y las mismas esperanzas nos mecieran, que del pasado sombrío todo se hubiera borrado y que los tiempos aquellos en nada hubieran cambiado...

Ya pronto van a ser tres años... ¡cuánto tiempo!... ¿verdad que pasa presto?... ¡Quién diría que están tan lejos las horas felices!... ¡Quién diría que hemos podido separarnos durante tantos meses, nosotros que nos entristecíamos y llorábamos cada día que no nos veíamos!...

¿Cómo hemos podido cambiar así?... ¿Será cierto que todo ha muerto?... ¡No!... ¡No!...

Yo creo que hemos pasado por uno de esos períodos de letargo en que sólo se sumen las grandes pasiones; aquellos que no siendo humanos, que queriendo ser aún más que ideales... reciben como un castigo, esa suerte prematura de las almas, por haberse elevado tanto sobre la humanidad...

Tú me decías: "piensa que nada soy, que nada tengo, que nada valgo, que no soy más que una triste alma enferma, enferma de amor"...

Cómo me impresionaron tus palabras, cuánta tristeza pusiste en ellas... nunca sentí tan hondo el amor dentro de mí... desde entonces soñé con el fantástico viaje a la mansión lejana do emergen los pálidos fantasmas de ultratumba... ¡Oh! la voluptuosidad de la muerte...

. . . . . .

Más tarde tú me escribiste y decías. "Mi esperanza es más fuerte que yo, más inmensa que mi dolor, y me dice que has de volver"... un día que estaba muy triste... y muy solo, soñando con el más allá lejano; agobiado por las penas y los pesares agregué estas crueles palabras a tu carta...

Mi amor es más fuerte que yo... más inmenso que mi dolor, por eso es que muero... por eso me voy...

Y siempre me las repito en el silencio de la noche solitaria, como una oración sagrada... como una oración de amor.

¡Oh, cuán tristes son los recuerdos!...

DESDE HACE 40 AÑOS la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

ha gozado de la mayor popularidad y ayudado a millones a recuperar la **SALUD**, y el **BUEN SEMBLANTE** y el **BIENESTAR.**

Es el mejor remedio contra el **ESTREÑIMIENTO**, el exceso bilioso, la **INDIGESTION**, los dolores de cabeza, la **IMPUREZA DE LA SANGRE** y el estado febril del organismo.

Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin régimen especial, sin pérdida de tiempo, nada más que un vaso de **SAL DE FRUTA DE ENO.** Si se toma cada mañana pronto notaréis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es ininterrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Les gusta a los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.

GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO EN LA CASA O VIAJANDO

Preparado únicamente por

J. C. ENO Ltd., LONDRES

Desconfíese de las imitaciones — Nuestra marca de fábrica está registrada

VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El totumo. — En toda la América tropical crece un árbol que tiene la particularidad de que sus frutas nacen en el tronco y aparecen solas, como pegadas a la corteza, lejos de las ramas y de las hojas. El tamaño de las frutas del totumo, conocido en unos sitios con el nombre de totuma y de güiro en otros, varía del de una naranja al de un melón grande y las hay redondas y alargadas, pudiendo dársele diferentes formas atándolas con cuerdas cuando están verdes. Cuando maduran y se secan, la corteza del fruto se endurece y después de sacada la semilla se utilizan como vasijas, medidas y recipientes para varias substancias. Con estas calabazas secas hacen el instrumento llamado güiro, que no es sino una totuma de forma alargada en cuya corteza hacen incisiones transversales muy cerca unas de otras que al rasparlas con un hierro producen un ruido con el que los negros se acompañan todas sus canciones. Un güiro y un barril forman una orquesta para bailar rumbas, merengues y cumbiambas.

* * *

Recetas de cocinas de veinte siglos.—¿Quién habría de decir que Catón el Antiguo, célebre por sus talentos militares, jurídicos y oratorios, ocupaba sus ocios escribiendo de *re culinaria?* Y, sin embargo, así era. Entre las muchas recetas curiosas que aparecen en su famoso "Manual de economía rural", hay algunas que a pesar de tener una antigüedad de 2.000 años, pueden todavía ser útiles, en particular la que da instrucciones sobre el modo de confeccionar *Sopa a la cartaginesa.* He aquí la receta, según las palabras de Catón: "Póngase a cocer en agua una libra de harina de avena, y cuando ésta empiece a hervir, se añaden tres libras de queso rallado y una libra de miel. Debe emplearse una marmita nueva y servirse la sopa en la misma marmita". El autor, poco sospechoso ciertamente de parcialidad a favor de Cartago, asegura que la tal sopa, o puches, es plato riquísimo. Nosotros nos limitamos a dar traslado de la receta a los aficionados a cosas de tiempos atrás. El plato podrá no ser tan excelente como asegura Catón; mas, por lo menos tendrá marcado sabor y aun olor arqueológico.

Y ahora, vaya otra advertencia culinaria del célebre romano: "De todas las hortalizas, aquella que debe ser preferida es la col. Creo que es insustituible como digestivo y como aperitivo. En este último caso tómese bien empapada en vinagre. En cambio, no debe emplearse el ajenjo para estimular el apetito, pues acaba por destruir los jugos del estómago."

* * *

El origen de algunos deportes.—De todos los ejercicios de fuerza y habilidad que hoy se practican, el polo es uno de los más antiguos, pues se conocía ya en el Oriente siete siglos antes de Cristo. Sin embargo, parece que ningún europeo lo jugó antes del año 1863, en el que algunos oficiales ingleses celebraron un partido en Calcuta. En 1871, fué cuando el polo hizo su aparición en Inglaterra.

El tennis nació en la Edad Media, siendo al principio jugado en los fosos de los grandes castillos de Francia e Italia. No es, por consiguiente, un juego inglés, puesto que no se conoció en Inglaterra hasta el año 1350. En cambio, su descendiente directo, el lawn tennis, es de pura raza. Lo inventó en 1874 un militar, el comandante Wingfield, y al principio se le llamaba "sfairistike".

Jugando al polo, deporte que se practicaba en Oriente siete siglos antes de nuestra era.

Lase regatas, en general, son antiquísimas, y Virgilio en la "Eneida" habla ya de carreras a remos entre galeras romanas; pero las regatas de yates sólo cuentan dos siglos y medio de edad. En 1660, los holandeses regalaron a Carlos II de Inglaterra una embarcación de vela que llamaban "jatcht", y dos años más tarde, aquel divertido monarca tuvo el capricho de hacer una carrera con su hermano el duque de York, mediando como apuesta cien libras esterlinas.

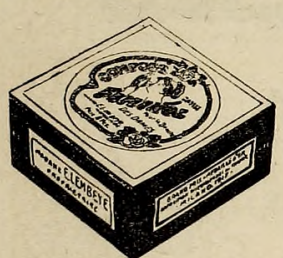
Finalmente, el hockey, que empieza ahora a popularizarse, era jugado en Irlanda hace bastantes siglos; los ingleses lo adoptaron a principios del siglo XVIII. En aquellos primeros tiempos los jugadores se hacian sus propias mazas, cortando para ello nudosas ramas de roble, un golpe de las cuales habría bastado para derribar un buey.

* * *

Postrimerías de una raza.—Los antiguos pieles-rojas eran en otros siglos dueños absolutos de los inmensos territorios que forman los actuales Estados Unidos. Poco a poco, sometidos, reducidos a sus reservas, y estrechados cada vez más en ellas por el espíritu de empresa de los sajones, muchos descendientes de aquellos intrépidos cazadores de ciervos y bisontes que nos pinta Fenimore Cooper, han caído en una vida miserable en la cual la raza disminuye diariamente en el número de individuos. Uno de estos pobres seres es la indígena que muestra el adjunto fotograbado. Su tribu no puede ya disponer de campos de caza; su pobreza no le permite adquirir gran lujo de comestibles; y así, un perro o un gato son para esa gente bocado exquisito. La india de nuestro fotograbado ha conseguido hacerse con un mísero gozquecillo y se dispone muy alegre a guisarlo, enriqueciendo así para los suyos el menú del día.

Una india norteamericana, preparando la comida.

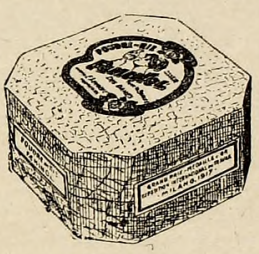
(Continúa en la siguiente página.)



Los Productos "FEMINOL"

son los que usan las SEÑORAS con absoluta confianza.

Están exentos por completo de sustancias nocivas y perfumes irritantes.



CREMA "FEMINOL"

Hay rostros que reflejan el uso de sustancias perjudiciales, y en muchos de ellos se advierten matices amarillentos y descoloridos, especialmente en los contornos de la boca, siendo esto la consecuencia del uso de preparados que gradualmente van absorbiendo de la piel el barniz natural y marchitando el color, que son los mejores atributos de la lozanía juvenil. Muchos eminentes médicos han podido comprobar prácticamente que con el uso de la **CREMA "FEMINOL"** muchas damas han perfeccionado el estado del cutis, recobrando la piel su acción saludable, retornando el color y lozanía de la juventud.

La **CREMA "FEMINOL"** es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de sustancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

La **CREMA "FEMINOL"** permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

La **CREMA "FEMINOL"** es el producto de muchos años de observaciones hechas pacientemente antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público la **CREMA "FEMINOL"** sin garantizar sus benéficos resultados.

La **CREMA "FEMINOL"** es única. Su fórmula pertenece exclusivamente a Madame E. Lembeye, quien la ha patentado en casi todos los países y por lo tanto no puede substituirse con ningún producto similar.

Tomen especial nota de esto las señoras y cuando pidan CREMA "FEMINOL" exijan que les sea vendido CREMA "FEMINOL".

Distinguidos señores Médicos de toda la República, Profesores y Académicos de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, han comprobado la pureza de estos productos, aconsejando su uso.

Doctor Martín Reibel

Jefe del servicio de Ginecología del Hospital Rawson.—San Juan 3161.

Me consta que **"FEMINOL"** es una buena preparación para conservar y hermosear el cutis. En su composición no entra ninguna substancia nociva ni irritante. Es superior a sus similares extranjeras de fama.

Fdo.: Dr. Martín Reibel.

De venta en todas las buenas farmacias, droguerías, tiendas y perfumerías de la República. La Crema "Feminol", a $ 3.50 la caja. Los Polvos "Feminol", a $ 1.80 la caja, o directamente de E. Lembeye. 24 DE NOVIEMBRE núm. 1124. Buenos Aires.

En Montevideo: Cranwell Hnos.

POLVO "FEMINOL"

Unico que en concursos con sus similares de fama mundial ha obtenido la más alta recompensa, el Gran Premio y Medalla de Oro, en las Exposiciones Internacionales de Milán y Barcelona, 1917, en virtud de sus sanos componentes y su acción completamente inofensiva al cutis.

Los **POLVOS "FEMINOL"** están exentos por completo de toda substancia que pueda ultrajar al cutis y predisponerlo a enfermedades cutáneas, como con frecuencia sucede con productos de esta índole, compuéstos en muchos casos de **"albayalde" (carbonato de plomo)**, **"bismuto"**, y sales **"mercuriales"**, substancias altamente **"peligrosas"** y que lejos de contribuir al embellecimiento hacen desaparecer el barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), y en consecuencia el rostro se torna seco y arrugado.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son muy adherentes al cutis, lo refresca, perfuma y embellece, comunicándole una hermosura de resplandeciente juventud.

Los **POLVOS "FEMINOL"** son la última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis, manteniéndolo en un perfecto estado de lozanía.

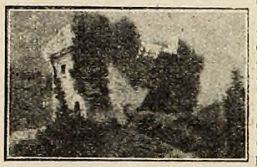
Los **POLVOS "FEMINOL"**, aplicados después del baño y toilette, refrescan deliciosamente, protegiendo el cutis contra la atmósfera áspera, vientos y aires fuertes y húmedos. Debe usarse conjuntamente con la renombrada **CREMA "FEMINOL"**, para conseguir un cutis de pura y perfecta belleza.

Los **POLVOS "FEMINOL"** se expenden con los siguientes deliciosos perfumes: al "HELIOTROPO", a la "ROSA", al "JAZMIN", a la "VIOLETA", a la "DIAMELA", etc., etc.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias." — (Final)

CASTILLOS FAMOSOS DE ESPAÑA.—Sobroso o Soveroso ya aparece citado en 1005 como uno de los límites del coto que doña Urraca y su marido, don Ramón de Borgoña, condes de Galicia, concedieron al obispo de Tuy, al darle el señorío de la ciudad.

Este castillo jugó importante papel en las luchas sostenidas por doña Urraca con los partidarios de su hijo Alfonso, más tarde Alfonso VII. Perteneció a la familia de los Soverosos entre ellos a don Gil Vázquez de Soveroso, que de su matrimonio con doña María Arias de Fornelos tuvieron a doña Teresa Gil de Soveroso, mujer que fué del rey Alfonso IX de León.



Ruinas del castillo de Sobroso, en Mondariz (Pontevedra).

Don Juan I de Castilla, concedió el estado de Sobroso, por Privilegio Rodado, que lleva fecha en Burgos a 19 de agosto de 1397, a don Pedro Ruiz Sarmiento, señor de Rivadavia, descendiente de doña Teresa Gil y Alfonso IX.

Desde esta fecha continuó el señorío de Sobroso en la casa Sarmiento, rama que enlazó con la de Sotomayor, por el matrimonio de García Sarmiento con Teresa de Sotomayor, aportando esta señora el señorío de Salvatierra.

Por el matrimonio de doña Soledad Fernández de Córdoba Sarmiento Sotomayor, novena marquesa de Sobroso, novena condesa de Salvatierra, con don José Rafael de Silva Lozón Portocarrero y Palafox, enlazóse esta casa con la de los duques de Hijar.

* * *

LOS CUELLOS Y LA CALVICIE.—Si hemos de creer a los médicos, los hombres adoptan también modas tan perniciosas para la salud como la falda más entravée que pueda haberse usado.

Probablemente, el artículo de indumentaria masculina más peligroso es el cuello alto y apretado. Además de ser muy malo para la vista, se le acusa de producir la calvicie.

Un conocido médico londinense, doctor W. C. Welford, dijo recientemente en el "British Medical Jornal", que el encanecimiento podía atribuirse a los cuellos estrechos. El dejó de usarlos a los setenta años de edad, y, además de mejorar en salud, no sólo se le obscureció el cabello, sino que le salió donde ya se había caído.

Si malo es el cuello ajustado, malo es también el cuello alto. Otro médico ha declarado que produce sopor y entorpece la respiración.

* * *

EL HOMBRE PRIMITIVO EN PLENO SIGLO XX. — En el corazón de Australia, esa colonia tan floreciente de la Gran Bretaña, existen tribus de indígenas que viven en un estado completamente primitivo. Dotados de simiesca agilidad, cuando quieren buscar frutas o nidos de pájaros, trepan a los árboles sirviéndose de incisiones que practican en el tronco, a medida que suben con sus armas de piedra.

El modo de vivir y las costumbres de estos indígenas son en un todo primitivos, cosa fácilmente explicable si se tiene en cuenta que la parte europeizada abarca sólo el litoral de Australia, mientras que el interior está aislado por falta de vías de comunicación.

Trepadores de árboles en Australia.

Así se explica que en un país tan progresista como lo es esta floreciente colonia británica, existan pueblos de costumbres tan primitivas y que irán modificándose, sin duda, a medida que la civilización penetre en las selvas australianas.

* * *

LANZAMIENTO DE CIUDADES. — Todos hemos leído, o hemos oído decir en más de una ocasión, que en los Estados Unidos de América aumenta incesante y prodigiosamente el número de nuevas ciudades, que aparecen como por arte de encantamiento, de la noche a la mañana, en comarcas y lugares poco antes desiertos y casi desconocidos.

Pero lo que no todo el mundo sabe es el tesón y el entusiasmo que los fundadores y los habitantes de esas ciudades nuevas ponen en ensalzar la singularidad y las bellezas de su ciudad.

El sistema adoptado para ello tiene ya su nombre: *boots*, que significa algo así como *empujar, lanzar*.

En una revista italiana se citan varios casos de *bosting*, de *lanzamientos* realizados por la colectividad.

En muchos lugares son frecuentes las procesiones de ciudadanos vestidos de levita y con sombrero de copa, que llevan escrito de modo bien visible, en el cuello de la camisa, el nombre de su ciudad querida.

Hace tiempo, en Denver, en donde se celebraba una reunión colosal de representantes del Oeste, al comenzar la asamblea, y después de la plegaria de ritual, centenares de hombres, a una señal convenida, gritaron con toda la fuerza de sus pulmones: "¡Oklahoma City! ¡Sesenta y cuatro mil doscientos habitantes! ¿Qué decís de Oklahoma?"

En Winnipeg, para acabar con la fama que tenía de que allí hacía mucho frío, organizaron unas fiestas que llevaron a la ciudad multitud de forasteros, y, en lo mejor de ellas, los buenos ciudadanos de Winnipeg salieron en procesión sin otra ropa que la camiseta y los calzoncillos.

Para *lanzar* Tacoma, un fabricante de barnices de la población ofreció dar gratuitamente toneladas de pintura roja a quien estuviera dispuesto a recorrer la región y a escribir en todos los espacios libres: "Tacoma es el emporio del mundo".

Hubo voluntarios, y la cosa anduvo bien hasta que a un entusiasta se le ocurrió escribir la frasecita, con el rojo barniz, en los lomos de todas las ovejas de un rebaño perteneciente a un agricultor de la ciudad rival Spokane. El ganadero acudió a los tribunales, y obtuvo una buena indemnización por daños y perjuicios.

Tacoma y Spokane han disputado siempre sobre la excelencia de sus productos agrícolas, que mandan a todos los mercados con inscripciones en que se afirma principalmente que no son de la ciudad rival.

La ciudad del Lago Salado, Salt Lake City, ha presumido de tener afinidades con la Tierra Prometida de la Biblia, y ha repartido por todas partes millones de carteles proclamando que esa semejanza era voluntad indiscutible del cielo.

Problemas de arte dramática

por OMICRÓN

El arte y la realidad.—

Como se recordará, nuestro primer problema quedó enunciado en estos términos. "El arte, representa *lo que es*, o *lo que creemos ser?*"

Dada la índole de una revista como "El Hogar" y la corta pretensión de estas reflexiones, no extrañará que empleemos en ellas, a veces, un lenguaje no precisamente técnico; será, con preferencia, un lenguaje popular, en cuanto no lo impida la claridad del sentido. Se recordará también que nos referiamos exclusivamente al arte dramática, en razón de tratarse del arte cuyas formas peculiares son las del que definimos como arte objetivo. Para desarrollar ahora convenientemente nuestro problema, nos valdremos de algunos ejemplos. Sea el primero el que nos puede proporcionar una de las mejores y más conocidas obras de Shakespeare, "Otelo".

El final de este drama ya sabemos cuál es: la muerte de Desdémona, creida en pecado de infidelidad. ¿Por qué la suposición engañosa del moro uxoricida? Por la simple falacia de un hombre sin corazón. Según el poeta, pues, la mentira puede adquirir tal apariencia de verdad, que llegue a provocar una catástrofe irreparable. Adviértase que decimos irreparable. Caliente aun en sangre el hecho de Desdémona, descúbrese el engaño y paga con su vida el único culpable; pero con eso no repara el poeta la injusticia cometida con el inocente. Es, pues, una injusticia irreparable, y su causa, una falacia cualquiera, urdida no importa cómo.

Ahora bien, yo acepto por mío el punto de vista del arte como representación de lo que en realidad es, y al considerar esa conclusión del poeta, recuerdo, primero, que en la vida, si bien una mentira puede momentáneamente sobreponerse a la verdad, en fin de cuentas es descubierta ella también y aniquilada con sus posibles efectos. Es un hecho que se observa en la generalidad de los casos, y, lo que es más importante, una convicción íntima de la conciencia humana, que de otro modo viviría en perenne desasosiego. Por otro lado, sé que en la vida las cosas están encadenadas entre sí de tal manera, que poder una mentira, una mala acción, originar tan desastrosos efectos, sería como afirmar que todas las cosas de la vida, por su mismo eslabonamiento, estaban justamente dispuestas para el daño, lo cual repugna a nuestra conciencia; o bien que no hay tales relaciones entre las cosas de la vida, lo cual es inadmisible no menos a nuestra intelección. La conclusión del poeta en "Otelo" no encaja en ninguno de estos conceptos; niega, por una parte, el privilegio de la verdad, y por otra, o la relación de las cosas, o la buena finalidad del mecanismo tácito en la relación. Luego es un drama absurdo. A cada instante voy viendo en él a Yago en descubierto, y si no se delata a tiempo es porque el poeta no lo ha querido; no por culpa de la realidad.

Se podrá objetar que la realidad ofrece, en ocasiones, ejemplos de lo contrario; ya sea porque unas veces deja sin castigo humano un crimen, o porque otras castiga sin culpa humana comprensible, como cuando de un accidente de tantos, que uno no ha provocado, resulta uno mal. En el primer caso, indudablemente, nuestra idea de la preponderancia absoluta de la verdad no sale muy bien parada; en el segundo, parece derrumbarse la de una buena finalidad (no diremos útil ni provechosa) de las cosas de la vida. Pero se puede responder que estamos aquí en presencia de meras excepciones, que no dicen nada sobre la verdadera realidad y que, por lo tanto, no debe tener en cuenta el arte. Eso, bien entendido, siempre que conceptuemos el arte como representativo de la realidad.

El segundo ejemplo de que podemos valernos, es el "Cyrano" de Rostand. El nudo central de esta obra consiste, como es sabido, en el conflicto sentimental que causa en Cyrano un notable defecto físico suyo. Es inteligente, es bueno, es valiente Cyrano; le sobran cualidades para enamorar a Roxana; pero, ¡su nariz! Y Cyrano, que se ha visto en un espejo, siente profundamente su desgracia. ¿No nos muestra nunca la realidad ejemplos de contrastes así? Sin duda alguna. El lector podrá recordar cuantos quiera; si es mujer, al muchacho inteligente y bueno, picado de la viruela; si es hombre, a la niña de cara agraciadisima, pero coja. Y el lector creerá, seguramente, como Rostand, que son seres infelices; es decir, infelices lo son; creerá que ellos se sienten verdaderamente infelices, porque se dan cuenta de que no alcanzarán la dicha que podrá alcanzar el que no tenga sus defectos. No negaremos que lleguen a tener conciencia de su inferioridad por ese motivo; yo sé muy bien que si fuera rico viviría infinitamente mejor. Pero, en el fondo, el conflicto no es tan grave como se supone; primero, porque el hombre "es animal de costumbre", y segundo, porque lo que es nuestro en la

(Continúa en la siguiente página.)

Estrellas coreográficas

Shelag Courtenay, bailarina norteamericana, interpretando una danza que titula "Old Madrid".

Las fantasías de moda

en velos para la cara que predominan en la presente estación tienen el más fiel exponente en el extenso y variadísimo surtido de gustos exquisitos y seleccionados que poseemos.

114—Negro, el velo de 120 ctms. . . $ 0.80
426—Negro o blanco, el velo de 120 ctms. $ 1.—
410—Negro, azul, marrón o blanco, el velo de 120 centímetros. . . . . $ 1.80
938—Negro o blanco con negro, el velo de 120 centímetros. . . . . $ 3.50
325—Negro, el velo de 120 ctms., $ 4.50
263—Negro o azul, el velo de 110 centímetros. . . . . $ 6.50

Nuestros velos son tan hermosos que dan un poderoso atractivo y sientan admirablemente al rostro.

Casa Argentina Scherrer
Tel. Suipacha 185
Sucursales en: ROSARIO, CÓRDOBA y TUCUMÁN

La alegría de vivir sólo es completa cuando se goza de salud perfecta.

LA LEVADURA DE UVA

ZIMASA

regulariza la circulación de la sangre, normaliza el funcionamiento intestinal y combate las afecciones cutáneas, otorgando al rostro fresca lozanía y hermoso color.

La LEVADURA DE UVA "ZIMAZA" se vende, entre otras, en las siguientes Farmacias y Droguerías: Lanzarini, Comín y Cía., Garay 1100; Stabile y Meoli, Avenida de Mayo, 1102; Farmacia Del Socorro, Anonales, 899; Ripa y Granero, Paraguay 801; Pasteur, San Martín, 597; Constantini, Callao 266; etc., etc.

Cía. Científica Americana Lt.
25 DE MAYO, N.º 513
Unión Tel. 605, Avenida
BUENOS AIRES

"Problemas de arte dramatica."—(Final)

vida, bueno o malo, físico o moral, no es nuestro de improviso; la realidad va presentándonos las cosas de tal modo, que cuando las adquirimos ya estamos, puede decirse, adaptados a ellas. Es como si nosotros mismos las fuéramos buscando y nos quedáramos con aquellas que ya nos pertenecian. En la realidad, la niña linda y renga no se desespera como creemos, porque su ser se ha hecho todo a no alimentar esas aspiraciones que sabe que no podrá satisfacer. De otra manera no se comprende que hubiera pobres junto a los ricos, que hubiera humildes ante los poderosos, feos ante los bellos, ignorantes antes los sabios, mediocres y geniales, en fin, hombres contrahechos de cara y hombres con gracioso apéndice nasal. He aquí, pues, que el conflicto sentimental del "Cyrano" es falso.

Pero, con toda esta férrea lógica, ¿hemos quitado verdaderamente todo valor artístico a una y otra obra? Es, fuera de toda duda, un procedimiento de análisis justificado en la crítica. La crítica está obligada a fijar ciertas reglas o cánones, por los cuales guiarse. De lo contrario, no podría señalar ninguna arbitrariedad. Y esas reglas, ¿dónde más lícitamente hallarlas que en la realidad, de la cual el arte, si no una representación fiel, es, por lo menos, un remedio elocuente? Y, sin embargo, ahí están "Otelo" y "Cyrano" (obras que no comparamos entre sí, desde luego) como dos obras de arte. ¿Cómo evitar la contradicción?

No cabe sino pensar que el concepto del arte que hemos venido aceptando, no es admisible. El verdadero, seguramente, será el otro, el del arte como representación de lo que creemos ser. Quedémonos con este segundo concepto, y aquella contradicción entre la lógica de la crítica y la nulidad de su aplicación, desaparecerá súbitamente. Entonces ya no tendremos que recordar nada de la realidad para juzgar las dos obras; nuestros recuerdos serán, no de lo que hemos visto, palpado, observado, vivido; serán de lo que hemos imaginado. Lo que hemos imaginado, en este caso, es, por una parte, que si urdimos diestramente una mentira y presentamos en su favor cierto número de coincidencias, esto es, si formulamos acabadamente un plan de acción, lograremos nuestro propósito; y, por otra parte, que en la vida, un hombre bueno e inteligente y buen mozo, por lo demás, ha de sufrir mucho si tiene una nariz francamente repugnante. Esto es lo que hemos imaginado cuando nos hemos propuesto algo y cuando hemos visto a un ciego. Si el arte representa lo que creemos ser, o, mejor dicho, lo que imaginamos ser cierto, "Otelo" y "Cyrano" están, pues, justificados. Tendríamos así que el arte no trata del mundo de la realidad, sino del mundo de la imaginación. Sería como la realización de nuestros sueños, y de ahí, tal vez, su poder sugestivo sobre el espíritu.

Pero ya se habrá notado que por este camino llegamos derechamente a otra casi absurdidad: que la obra de la crítica no tiene sentido, o, más propiamente, no tiene materia sobre que operar. La característica de la imaginación es precisamente que es caprichosa en sus concepciones; sus concepciones no pueden ser reducidas a leyes. ¿Qué guía, entonces, tomar para juzgar las obras de arte? Cuando yo digo que un autor no justifica tal escena, tal situación, tal conflicto, tal carácter, ¿sobre qué reglas me apoyo si el arte es alógico?

He ahí el problema. Si lo estudiamos con detención, acaso observemos que se extiende por todo el arte mucho más de lo que suponemos.

Máquina automática para certificar las cartas.—

En una de las estafetas de correos de París hay un aparato para recibir las cartas certificadas, las cuales registra automáticamente y da un recibo al expedidor. El aparato tiene una ranura, por donde hay que echar una moneda de níquel de 25 céntimos.

Para el funcionamiento se aprovecha la circunstancia de que el níquel es ligeramente magnético, y al bajar la moneda tiene que pasar por encima de un agujero, en el cual no cae por impedírselo un imán, que la sostiene lo suficiente para que pase sin caer. Si se echa una moneda falsa de hierro no puede llegar a pasar por encima del agujero porque queda adherida al imán, y las monedas no magnéticas caen por el agujero.

La ranura para echar las cartas, o el buzón propiamente dicho, no se abre hasta después de haber echado la moneda, y la máquina no da el recibo hasta que cae dentro la carta.

Los recibos tienen la forma de un ticket, y para que el aparato estampe la fecha y el número hay que dar vuelta a una manivela que tiene la máquina en un lado.

En toda la operación no se tarda más de cinco segundos, y se espera que con el nuevo aparato deje de haber cola ante las ventanillas donde se imponen los certificados. La nueva máquina puede colocarse en las casas de banca y en los comercios donde no hay peligro de que la roben, con lo cual se evitará mucho trabajo a los empleados de correos.

Agua incendiaria.—

Aunque ello se antoje imposible, se ha dado en Irlanda el curioso caso de un incendio originado por el agua. Durante el curso de los siglos, las furiosas embestidas del Atlántico habían venido desmoronando y hendiendo la costa occidental irlandesa. A consecuencia de este prolongado trabajo neptuniano, existían, en una gran extensión del litoral, profundas grutas, algunas de las cuales ocultaban enormes depósitos de piritas de hierro y alumbre.

Ocurrió, no ha mucho, que el agua del mar logró introducirse en dichos depósitos. Originóse entonces una rápida oxidación del hierro y del alumbre, y como consecuencia, tan espantosa elevación de temperatura, que la entera masa de rocas empezó a arder.

El incendio duró varias semanas, extinguiéndose luego repentinamente y dejando como pruebas del interesante fenómeno una enorme cantidad de piedra pómez y de arcilla calcinada.

El experimento de Aristóteles.—

El sentido del tacto, como todos los demás sentidos humanos, está sujeto a muchos errores. Uno de ellos es el siguiente que se conoce por el nombre de "experimento de Aristóteles".

Crúcense uno sobre otro los dedos índice y corazón de la mano derecha y con los extremos hágase rodar una bola de billar o cualquier otro cuerpo redondo. A los pocos instantes se experimentará la sensación de que se está haciendo girar dos bolas.

Este es un efecto del papel desempeñado por la costumbre en la formación de las sensaciones. En circunstancias ordinarias, teniendo los dedos en su posición normal, las superficies de dos objetos sólo pueden ser tocadas a la vez por dos objetos de superficie convexa y nunca por uno solo. Al hacer el experimento de Aristóteles no tardamos en hacer abstracción de la posición que hemos dado a los dedos y que les permite estar en contacto simultáneo con las dos paredes de un mismo cuerpo, y nos parece que tocamos dos objetos.

VINOS
TIRASSO
Los mejores de producción nacional

El encanto femenino

...adquiere mayor realce cuando el rostro se embellece con el fragante POLVO GRASOSO

Brissac
PARIS

GRAN CONCURSO

Autorizado por el Superior Gobierno y dedicado a las favorecedoras del afamado POLVO GRASOSO "BRISSAC"

$ 10.000.— m/n.

Repartidos en 200 valiosos obsequios

Regalamos un cachet de Polvo Brissac a todas las personas que toman parte en este Gran Concurso y además cada una de ellas puede participar en la distribución de 200 valiosos obsequios que repartiremos en la forma siguiente:

1 obsequio por valor de $ 1.000; 1 id. id. de $ 500; 1 id. id. de 100; 197 id. en alhajas y otros objetos

Distribuiremos además los siguientes obsequios adicionales a las participantes que remitan mayor número de soluciones, sean o no exactas:

1 obsequio por valor de $ 100; 2 id. id. de $ 50 cada; 4 id. id. de $ 25 id.

BASES DEL CONCURSO

Este Concurso lo realizamos de acuerdo con las siguientes bases:

1.º Se trata de indicar la cantidad de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC"; que se ha llenado, lacrado y sellado por el Escribano público Sr. José M. González, calle Chacabuco núm. 73, Buenos Aires, en la forma siguiente: llenóse bien la caja, sin apretarla, pasando a ras de ella la hoja de un cuchillo para quitar los granos superfluos.

2.º Cada solución, para que sea tomada en cuenta debe de indicar la cantidad de granos, venir firmada con la dirección exacta y sernos remitida por correo ADENTRO DE UNA CAJA VACIA DE POLVO GRASOSO "BRISSAC" cerrada con su correspondiente tapa, envuelta en un papel y franqueada con una estampilla de 0.05 ctvs., indicando "muestra sin valor". Cada persona puede remitir todas las soluciones que desee.

3.º El primer obsequio será adjudicado a la persona que haya indicado el número exacto de granos de arroz contenido en la caja de Polvo Grasoso "BRISSAC", o en su defecto a la que más se aproxime y los obsequios subsiguientes se adjudicarán por orden de aproximación.

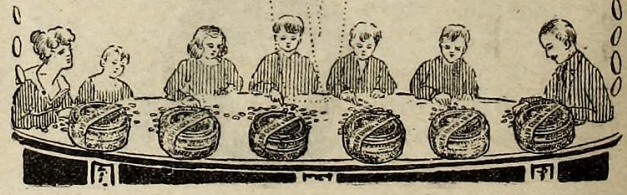
Si dos o más soluciones coincidieran en la misma cantidad de granos indicada, se adjudicará el obsequio al que haya remitido la mayor cantidad de soluciones, pasando las demás a disputar los obsequios subsiguientes.

4.º La adjudicación de los obsequios estará a cargo del mismo Escribano señor José M. González, cuyo fallo será inapelable y serán entregados a quienes corresponda, mediante comprobación, a los veinte días de terminado el Concurso. Las soluciones deben de remitirse a los únicos concesionarios: L. AUBERT & Cía., calle Chile núm. 1958/72. Buenos Aires, con la indicación "CONCURSO POLVO GRASOSO BRISSAC".

Este concurso se clausurará el 31 de DICIEMBRE a la 1 p. m.

Precio del Polvo "BRISSAC" $ 1.40 la caja

Unicos Concesionarios: L. AUBERT & Cía. Calle Chile 1958-72 BUENOS AIRES
Unión Telefónica 7260, Libertad



¿Ven, huelen y sienten las plantas?

Enamorados que váis a ocultar vuestros amores en el retiro de los bosques, no creáis que nadie os ve. Os contemplan millones de ojos.

El profesor Wager, presidente de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, coincide con Darwin, hijo del famoso sabio, en que las plantas piensan, huelen y paladean.

Afirma Wager que las plantas tienen los órganos de la visión en las hojas cuando están verdes, y que sus ojos, que se cuentan por millones, son pequeños, pero tan perfectos, que el profesor Wager ha conseguido sacar fotografías empleándolos como lentes de objetivo. ¿Para qué quiere los ojos un vegetal? Que los necesite un animal para buscar su alimento, para andar, para librarse del peligro, se comprende; pero no así una planta que no puede mudar de sitio, ni evitar un peligro, a no ser que pertenezca a alguna familia de ciertas trepadoras. La planta, sin embargo, emplea la vista para mantener sus hojas de cara a la luz y para regular su avance y crecimiento a fin de no chocar contra otra planta de al lado, ni meterse en sitios obscuros y sin salida, sino, por el contrario, buscar el lugar más despejado y recibir bien el aire y el sol.

Hay vegetales a cuyos ojos lastima la luz oblicua, y cuando se sienten heridos por ésta, ponen en juego el aparato motor al cual corresponden los músculos, y éstos se encogen o se extienden con mayor o menor presteza haciendo inclinarse o girar a la hoja con precisión maravillosa hasta que cesa su malestar.

Basta encerrar una planta en un cuarto obscuro durante varios días para que deje caer las hojas, y ello indica bien a las claras que lo hace porque no tiene luz a donde volver sus miradas. Si se la acerca una bujía, todas las hojas que pueden se vuelven para disfrutar de los débiles rayos luminosos.

Y no es esto sólo; está probado que las plantas tienen paladar y olfato. Cuando alguno de nuestros lectores vaya a un bosque y aspire el aroma de los árboles, piense que, muy probablemente, los árboles le estarán oliendo también a él, y que si permaneciese bastante tiempo parado en un sitio, se le acercaría tal vez, alguna raíz secundaria o algún tentáculo de cualquier miembro del reino vegetal, pensando que si el visitante huele bien debe saberle mejor.

Poseen igualmente todos los vegetales el sentido del gusto, y como lo tienen muy desarrollado, no es de extrañar que procuren satisfacerlo.

El profesor R. L. Garner dió cuenta en un artículo publicado recientemente, del siguiente notable caso referente a la delicadeza del olfato y a la inteligencia de una pequeña vid silvestre.

"Dividí—dice—diagonalmente en dos compartimentos una caja vacía de cuarenta centímetros en cuadro por quince de profundidad, y llené ambas divisiones con arena mezclada con mantillo. En uno de los lados planté una vid joven y robusta, y en el otro lado enterré una caja redonda de hojalata, de quince centímetros de diámetro y cinco de profundidad, llena de abono del más rico. En la tapa de esta segunda caja abrí cinco pequeños agujeros y puse encima tres telas delgadas para que no pudiera entrar ni salir nada por ellos.

Aguardé hasta que hubieron pasado diez y siete semanas, y entonces, con mucho cuidado, retiré la arena que cubría la caja de hojalata y me encontré con que las raíces de la vid no sólo habían descubierto el tesoro, sino que lo habían invadido. Una porción de largos y delgados filamentos habían conseguido atravesar la trama de las tres cubiertas de tela, y siete de ellos habían logrado meterse por los cinco agujeritos de la tapa. Alrededor de ésta, que entraba muy ajustada, habían penetrado otras raicillas por media docena de huecos tan pequeños que apenas cabía un pelo por ellos, y dentro de la caja se habían dividido aquellas raíces como hebras de hilo en otras muchas más pequeñas que exploraban el estrecho recinto en todas direcciones.

Polvo Marfil

COMPUESTO

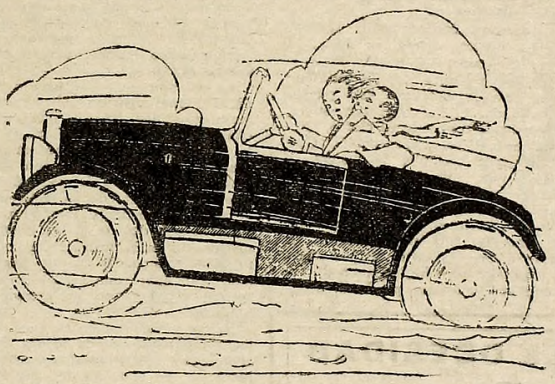
BLANQUEA Y FORTIFICA LA DENTADURA

Exíjalo siempre y no acepte otro

FARMACIA Y DROGUERÍA AMERICANA

CHARCAS, 1371

BUENOS AIRES



AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

Precio: $ 2.50

Laboratorio FOX MACTON Co., New York. — En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas; principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Temas Escolares

(PARA CLASE DE MORAL)

El huevo y la piedra

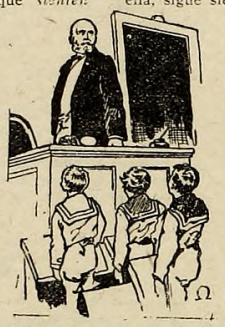
por C. WAGNER

¿Veis el huevo que he colocado encima del escritorio? Estoy seguro que más de uno se preguntará para qué lo he traído, y si habremos de comérnoslo pasado por agua o al plato.

Al lado del huevo he puesto una piedra. Al sacarla varios de vosotros me han mirado con extrañeza. La piedra es un arma arrojadiza. ¿Contra quién será lanzada? Estad tranquilos, esta piedra no es amenaza para nadie, está ahí para enseñarnos.

Hasta las piedras pueden hablar al que sabe comprender su lenguaje.

Se dice de ciertos hombres que tienen una inteligencia perspicaz y gran espíritu de observación que *sienten crecer la hierba*. Es una manera de hablar algo burlona.



La hierba crece tan despacito, es tan discreta, que el más sensible micrófono no nos revelaría, sin duda, que hace ruido al crecer.

Y, sin embargo, la hierba que crece puede contarnos muchas cosas. Para el que sabe escuchar, hay en todas partes voces que hablan.

Vamos, huevo, y tú, piedra, decidnos algo; pero no habléis las dos a un tiempo para que no nos confundamos. La piedra puede darnos una lección de geología.

Miradla: es un trozo de arenisca de los Vosgos, en la que están incrustadas piedrecitas blancas. Dice: me llamo conglomerado. Voy a deciros una adivinanza: ¿En qué me diferencio del huevo?

Hijos míos, reflexionad y responded. La piedra, diréis, es dura; el huevo se rompe. La piedra es rojiza; el huevo blanco. La piedra tiene mucho tiempo, el huevo está puesto esta mañana. El huevo es comestible, la piedra no. Todo ello es cierto, ¿pero cuál es la diferencia esencial? ¿Qué ocurriría por ejemplo, si pusiera la piedra a una gallina para que la incubara? Sucedería que la gallina trabajaría en balde.—¿Y si le pusiera el huevo?—Saldría el pollito al cabo de tres semanas. Esa es la grande, la enorme diferencia entre ambos objetos. En este huevo hay germen de vida que con cuidados puede desarrollarse. Puede nacer un pollito, y si es hembra y crece, pondrá a su vez huevos de los que saldrán pollos. Andando el tiempo, de este huevo puede salir un enjambre de aves, una legión de gallinas, con que llenar de huevos cestos enteros y proveer de tortillas muchas mesas, con que ofrecer, en fin, centenares de aves asadas. Y he aquí que el huevo y la piedra nos dicen cosas innúmeras, muy curiosas y de aplicación directa a la vida de los hombres y a su conducta.

Toda la educación del hombre consiste en desarrollar gérmenes que existen. La piedra, si nadie se ocupa de ella, sigue siendo piedra. El huevo si nadie lo cuida, se pudre y acaba por descomponerse del todo. En vuestras almas, queridos niños, dormitan aptitudes preciosas, gérmenes de vida. Para evitar que se pierdan, cuidaos de ellas, dadlas calor, diré así, incubadlas. Vuestros padres, vuestros maestros tratan de ayudaros en vuestra labor. La escuela está inventada expresamente para incubar y hacer que se desarrollen los gérmenes que en vuestros espíritus están depositados. Y notad, en este punto, la lección de paciencia que la naturaleza nos da en un simple huevo.

Miradle en suma; inerte está como una piedra. Con un poco de maña se podría dar a una piedra la forma de un huevo.

Pero, en éste, hay todo un mundo. Para que de él salga, se necesita paciencia. Incubado por espacio de unos cuantos días, sigue en apariencia igual. Aun pasados quince, parece ser el mismo huevo.

La transformación se hace a escondidas y enteramente en el interior. No juzguemos por las apariencias. Muchas veces podrá ocurrir que el niño, lo mismo que el huevo parezca no obtener provecho del celo con que su maestro ha tratado de animarle y lograr el desarrollo de su conciencia y de su inteligencia. Calma, el trabajo se hace por dentro, y los resultados aparecerán más tarde. Para todo se necesita tiempo. Y cuando llegue el momento, habrá una gran alegría que recompense los más prolongados esfuerzos.

Niños, conservad en la memoria la lección del huevo y la piedra. No os abandonéis cual si fueráis simple guijarro de que nada ha de salir jamás. En cada uno de vosotros está oculto un ser alado, que no pide más que despertar, abrirse paso, vivir y crecer.

Mirad las golondrinas que se entregan en el espacio azul a graciosos vuelos; escuchad el concierto de los pajarillos. Comparad esa vida brillante, rica en sonidos y en colores, con los huevecillos inmóviles en los nidos.

¡Cuánta distancia de aquellos huevecillos a esta explosión de vida! Es la imagen del destino humano y de nuestro desenvolvimiento. Tesoros de la inteligencia y del corazón hay escondidos, ignorados, en nosotros. Duerme en el uno el artista; en el ótro, el trabajador esforzado, el explorador, el inventor, el poeta, el héroe.

En vosotros hay virtudes en germen. Descuidad, pueden perderse.

Pero con cuidados y esfuerzos, de cada uno de vosotros, cultivando las facultades puede salir lo que más vale en el mundo: el hombre bueno, el hombre honrado, de voluntad recta, de espíritu elevado.

La OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Juan Ramón Beltran:

Dr. JUAN RAMON BELTRAN
Buenos Aires—Calle Río Bamba 1066

Sres. M. Figallo y Cía.

Muy señores míos.

He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el "Té Densmore" y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es sin disputa muy eficaz en el tratamiento de "La Obesidad".

Saluda a ustedes atentamente.

JUAN RAMÓN BELTRAN.

Septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

El más sugestivo auxiliar para toda mujer que desee ser hermosa y aun para aquellas que quieran conservar su hermosura como en la primera juventud, la obtendrán con el uso constante del

AGUA NUPCIAL

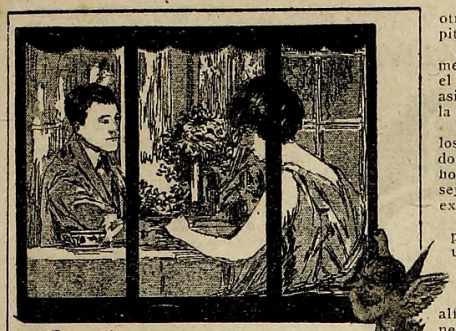
Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos estivales, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es el irreemplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillos, Pecas, Paño**, etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

UNE A SU FRAGANTE PERFUME LA INAPRECIABLE CUALIDAD DE COMUNICAR AL CUTIS LA BLANCURA Y LA SUAVIDAD, ANHELO DEL BELLO SEXO.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL**, invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

Depositarios: CONTI y Cía.—2618, Corrientes, 2618, Buenos Aires. En la República Oriental del Uruguay: JOSE J. VALLARINO e Hijos, 429, Sarandí, 431, Montevideo.



¡Al fin solos! por F. A. Traverso Garro

Ella: una sonrisa hecha carne al fulgor de las miradas de sus ojos incendiarios.

El: la complexión férrea de un hércules, bajo la vestimenta de un lechuguino.

Se casaron por la tarde.

¡Qué de regalos y flores recibieron! ¡Qué de apretones de manos de los amigos! ¡Qué de tonterías las que escucharon de boca de los invitados! ¡Qué de advertencias cargosas de la mamá tuvieron que aguantar...

Aquello era el mismísimo infierno. Si al menos les hubieran dado tiempo para cambiar impresiones, para disponer lo que harían al día siguiente...

Pero no; ni eso siquiera. Era forzoso que la buena chica hiciera por última vez los honores de la casa, de la casa paterna que abandonaría esa noche para ir a habitar el nuevo nido. Las amigas de Luisa así lo exigían; la sociedad, mejor dicho, imponía a la joven desposada ese formulismo entontecedor.

Respecto a él era otra cosa. ¡Vaya si lo era! Los amigos, los de Roberto, sobre todo, maldito si se ocupaban en algo, como no fuera en poner tachas a las muchachas y mamás asistentes a la recepción; costumbre ésta en la que los hombres actuales aventajan a las mujeres. Todo ello, salpimentado con uno que otro chiste subido de color y remojado con una copita de buen jerez.

Ellas, las mujercitas casaderas, desde luego que menudearon sus aventurados y certeros juicios sobre el valor real o aparente de los mozalbetes que las asistían. ¿Habían de "ser menos", por ventura, en la grata tarea de descuerear al prójimo?

Como collar que se desgrana, empezaron a desfilar los invitados, así que las campanadas del regulador del vestíbulo sonaron en número de diez. ¡Era hora!... Quedaban sólo los íntimos; los eternos consejeros, los fastidiosos "interesados": la peor plaga existente cuando de asuntos matrimoniales se trata.

La de González no quedaría contenta — eran sus palabras—si no la regalaba Luisa, como recuerdo, un lazo de cintas muy lindo que usaba cuando soltera. Las de Manrique, ¡oh, las de Manrique! esas, eran capaces de perder la amistad si no se las dejaba llevar—como quien entra a saco—un alfiletero y una tacita muy cuca en la que solía poner Luisa las alhajas con agua de Colonia para que se limpiaran, durante la noche...

Y lo pedían de una manera...

—Si, "Lita": no me niegues ese recuerdo de tu soltería; ya sabes que trae suerte; María me lo dijo: llévate algo, porque te contagiarás y así no te abandonará Ricardo...

—Sí, monona:—asentía la otra Manrique, la menor—danos alguna chuchería como recuerdo. Yo también quiero que se me "pegue el contagio". ¡Figúrate que el hermano de las de Gómez parece que quisiera dejarme plantada!...

Y en ese tenor, con palabras más o menos convincentes, siguieron todas las de la lista, fastidiando a la pobre Luisa, con la cantilena de los pedidos recordatorios.

Llegó la cena. Participaron de ella unas cuantas y unos cuantos. Se derrochó espiritualidad, si cabe tal cosa en esas circunstancias, y si la espiritualidad consiste en decir frasecitas vacías de sentido. Y hubo brindis. No faltaba más! ¿Cómo había de terminar una comida tan opípara sin el consabido deseo de felicidad para los novios, a despecho de indigestar a los oyentes con unas mal hilvanadas y cursis palabrejas?

Lo bueno o malo del caso fué que, quienes menos disfrutaron de la "bucólica" distracción fueron Luisa y Roberto.

—¡Ay, hija! ese "entrecot" puede hacerte daño—argüía la mamá del novio.

—¡Pero amiguito!—observaba don Jeremías, padrino de boda—¿Cómo pretende apechugar con esa langosta? No, y no. ¡Vaya unos buenos días que les daríamos mañana!

—¡Si es natural, querida!—chilló una de las amigotas. No se trata de que por unas golosinas, te expongas a enfermar.

—Lo mismo digo—afirmó el tontiloco hermanito de las de Manrique con su voz aflautada:—doña María tiene razón. Sí que estamos bien con una casadita que no mira por su salud...

El aburrimiento, entre tanto, pasaba de la boca de Luisa a la de Roberto, en forma de mal disimulados bostezos.

.....

Un Panhard, que metía más ruido que un orador de barricada, se detenía, a eso de la una de la mañana, frente a la terraza de un "chalet" de Belgrano, después de transponer el batiente de la puerta principal.

Tras una despedida triste, larga, cursi, muy cursi, quedaron los esposos en la sede conyugal.

.....

Haciendo fuego con la luz mortecina que a través de los cristales volcaban las lamparillas eléctricas de las habitaciones, el silencio de la noche convidaba a observar. Y observamos...

Cautelosamente, como quien teme hacer notar su presencia, un ser diminuto, sin más vestimenta que su arco y el carcaz lleno de flechas,—el Amor, según lo representan los artistas y los poetas para satisfacer los caprichos de las niñas románticas—haciendo sombra a sus ojos con las manecitas para mirar mejor, asentaba su alado cuerpo sobre el antepecho de una ventana... A poco, haciendo un mohín de disgusto, mascullaba algunas palabras que llegaron a nosotros en medio de la quietud aparente del aire.

—¡Me han fastidiado — decía — estos mocosos! ¡Mire usted qué cosa! ¡Preferir un pavo trufado al "Repertorio alfabético de las mil y una frases amatorias para todos los actos de la vida" que escribí siendo niño aún en colaboración con doña Humana Tontería!... Aunque, bien mirado, no dejan de tener razón, al comenzar por donde otros terminan; por el estómago. Así tendrán mejor humor. Ya lo advertía mi socia en una de sus notas, con marcado espíritu sanchopancista: con la barriga llena, estará más contento el corazón.

Y el alado impertinente, con visible contrariedad, abandonó su escondite y se perdió en la nada, así que hubo echado la llave y asegurado bien la entrada del regio palacete del que era absoluto señor.

Ilust. de Omega.

MAS de 50 años de EXITO

CONSTATAN la SUPERIORIDAD del

Vino CORDERO

GENUINO

El mejor Vino de postre, para enfermos y convalecientes.

Cocktails al Vino CORDERO es el gran reconstituyente

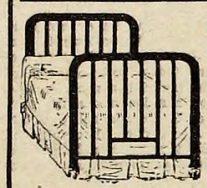
Pídase por su nombre: VINO CORDERO

—¿Y cómo te arreglas, Josefina, para vivir tan lujosamente con el reducido sueldo de tu esposo?

—Mira, eso se debe sólo a mi genio económico. Te citaré dos ejemplos: los adornos que anoche vistes en nuestra fiesta, los alquilé por una insignificancia en lo de Longobardi, Bolívar 280, y allí mismo compré muy barato el gran toldo que tenemos en el patio.

—¡Qué bien! Sabes, si tú fueras ministro de hacienda, nunca habría déficit.

INDUSTRIA ARGENTINA



Compren sus **Camas de Bronce** en la fábrica de

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

Sarmiento 2570

GRAN SURTIDO DE MODELOS MODERNOS

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904. — — —

LOS **FÓSFOROS**

MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad — — —

La Experiencia

trae la convicción. En millones de hogares se usa diariamente el Jabón Sunlight. Para ellos la verdad de que es el mejor está fuera de argumento. Pues, esta es su experiencia

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

El jardín de nuestros poetas

Poemas del año

POR RAFAEL DEL CAÑO

Don Juan pasa...

¡Buenos Aires! Bizarra ciudad,
cuna de damas gentiles,
y lugar de placeres y lides.
—cual por Don Juan soñada.—
Abre tus miradores
y tus ventanas,
que a media noche, envuelta
en su bermeja capa,
la fanfarronería
de Don Juan pasa...

Hampones, galloferos,
buscones, noble layo
de gineses, dompablos
y otras gentes honradas;
cuerda de galeotes,
doctores de las cartas
rufianes cuyo abrigo
está en la casa llana,
venid a la hostería
y mojad las gargantas
con vino de lo añejo
que un hidalgo lo paga.
Que, con su paje pícaro
procedente de Italia
la picardía espléndida
de Don Juan pasa...

Con lenguaje de trovas
nos cuenta sus hazañas
de burlador: sus muertos
sus trémulas amadas,
nupcias y desafíos,
la bravura y la maña
el rojo de los labios
y de las estocadas.
En brazos de Don Juan
una leyenda pasa...

Estrella, Inés, Leonor,
Carmen, Adela,
Doña Sol, Celestina,
Celia, Doña Ana...;
ricas hembras;
villanas;
mozas de quince a veinte
rameras y mucamas...
Cerrad las celosías
que Don Juan pasa...

Galán y mocharniego,
con la color quebrada
cual un sueño de amores
cruza por tu ventana.
Satán sus retorcidos
mostachos le prestara,
y el fuego del infierno
arde en su capa grana.
Guardaos: que esta noche
Don Juan Demonio pasa...

Ved que todo lo burla,
que los muros escala
que ha guarnido su bolsa
y ha afilado su espada;
que los conventos huella,
y los templos profana
y a las dueñas asusta,
y a las damas encanta.
Como una irresistible
tentación, Don Juan pasa...

Haz, vieja, muchas cruces.
Mira que el Malo anda
esta noche, despierto,
y dará con tu cama...
—Fuera moza y con tal
Luzbel me condenara.
Mas ¡ay! bien sé que ogaño
por mí Don Juan no pasa.

Caballeros amantes,
desnudad las espadas,
que un audaz embozado
os corteja la dama.
Requerid los aceros
que la ronda se tarda.
—Tú, Laurel, a esa esquina,
Si a las diez no he bajado... me llamas
Con la diestra en el pomo
retador, don Juan pasa...

PARA ALIVIAR SU ESTÓMAGO

de las molestias y dolores que le causa su mal funcionamiento, evitar la pesadez después de las comidas y los sufrimientos que ocasionan la dispepsia, las neuralgias y el insomnio, tome en seguida

LACTOPEPTINE

EN POLVO O TABLETAS

Es el remedio más indicado para las enfermedades del estómago e intestinos. Millares de médicos eminentes lo recomiendan especialmente por su eficacia positiva indiscutible.

Facilita la digestión

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

The New York Pharmacal Ass. (Yonkers, N. Y.) y MAIPU, 533

AERTEX

CELULAR

EL TEJIDO QUE DESAFIA AL CALOR Y AL FRIO

Por intenso que sea el calor o por baja que sea la temperatura, toda persona que use **AERTEX** Celular como ropa interior, se sentirá cómoda y confortable, disfrutando su cuerpo de una temperatura media. El secreto es este: usar **AERTEX** Celular, equivale a vestir un tejido formado de una infinidad de celdillas de aire, el mejor aislador del calor y del frío. Emplee usted **AERTEX** Celular y gozará siempre de una temperatura normal, apesar de las alteraciones atmosféricas.

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO.

A B C

ESTABLECIMIENTOS DE CALZADOS

CASA CENTRAL: Sarmiento, 879 U. T. 7986, Libertad C. T. 3940, Central

VICTORIA, 700 C. T. 632, Central — **B. IRIGOYEN, 136** C. T. 2604, Central — **SANTA FE, 4481** C. T. 205, Norte

OFRECEMOS A NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA ESTOS MODELOS, ULTIMA PALABRA DE LA MODA PARA LA PRESENTE ESTACION

SOLICITEN CATALOGO GRATIS

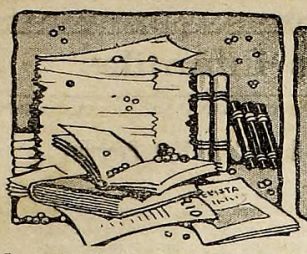
952—En antílope gris y blanco, taco Luis XV. . . $ 18.90

919 — En seda especial, taco Luis XV, $ 15.90

953—En antílope blanco, taco Luis XV, pesos . . . 18.90

AL INTERIOR FLETE Y EMBALAJE GRATIS. LOS PEDIDOS SE DESPACHAN AL DIA.

SAGARNA, GUIU & Cía.
SARMIENTO, 879
BUENOS AIRES



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación.
Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Emeterio Gómez Espartel", de esta capital.

La guerra ha terminado, pero aun vibran por todas partes los disparates, tonterías e idioteces que el telégrafo nos ha transmitido en los últimos tiempos:

Véase, como ejemplo, este cablegrama reproducido con encantadora inocencia por "Los Andes", de Mendoza, fecha 3 del corriente:

Londres, 2.—Oficialmente comunican que los italianos capturaron varias formidables posiciones enemigas, entrando en Berlín y Asiacoplatean.

Por fortuna, estas majaderías ya han pasado a la historia.

Porque, precisamente, la historia sólo se compone de majaderías.

—

Va otra.

"El Orden", de Mercedes (Bs. As.) comenta así un suceso de actualidad:

TRIESTE

Ciudad de 220 habitantes, de los cuales el 75 por ciento son de raza italiana...

¡Pobres ciudades de la decrépita Europa! ¡A lo que han quedado reducidas!...

—

En "El Hogar" del 25 de octubre, se ha publicado una bellísima poesía titulada: "A Blanca", y que firma Diego Valls, tocayo en varias cosas de Diego Corrientes, famosísimo bandolero. La poesía en cuestión es del inmortal José Zorrilla (véase la edición de Manuel P. Delgado, Madrid, 1905, página 581). El Sr. Diego Valls, con una desvergüenza admirable, se ha limitado a copiar los zorrillescos versos, variando la firma, en nombre de no sé qué raras teorías acerca de la propiedad.

Pongo al Sr. Diego Valls a disposición de los numerosos admiradores de Zorrilla, quienes lo podrán utilizar como "pushing-ball", paragolpes o cuaquier cosa, en fin, ajena a la poesía y al respeto a la propiedad.

—

A propósito de estas cositas justo es que le devuelva el crédito literario al Sr. Rodolfo Ohyanarte.

"Caras y Caretas", en su penúltimo número confiesa que le birló unas comillas al susodicho vate.

Lo que aún debe explicar el colega es por qué le suprimió a Carriego unas palabras y le cambió otras.

—

José C. Crotto, el distinguido genovés que rige los destinos de la primera provincia argentina, publica en "La Prensa" del 5 cierta carta dirigida a unos senadores radicales, en la que se "autobiografía" de esta manera:

Hijo del pueblo, elevado por el voto del pueblo a la primera judicatura *de la provincia,* no *puedo tener... etc.*

Ignoro lo que en genovés significa "judicatura". En castellano tiene tres acepciones: 1.ª Ejercicio de juzgar. 2.ª Dignidad o empleo de juez. 3.ª Tiempo que dura, ninguna de las cuales es aplicable a un modesto gobernador de provincias, por más ligure que éste sea.

El segundo término tampoco es inteligible, porque a los miembros de la judicatura no los "eleva" ni los elige el pueblo.

Lo demás, puede que sea verdad.

—

"El Diario", de Balcarce, fecha 5 del actual, publica el siguiente telegrama:

La Plata, noviembre 5.—Anoche a última hora el gobernador dió a publicidad la nota contestación al senado, refutando los cargos formulados por la ocupación de Trento y Trieste y Udine, por las fuerzas aliadas.

A este paso, el día menos pensado sale a la palestra el gobernador de Jujuy protestando contra la capitulación de Turquía, o el jefe de policía de San Luis toma cartas en el asunto de la autonomía de Irlanda.

Nos estamos aficionando al internacionalismo.

—

"Atlántida", órgano oficial de Rabindranath Tagore, publica un artículo de Roberto Bueno, en que se lee:

...estas sublimes palabras: ¡¡Vanitas vanitatis, *et omnia vanitas!"*

No, amigo Bueno: es "vanitas vanitatum, et omnia vanitas", traducción de lo que decimos tan a menudo los griegos: "mataiotês mataiotêtón, kai panta mataiotés".

El número 1 de un periódico correspondiente al 29 de septiembre, que se edita en Patagones (Buenos Aires), y cuyo título dice así:

LA HUMANIDAD

Aparese *los domingos*

Administracción: *Alsina 125*

publica un artículo que termina de este modo:

Recientes fotografías revelan que el cabello del general Hindenburg está ya blanco y que el kaiser está muy blanquecino. La mirada visual *del kaiser...*

Ni a mí ni al lector nos interesa el kaiser ni su "mirada visual".

Lo que nos sorprende es que en Patagones se admiren de que un viejo de 71 años tenga el cabello blanco y que otro de 59 peine canas.

Por aquí, por Buenos Aires, las empezamos a usar, ¡ay!, antes de cumplir los treinta.

—

"Mundo Argentino", del 6, al pie de un grabado:

En la dársena norte, descargando del "Pampa" los barriles en que llegaron embalados los 17.857.231.656 pesos oro que trajo de Norte América el crucero "Rivadavia".

¡Alrededor de 36 mil millones de pesos! Con una cifra tan estupenda tendremos dinero hasta para sobornar al microbio de Pfeiffer y pagarle el pasaje de vuelta a Francia.

—

"La Prensa", del 2, publicó un suelto titulado "Buques de sanidad marítima".

"La Epoca", algunas horas después—y cumpliendo una norma de conducta que cumple con toda fidelidad—reproduce el suelto como cosa propia, sin variar punto ni coma. Y es así como dice:

En conocimiento de estos inconvenientes, la prefectura general de puertos, a pedido del Departamento Nacional de Higiene, puso ayer a disposición de esta dependencia el "Vigilante", que ofrece mayores comodidades por su mayor capacidad, y el pontón "Los Andes", donde serán instaladas las estufas de desinfección.

Lo bueno del caso es que en el mismo número de "La Epoca" dicen en otro lugar:

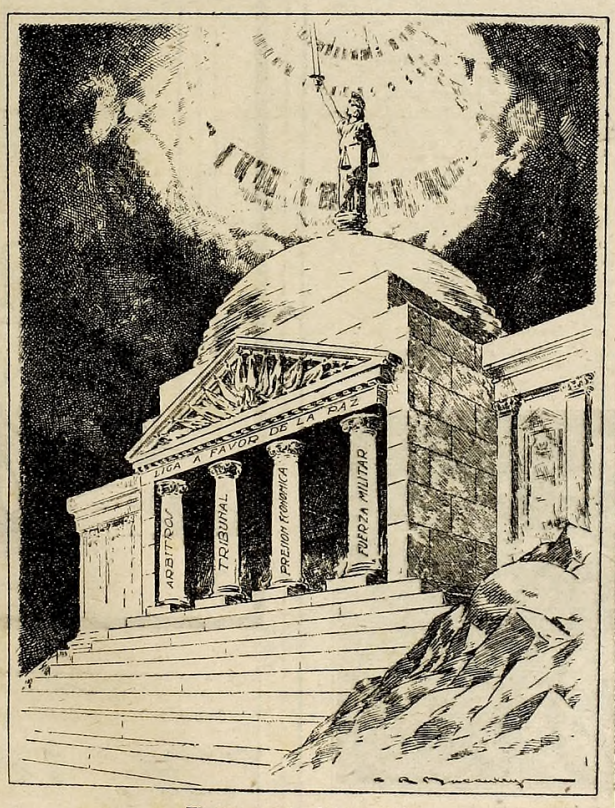
La desinfección que debe hacerse en la rada de las ropas de las tripulaciones y pasajeros, se realizará a bordo de "El Plata" y no de "Los Andes", como lo ha asegurado hoy un diario de la mañana.

El buque que hará la vigilancia y transmitirá las órdenes e informaciones, será "El Pampero".

Ya lo ve el colega. Este sistemita tan cómodo y tan barato de las reproducciones clandestinas y a todo trapo, suele tener sus fallas.

Y luego—claro está—se ríen los muchachos de "La Prensa".

Por la paz



El monumento del porvenir.

Manual de labores

por A. ASPLANATO

Labores tapizadas

Dos nuevos modelos de labores tapizadas completan las descriptas en el N.º 463 de "El Hogar". El jarrón tapizado lo está en broche color violeta, tramado con hilos dorados; para su buena confección deben cortarse moldes de papel del jarrón, parte superior, inferior y base para evitar desperdiciar la tela y tener así todas sus partes en una forma precisa; en un frente lleva colocado un gran moño de galón dorado, del cual se desprenden varios talles con rosas y pimpollos confeccionados con el mismo galón dorado, pero en diferente dibujo del empleado para hacer el moño.

Jarrón tapizado, estilo antiguo.

Cada rosa lleva cuatro vueltas de galón y el centro es formado por un pequeño bullón de seda color rosa viejo muy oscuro; los pimpollos llevan el capullo de la misma seda y dos vueltas de galón dorado que forman el cáliz; los talles están formados por un galón cuyo ancho es de dos centímetros, dado vuelta y encolado para que no pierda su forma; todas las uniones de la tela están disimuladas con un galón dorado; como recordarán, galones, moño y rosas, todo es pegado con cola común; la armazón del jarrón puede ser de madera liviana, cartón o cinc, indistintamente.

La jardinera está tapizada en la misma forma sobre un armazón de cartón con tela antigua; en el centro lleva un medallón redondo bordado sobre gasa con piedras de colores y cabuchones en varias formas; todo al contorno lleva un agreman dorado, al cual le sigue un galón liso; fórmale marco otro galón con colores entonados con el el fondo y el mismo agreman dorado; dicha combinación forma un conjunto muy delicado.

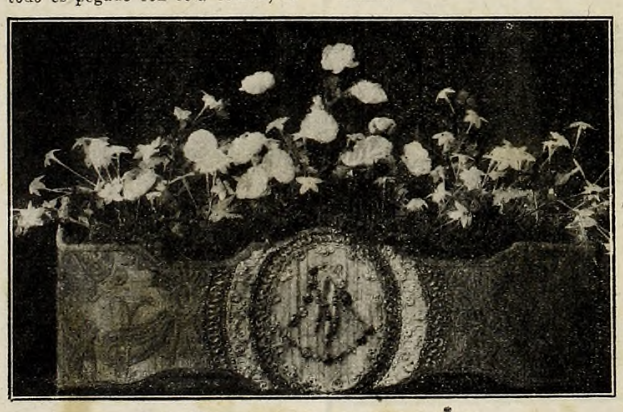
Los bordes de la jardinera superiores, como la conclusión inferior, son rematados con un galón dorado oscuro.

El adorno de ambas labores es formado por flores artificiales cuyas bases principales de su ejecución son las siguientes: de la flor que se quiera hacer se cortan moldes de cartón de la forma de sus pétalos en los varios tamaños que de éstos haya, con estos moldes se corta el cambray especial para hacer flores que debe ser de tejido tupido y muy parejo.

Una vez cortados en la cantidad suficiente de la flor que se quiera hacer se sumergen en una disolución de goma arábiga en agua, se dejan bastante húmedos y se pintan con anilinas a base de alcohol, del color que corresponde a la flor, y se dejan completamente secar.

Una vez seca, con abolladores del tamaño que corresponde al grandor de los pétalos se hacen calentar y se abolla dándole la forma; este procedimiento se emplea para todas las flores en general.

Para su armado se adquieren en nuestras casas especiales de útiles para hacer flores, los cálices, semillas, pistilos, alambre para su armado, las hojas, la goma especial o engrudo para pegarlas, papel verde para forrar los alambres, un par de pinzas, un par de tenacitas, cabos de caucho para las violetas y para determinadas clases de rosas; con todos estos útiles no hay más que poner mano a la obra para su armado.



Jardinera tapizada, en estilo antiguo.

Concursos infantiles

38.° Concurso de "El Hogar" .. 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 28 de noviembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 6 de diciembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de la Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

Para hacer más amenas sus vacaciones

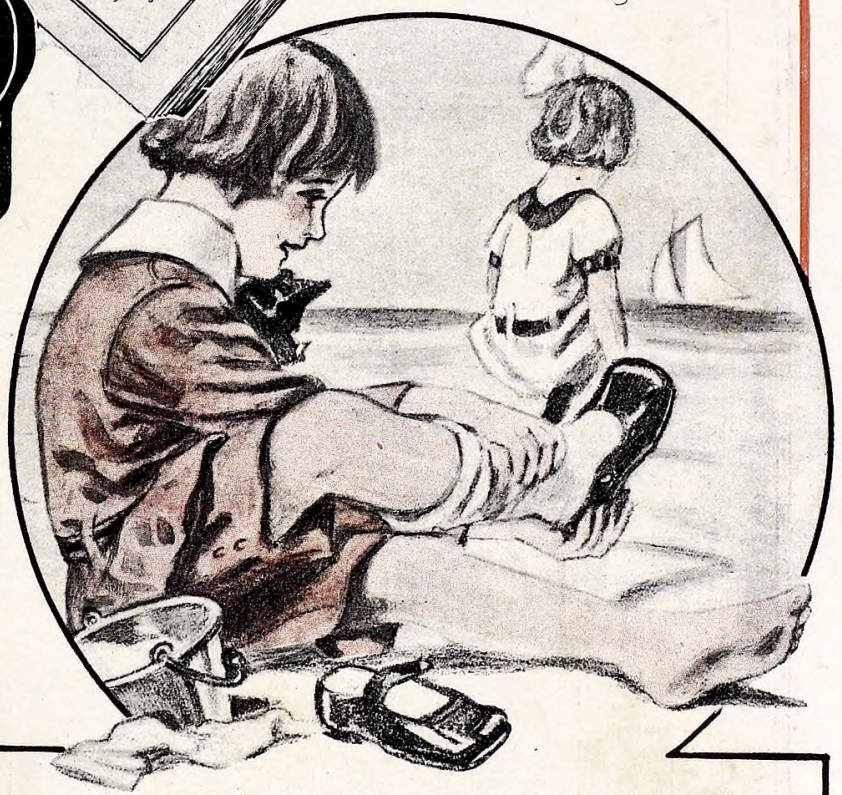
empiece Vd. por adquirir en nuestra casa

EL APARATO FOTOGRÁFICO

que le permitirá obtener, con perfecta nitidez, las más hermosas vistas de los paisajes que llamen su atención y de las escenas que le sean más gratas en sus excursiones y paseos

A los señores aficionados les informamos que con cada aparato remitimos gratis una instrucción clara y sencilla que les permitirá obtener éxito inmediato.

Dedicamos especial atención a cualquier pedido de informes o mercaderías que se nos haga por correspondencia.



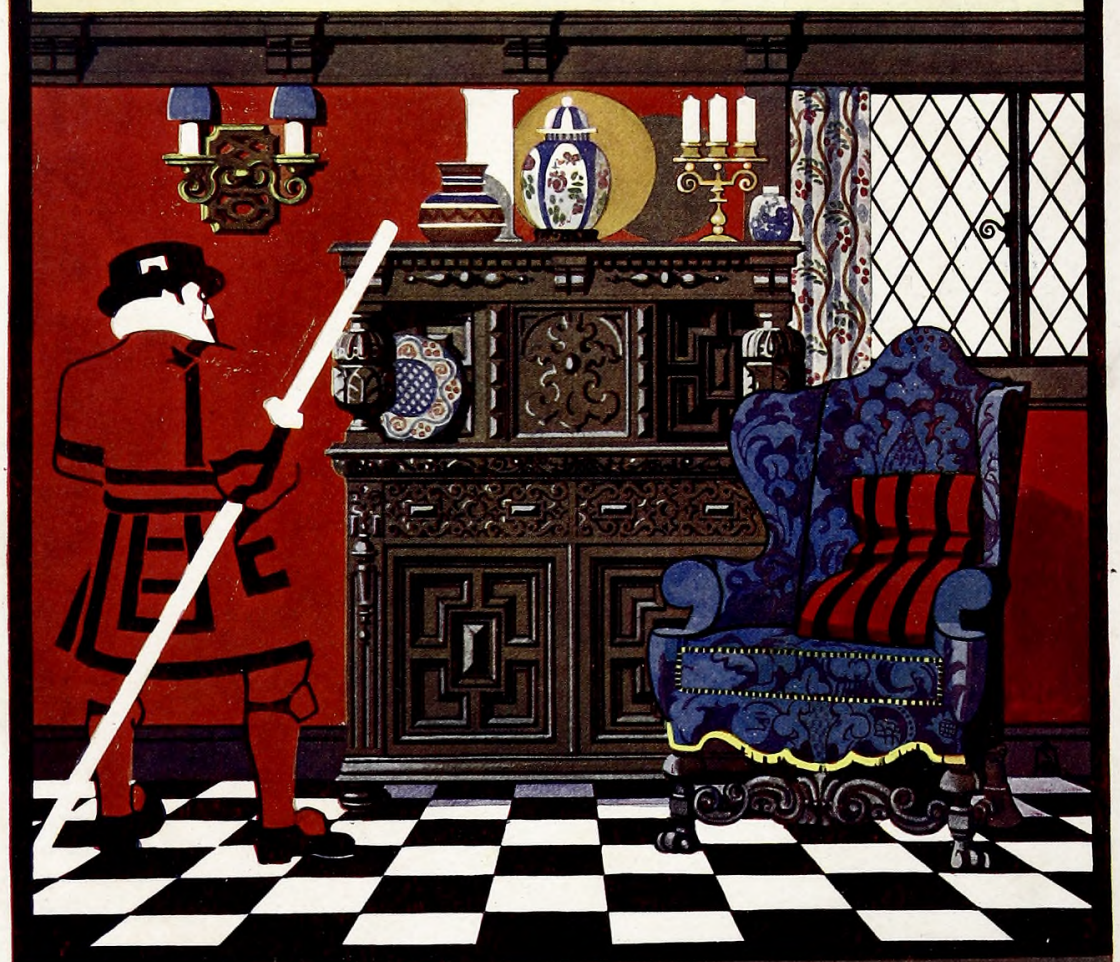
ROSSI & LAVARELLO

CORRIENTES, 678 — Buenos Aires

GRATIS — Pida Catálogo No. 17 — **GRATIS**

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires

THOMPSON



MUEBLES
DECORACIONES

FLORIDA 833 BUENOS AIRES